

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL (CIEM)



RESUMEN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL – PRIMER SEMESTRE DE 2020

EDITADO POR:

*JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ GARCÍA
RAMÓN DICH'S MADRUGA*

LA HABANA, AGOSTO DEL 2020

CONTENIDO

1. SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE *ESTADOS UNIDOS*
2. *UNIÓN EUROPEA*: SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL
3. EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE *JAPÓN*
4. SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL DE *AMERICA LATINA Y EL CARIBE*
5. EL TORTUOSO CAMINO DE *BRASIL* HACIA LA PEOR CRISIS ECONÓMICA DE SU HISTORIA
6. LA CUARTA TRANSFORMACIÓN (4T) Y LA *ECONOMÍA MEXICANA* EN TIEMPOS DE COVID-19.
7. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE *VENEZUELA*
8. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE *CHINA*
9. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA *INDIA*
10. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE *RUSIA*
11. *SITUACION SOCIAL* DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS
12. EL *COMERCIO INTERNACIONAL* Y EL IMPACTO DE LA COVID 19: LA NUEVA INCERTIDUMBRE
13. EVOLUCION DE LOS *FLUJOS FINANCIEROS*
14. EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LOS *ALIMENTOS* Y DE LA SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL
15. TENDENCIAS DEL *MERCADO PETROLERO*
16. EVOLUCIÓN DEL *MERCADO MUNDIAL DEL NÍQUEL*
17. -EVOLUCION DEL *MERCADO MUNDIAL AZUCARERO*
18. EL *TURISMO* SUFRIRÁ UNA GRAN CONTRACCION EN EL 2020
19. IMPACTOS PARA *CUBA* DE LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

1

SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE ESTADOS UNIDOS

Faustino Cobarrubia Gómez

La Covid-19, responsable de una pandemia sin precedentes y de consecuencias aún inciertas que ha hecho estragos en todo el mundo, ha marcado el fin de la expansión más larga en la historia de la economía de Estados Unidos en febrero de 2020, justamente en el año en el que Donald Trump pretende revalidar en noviembre su cargo de presidente con el rédito de la economía. Desde junio de 2009, fueron 128 meses de crecimiento ininterrumpido, hasta alcanzar un mercado laboral en pleno empleo, un nivel de paro menor del 4% y una inflación por debajo de la meta del 2%. Sin embargo, no resulta ocioso subrayar que resulta el periodo de más lento crecimiento económico desde la Segunda Guerra Mundial (ligeramente superior al 2%).

Aunque habría que considerar dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo para catalogar el episodio actual de la economía como una recesión; la *Oficina Nacional de Investigación Económica (NBER)*, por su sigla en inglés), el grupo de investigadores privados que actúa como árbitro para determinar los ciclos económicos en Estados Unidos, se adelantó y dijo en un comunicado "...que la magnitud sin precedentes del declive en el empleo y la producción, y su amplio alcance en toda la economía, justifica la designación de este episodio (desencadenado desde marzo de 2020) como una recesión, incluso si resulta ser más breve que contracciones previas".

La caída del 5% del producto interno bruto (PIB) estadounidense en los tres primeros meses de 2020 es la mayor desde el cuarto trimestre de 2008 y supone la punta del *iceberg* de lo que está por venir. La NBER estima para el segundo trimestre, afectado por medidas de confinamiento totales y el cierre de negocios y fronteras, un desplome superior al 30%, con un nivel de desempleo de más del 20%, la mayor contracción desde la Gran Depresión. Ese descenso podría representar la tercera mayor caída desde la década de 1920.

LA TRAGEDIA DEL MERCADO LABORAL

En consonancia con ello, la tasa de desempleo escaló desde un récord mínimo de 3.5% en febrero hasta alcanzar su peor lectura histórica en abril (14.7%) y 13.3% en mayo. En total, en ese último mes, se crearon 2,5 millones de puestos de trabajo adicionales: en contraste con los blancos y los latinos, que vieron reducir sus niveles de desempleo a 12,4% y 17,2%, respectivamente; en el caso de los afro-estadounidenses la tasa repuntó hasta 16,8% y en el de los asiáticos hasta 15%.

Desde el comienzo de la pandemia, alrededor de 40 millones de personas han solicitado una prestación por desempleo – lo que equivale casi a uno de cada cinco empleos, desplomando la base de ingresos del gobierno–, 21 millones de empleados no agrícolas perdieron su trabajo, 16 millones de personas han pasado a una situación de desempleo y más de 8,3 millones han abandonado su puesto de trabajo.

Según el *Pew Research Center*, el 26% de las familias con ingresos bajos (40.000 dólares anuales o menos) afirman que ellos mismos, o alguien de su hogar, han sido despedidos o han perdido un trabajo debido al coronavirus, en comparación con el 12% de las familias con ingresos elevados (a partir de 120.000 dólares). Este porcentaje es del 29%, el 22% y el 17% entre las poblaciones hispana, negra y blanca, respectivamente. Cerca del 42% de los empleos perdidos en EE.UU. durante la crisis por el coronavirus no se recuperarán. En este sentido, la recesión ampliará la desigualdad social, que podría exacerbar la frustración y la polarización, lo que obligaría a revisar los reglamentos laborales, la red de seguridad social y el sistema sanitario, al tiempo que supone un caldo de cultivo para el populismo.

Más aún, el *Departamento de Trabajo* de EE.UU. ha advertido que las cifras de los últimos meses podrían ocultar una subestimación de la verdadera tasa de desempleo, debido a las discrepancias en torno a la forma como la gente describe su estatus laboral. Por ejemplo, existen alrededor de 9 millones de trabajadores clasificados erróneamente como empleados, pero inactivos en su puesto, que, con toda probabilidad, fueran desempleados temporales. Si se hubiera aplicado dicho ajuste, el desempleo total habría ascendido a los 38,9 millones, y la tasa de desempleo sería del 23,6% en abril.

No es de extrañar que la tasa de participación de los trabajadores haya disminuido hasta el 60,2% en abril, y la tasa de empleo registrara un mínimo histórico de 51,3%; un dato que resulta sorprendente si se tiene en cuenta que, en la década de 1940, solo un tercio de las mujeres formaban parte de la población activa ocupada. En ese mes crítico, la tasa de desempleo aumentó hasta el 31,9% entre los adolescentes, lo que refleja su gran participación en sectores de servicios de alojamiento y restauración, así como en otros ámbitos de la hostelería, que han acusado esta crisis con mayor intensidad. La tasa de desempleo de los hombres adultos aumentó hasta 9,0%, mientras que para las mujeres ascendió a 11,5%, lo que posiblemente refleja las exigencias que la crisis del Covid-19 está imponiendo a las familias trabajadoras con niños pequeños o parientes mayores, así como una mayor participación de mujeres en los sectores de servicios.

INFLACIÓN

Si bien el salario medio aumentó un 4,7% durante el mes de abril –debido a la pronunciada caída de los empleos en los sectores con menor remuneración–, tanto los precios al consumidor (-0,8%) como la inflación subyacente (-0,4%), los precios de la producción (-1,3%), y los precios de importación (-2,6%) y exportación (-3,3%),

experimentaron las mayores caídas mensuales en la historia. Si la inflación permanece en niveles bajos durante mucho tiempo, podría reducir las expectativas de inflación y afectar al gasto de consumidores y empresas, lo que a su vez podría repercutir en el comportamiento de los precios, creando así un círculo vicioso que daría lugar a una inflación anémica persistente.

POLÍTICAS ECONÓMICAS

En medio de ese dramático contexto, el banco central y el Gobierno de Estados Unidos, han puesto en marcha inéditos planes financieros y de liquidez, que superan, por mucho, aquellos de la época de la crisis de 2008/2009, buscando incrementar el gasto, la contratación y la inversión, con el consiguiente aumento de la demanda y la oferta. A la intervención poco convencional de la *Reserva Federal* (FED) –que ronda los 3 billones de dólares–, se ha sumado, a través de acciones legislativas y administrativas, el apoyo fiscal masivo de alrededor de 4 billones de dólares, equivalente al 19% del PIB. La última vez que el Gobierno actuó de manera tan contundente fue entre 1942 y 1945 durante la Segunda Guerra Mundial.

En palabras de su presidente, la FED ha adoptado una política monetaria más acomodaticia con una reducción imprevista de las tasas de interés en el mes de marzo, a una “velocidad y con un impulso sin precedentes”, hasta ubicarlas, en menos de 15 días, en el rango de 0%-0,25%; mediante el aumento del tamaño (ilimitado) y el alcance de las compras de activos a gran escala y la concesión de billones de dólares en créditos a hogares y empresas, al tiempo que se reducen también los requisitos de capital y la orientación regulatoria. Los bonos de deuda pública estadounidense y títulos respaldados por hipotecas en manos de la FED, han aumentado hasta 2 billones de dólares y alrededor de 500 mil millones de dólares, respectivamente.

En aras del buen funcionamiento del crédito, la FED también desempolvó su libro de estrategias contra la crisis: fomentó los redescuentos; modificó la orientación sobre el uso de las reservas de capital y liquidez, y rebajó los requisitos de reserva; instauró el mecanismo de liquidez temporal en dólares; y anunció la aplicación del mecanismo de repos de las *Autoridades Monetarias Internacionales y Extranjeras* (FIMA). Además, con el respaldo del *Fondo de Estabilización Cambiaria del Tesoro* (ESF), la FED liberó más de 2 billones de dólares en capacidad de crédito para valores como bonos corporativos, préstamos del Programa de protección de salarios (PPP) o valores municipales.

Estos programas incluso han llevado a algunos observadores a cuestionar la independencia de la FED y su papel como prestamista de última instancia, dada las preocupaciones acerca de alentar un comportamiento de mayor riesgo y la selección adversa. No obstante, las últimas declaraciones del presidente – famoso por su sinceridad– adoptaron un tono sombrío: “Tal vez no sea el capítulo final, dado que el camino que tenemos por delante es muy incierto y está sujeto a importantes riesgos bajistas”. Ello implica que el papel de la FED en la mitigación de la crisis puede no

haber llegado a su fin, ya que esta crisis “ha causado un nivel de daño difícil de describir, las vidas están trastocadas con una gran incertidumbre sobre el futuro”. Los comentarios de esta índole sugieren que todas las opciones están sobre la mesa.

En el frente fiscal, junto a las medidas administrativas del Gobierno, el Congreso ha aprobado cuatro medidas de rescate diferentes (tres en marzo y una más en abril): *Ley de Asignaciones Suplementarias para la Preparación y Respuesta ante el Coronavirus*, que se promulgó el 6 de marzo; *Ley Familias Primero de Respuesta al Coronavirus (FFCRA)*, dictada el 18 de marzo; *Ley de Asistencia, Alivio y Seguridad Económica por Coronavirus (CARES)*, promulgada el 27 de marzo; y la *Ley de Mejora de la Atención Médica y Programa de protección de salarios*, promulgada el 24 de abril. El efecto combinado de todas estas medidas está sujeto a una incertidumbre elevada, ya que el gasto real depende de la duración de los confinamientos, el tiempo y el coste de disponer de una vacuna, la forma en que las agencias apliquen los programas, y cómo responderá el comportamiento de consumidores y empresas a los diferentes incentivos previstos en la legislación.

ESCASO MARGEN DE MANIOBRA

El problema consiste en el escaso o nulo margen de maniobra del gobierno para aplicar políticas contracíclicas. No es posible olvidar que la deuda total de los sectores público y privado de Estados Unidos asciende ya a casi 70 billones de dólares, una cifra récord que compromete el futuro del país.

Desde la llegada de Trump a la Casa Blanca, el déficit fiscal, para muchos el pico del ciclo de crecimiento actual antes de la pandemia, se elevó casi 50% en el año fiscal 2019 hasta rozar el billón de dólares (984.000 millones), la cifra más alta en siete años. En lo que va de este año, ese déficit se ha elevado a 1,48 billones de dólares – comparado con la brecha de 531.000 millones de dólares del mismo período de 2019– y, de acuerdo a la *Oficina de Presupuesto del Congreso (CBO)* de Estados Unidos, podría triplicarse, hasta los 3,7 billones de dólares al cierre de 2020 (17,9% del PIB frente a 4,6% en 2019), la tasa más alta desde la Segunda Guerra Mundial.

La deuda pública ha crecido 16% desde el 2017 y ya ronda los 25 billones de dólares (alrededor del 110% del *PIB*). Sin embargo, eso le parece preocupar poco a los líderes republicanos. Como observa Martin Wolf, comentarista económico del *Financial Times* y una de las voces más respetadas en el mundo, la estrategia parece ser que “la bestia (en este caso el Estado) se muera de hambre”. Es decir, aumentar la deuda de tal modo que no quede otra opción que recortar gastos, y si es gasto social, mejor. De ahí que Wolf haya acuñado la idea de que *Trumponomics* es realmente una especie de keynesianismo regresivo.

Un problema grave es la cantidad de deuda corporativa que se ha acumulado, que supera los 15 billones de dólares; alrededor del 74% del *PIB* del país. Una cifra que no se había visto desde 2008, año en que estalló la crisis.

En algunas empresas, la proporción entre deuda y activos ha alcanzado su nivel más alto en 20 años. Cerca del 20% de las empresas estadounidenses (por tamaño de activos) enfrentan dificultades para cubrir los gastos por los intereses de la deuda emitida, lo que obliga a muchas empresas a utilizar sus reservas de efectivo o a pedir más préstamos. Con frecuencia este grupo conocido como “empresas zombies”, no generan beneficios sino que viven endeudadas; son "muertos vivientes" que representan la amenaza real de una nueva crisis a gran escala. El aumento de su número se vio facilitado por un largo período de bajos tipos de interés. En estos momentos, más de 3 billones de deuda corporativa estadounidense presentan una situación precaria, casi el triple que en 2008.

Con la tasa de interés en descenso, es poco probable que esta tendencia se revierta. Las tasas más bajas podrían permitir a las empresas con una gran carga de deuda respirar un poco, porque les resultará más barato refinarlas. Pero también invitará a las empresas con perfiles de crédito deficientes a seguir pidiendo prestado menos en el mercado abierto. Esto tiene dos consecuencias nocivas. La primera es que la enorme liquidez existente hace que muchas empresas grandes se puedan endeudar muy barato y así comprar sus rivales a condiciones favorables, creando oligopolios y minando la competencia (se suele citar a *Google*, *Facebook* y *Amazon*, pero lo mismo ocurre en otros sectores). Y la segunda es que este extraordinario volumen de deuda está generando una enorme ola especulativa en el mercado de derivados en obligaciones colateralizadas de préstamos (*CLO*, por sus siglas en inglés), y hay que recordar que justamente el mercado de obligaciones colateralizadas de deuda (*CDO*) fue uno de los epicentros de la gran crisis sufrida a finales de la década anterior.

En el primer trimestre del 2020 las ganancias operativas de las empresas del S&P 500 (un índice bursátil de la capitalización de las 500 empresas más grandes de Estados Unidos) experimentaron una caída récord (-637.000 millones de dólares), casi un 50% en comparación con el cuarto trimestre de 2019. Ahora, las empresas de EE.UU. son más baratas, la guerra comercial ha reducido su valor de mercado en 1,7 billones de dólares. En el segundo trimestre, el rendimiento financiero seguirá deteriorándose debido a la caída de ventas y producción por la pandemia del coronavirus. Tan pronto como los inversores adviertan la escala de la caída de las ganancias corporativas, comenzará otro colapso en el mercado de valores, atrapado en una burbuja peor que la de la crisis de puntocom. Eso significa que cada vez habrá más incumplimientos y quiebras por delante. De mantenerse las actuales tendencias, las caídas trimestrales consecutivas acabarían con más de 1,3 billones de dólares de ingresos de las empresas más grandes de Estados Unidos.

Es probable que los efectos económicos causados por la pandemia sean duraderos, provoquen una gran cantidad de quiebras y los programas del Gobierno estadounidense no sean capaces de salvar a las empresas; pues se trata básicamente de una combinación de pagos de transferencia a individuos, pagándoles por no

trabajar. Además, una parte importante de los pagos se ha destinado a mantener vivas las compañías zombies.

Por otra parte, la deuda total de las familias estadounidenses supera ya los 13 billones de dólares sobrepasando así los 12,68 billones de dólares, el máximo alcanzado durante 2008, en plena vorágine de la crisis financiera. Tres grandes deudas asfixian poco a poco a los estadounidenses: créditos de consumo, crédito automotriz y crédito estudiantil; y esa burbuja de deuda del consumidor está comenzando a estallar. Dos de cada diez norteamericanos no pueden afrontar gastos extraordinarios de más de 400 dólares mensuales sin solicitar un préstamo personal. Aún demasiados, a pesar de que este baremo superaba a la mitad de los estadounidenses al inicio de la crisis de 2008, en el momento en el que más adelgazó su clase media. Dato que revela las necesidades de acceso a financiación que persisten y que se han agudizado con el coronavirus.

En particular, hay que destacar la deuda estudiantil, que supera los 1,5 billones de dólares, más del doble que hace una década. La media de esta deuda ronda los 37.000 dólares por cabeza. Lo normal en un país donde la matrícula universitaria privada cuesta casi 35.000 dólares al año; más de 40.000 si es un máster. Actualmente existen unos 44 millones de norteamericanos con deuda estudiantil. Al estudiante norteamericano medio no le queda otra que endeudarse para financiar matrículas más caras que una casa en la playa.

A pesar de todo ello, en medio de una situación de crisis profunda y generalizada, el dólar— todavía principal moneda de reserva internacional— tiende a apreciarse en los corto-mediano plazos, en la medida en que a juzgar por lo sucedido históricamente, Estados Unidos deviene refugio por excelencia para el capital internacional. Desde que se conocieron los primeros contagios fuera de China —a principios de enero—, se ha suscitado una abrupta salida de inversiones internacionales desde los países emergentes, en busca de la seguridad de los bonos del gobierno de Estados Unidos. La cifra asciende ya a unos 100.000 millones de dólares en apenas tres meses y triplica el importe registrado en la crisis financiera iniciada en el 2008.

PERSPECTIVAS

Con el mundo sumido en una de sus crisis económicas y sanitarias más trágicas de la historia contemporánea, se prevé una caída del PIB de Estados Unidos de 5%-6,5% para todo el 2020. La insondable destrucción de puestos de trabajo será la norma a corto plazo, con una tasa de desempleo que podría ubicarse en 9%-16% al final del año.

Los ingentes aumentos del balance de la FED, los déficits fiscales y la deuda pública han reducido la capacidad de maniobra para enfrentar la crisis actual. Tener un gobierno que actúe como prestatario, prestamista, pagador y asegurador podría resultar costoso e ineficaz. Los rescates empresariales podrían desembocar en

problemas de riesgo moral e incentivos generalizados como la perpetuación de empresas zombis, el fomento de niveles de deuda insostenibles y la recompensa de la rentabilidad. La reducción del balance de la FED podría durar décadas, mientras que el restablecimiento de la sostenibilidad fiscal requerirá un aumento de los impuestos, un recorte del gasto o una combinación de ambos. Los políticos no necesariamente se decantan por las opciones más eficaces.

Además, existe un mayor riesgo de aumento de los aranceles comerciales, el proteccionismo y la regulación. El Gobierno podría determinar que ciertos sectores resultan más valiosos e imponer órdenes sobre la ubicación o la producción. Todas estas políticas limitarían el crecimiento económico potencial.

Así, con la esperanza puesta en las terapias y la vacunación generalizada, existe la posibilidad de que la recesión en curso desemboque en una depresión prolongada, con profundas y duraderas cicatrices generacionales.

Los problemas de la economía estadounidense son estructurales y será muy difícil la recuperación.

El cambio en la producción y demanda global de productos constituye un tema fundamental. En la década de los 60 la economía estadounidense producía bienes con distintos niveles de desarrollo tecnológico y estaba más orientada al consumo interno. Más de medio siglo después el panorama es completamente distinto: la producción consiste en bienes y servicios de tecnología avanzada en sectores como la industria aeroespacial, tecnologías de información, armamentos, servicios petroleros o finanzas, para abastecer una demanda global. Pero, las compras de aviones no van a crecer, si la gente en el futuro va a viajar menos. Algo parecido ocurrirá con el sector petrolero, los proyectos inmobiliarios o la compra de autos, por ejemplo, debido a un cambio en la mentalidad y la conducta de los consumidores que –frente a las nuevas circunstancias– gastarán menos dinero.

Otro problema estructural es la reducción de los puestos de trabajo, ahora localizados sobre todo en el sector servicios: restaurantes, hoteles y gimnasios. Millones de estadounidenses que trabajan en el sector servicios han perdido sus puestos de trabajo. Los consumidores pueden vivir sin ellos. La incertidumbre sobre el futuro de los empleos provocará que la gente ahorre enormemente. No van a ir a conciertos, eventos deportivos, a cenar fuera de casa o viajar.

Uno de los grandes desafíos es crear puestos de trabajo. El modelo económico que generaba empleo en base a los servicios tiene que ser reestructurado.

Finalmente, en contraste con los años 60 cuando el gasto de las familias estaba impulsado por un alza de los salarios y el valor de la vivienda; ahora los sueldos no crecen a esa velocidad y el aumento del gasto en la última década está muy

relacionado con un creciente endeudamiento. Las deudas personales y corporativas, seguirán escalando hasta hacerse insostenibles.

En pocas palabras, la incertidumbre es el factor clave que distingue esta crisis económica de otras anteriores y la hace más desafiante. Por eso la inyección de estímulos económicos no sería suficiente para que las personas recuperen la confianza y vuelvan a consumir y las empresas vuelvan a invertir.

"Hay mucha gente luchando por sobrevivir y cuando se acaben las medidas de estímulo, vendrá el descontento social, la rabia".

Más aún, la pandemia cambiará la relación entre el Gobierno y el electorado. Las personas pueden estar dispuestas a aceptar una menor protección de la privacidad y una mayor intervención gubernamental, así como mecanismos de vigilancia a cambio de menores riesgos para la salud. Las pruebas obligatorias, las vacunas, los pasaportes de inmunidad y otros mecanismos de control estarán a la orden del día. El Gobierno podría escudarse en la crisis sanitaria para intervenir en las actividades del sector privado con importantes secuelas en la seguridad nacional y en la salud. Esta intervención supondría un menoscabo de las libertades económicas e individuales.

Asimismo, podría haber una mayor inclinación por aplicar restricciones más estrictas a los viajes, controles fronterizos y políticas de inmigración más restrictivas. Del mismo modo, la concesión de más poderes al Gobierno podría ser difícil de revocar una vez pasada la crisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Sputnik Mundo.htm, 2020. La burbuja de EEUU está a punto de explotar: pronostican la peor crisis
- CNN, 29 April, 2020. La economía de Estados Unidos se contrajo por primera vez en seis años
- Blandón Daniela, 2020. El Covid-19 llevó a Estados Unidos a una recesión económica desde febrero.
- Galbraith, James 2020. La economía de Estados Unidos era un castillo de naipes que se derrumbó con la pandemia":
- BBC News Mundo, 2020. Coronavirus en Estados Unidos: ¿es la caída del desempleo el inicio de la recuperación económica post-pandemia?
- Newsletter, 2020. La Casa Blanca estima que la economía de Estados Unidos sufrirá en el segundo trimestre la peor contracción desde la Gran Depresión.
- AFP, junio 2020. El banco central de Estados Unidos espera una tasa de desempleo de 9,3% en 2020.
- BBVA, 2020. Situación Estados Unidos Segundo trimestre 2020



2

UNIÓN EUROPEA: SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

Jourdy Victoria James Heredia

La pandemia Covid-19 ha azotado a la Unión Europea intensamente. El Producto Interior Bruto (PIB) de los países que pertenecen a la zona euro registró una contracción del 3,6% en el primer trimestre, según *Eurostat*, la mayor caída desde el comienzo de la serie histórica en 1995 y para la Unión Europea como un todo, el PIB se hundió 3,2%.

En el mismo período enunciado anteriormente, el PIB cayó en Francia e Italia (5,3% cada uno), más España y Eslovaquia (5,2% cada uno), que registraron los mayores retrocesos. Sólo cuatro economías de las 27 no cayeron, a saber: Irlanda (1,2%), Bulgaria (0,3%), Rumanía (0,3%) y Suecia (0,1%).

Sin embargo, en la UE lo peor está por llegar, ya que la confianza entre las empresas y los consumidores europeos está en caída libre debido a las medidas de confinamiento para contener el coronavirus que provocan que la economía entre en recesión. En el segundo trimestre del año se ha interrumpido la actividad productiva europea como nunca antes; la inversión, el consumo, el sector de servicios han sido golpeados duramente por las medidas establecidas y eso se reflejará en los datos que se enunciarán para el segundo trimestre del año.

También el PIB alemán cayó 2,2% en los tres primeros meses de 2020, y se espera que para el segundo trimestre retroceda aún más, hasta alrededor del 10%, el mayor desplome en los últimos 50 años, según los diferentes institutos económicos alemanes. Asimismo, en Alemania, la percepción del consumidor se hundió a un mínimo histórico.

Para España, las medidas sanitarias de contención de la pandemia han conducido a un fin abrupto del ciclo de crecimiento positivo iniciado desde 2014, creando un estado de letargo económico temporal con un impacto negativo muy revelador. El gobierno español ha planteado que las consecuencias están siendo peores que cuando la crisis global de 2008-2009 ya que se han paralizado importantes sectores económicos y decisiones de inversión, entre otros.

Según estimaciones, sólo en los seis primeros meses de este año la economía española se derrumbó un 18% y no alcanzará el nivel de 2019 hasta el 2022. La inversión cayó un 25%, las exportaciones un 27% y casi 4,4 millones de personas están desempleadas.

Particularmente, en Francia, la confianza empresarial se desplomó en abril a su nivel más bajo en registro, con una producción del 35% por debajo de los niveles normales.

El impacto de la pandemia ha sido simétrico, pero sus consecuencias son disímiles por sectores. Los suministros de alimentos en los países europeos se han trastornado. En Europa se observan retrasos e interrupciones en las fronteras de los países para la entrega de ciertos productos agrícolas y manufacturados, así como también materiales de embalaje, según declaraciones de un grupo de organizaciones alimentarias en Europa.

Además, la agricultura europea demanda fuerza laboral de otros países y la escasez de la mano de obra puede llegar a ser uno de los factores claves para el desencadenamiento de una crisis alimentaria global que se produciría en los próximos meses. En Alemania, el sector agrícola necesita alrededor de 300 mil trabajadores agrícolas temporales. Italia solicitará a unos 250 mil, en Francia faltarían unos 200 mil, mientras que España y el Reino Unido precisarían entre 70 mil y 80 mil trabajadores, según *Financial Times*. Satisfacer estas demandas se entorpecerá por las medidas sanitarias establecidas por los distintos países para enfrentar la pandemia.

Los agricultores británicos señalaron que su cosecha podría echarse a perder en los campos debido a la falta de trabajadores migrantes de Europa del Este, según informaciones de la BBC.

Las grandes empresas europeas del sector agroalimentario han contratado vuelos especiales para trasladar a las personas desde Rumania y Bulgaria hacia países europeos, en especial a Alemania, con las medidas sanitarias requeridas; pero esto no sería suficiente.

Por otra parte, la producción industrial cayó 27% en el bloque comunitario (28% en la eurozona), en el mes de abril, en comparación con el porcentaje observado hace un año. Esta drástica caída triplica el abrupto declive de 4% en 2008-2009.

Además, el turismo también se ha afectado e incidirá en los países con mayor desarrollo de la industria turística. Se proyectan pérdidas de al menos 50% en el sector turístico para 2020, lo que supone el 12,1% del PIB europeo. La huella será más marcada en los países en los que este sector genera más riqueza y empleo. En especial, Bulgaria, Chipre, Francia, Grecia, Malta, Italia, Portugal, Rumania y España han requerido mayor apoyo para el sector, que consideran estratégico para su desarrollo, así como reglas homogéneas para garantizar la movilidad dentro de la UE y los viajes seguros y sin interrupciones.

La reducción del comercio exterior ha incidido en el hundimiento económico de la locomotora de la UE. En particular, las exportaciones alemanas se derrumbaron 24% en abril, el mes más difícil de la pandemia; y si se compara con abril de 2019 la caída fue de 31% (las ventas se situaron en casi 76 mil millones de euros), la mayor desde el

fin de la segunda Guerra Mundial. En cuanto a las importaciones estas se redujeron un 16,5% alcanzando los 72 200 millones de euros y el saldo comercial fue de 3 500 millones de euros, tres veces menos que el de marzo (17 400 millones de euros). En particular, las ventas a la Unión Europea cayeron 35%; por ejemplo, a Francia (-48,3%) e Italia (-40,1%).

Si se tiene en cuenta que la muralla alemana basa su desarrollo en los sectores externo e industrial, no se proyecta recuperación vertiginosa debido a que hay una reducción de la demanda externa y fractura de las cadenas de valor globales. Lo cierto es que Alemania no sólo requiere un plan de estímulo para su economía doméstica sino uno de choque para sus mercados internacionales, en los cuales los países de la UE, con el 40% de sus exportaciones aproximadamente, tienen importancia singular.

Asimismo, en abril, el índice de precios al consumidor de la eurozona fue de 0,3%, el menor promedio desde 2016, como consecuencia principalmente de la mayor caída de los precios de la energía. Si se excluyen los precios del petróleo, la inflación asciende a 1,4% resultados del incremento de los precios en los supermercados, según datos de *Eurostat*.

El comercio minorista en el bloque comunitario se hundió un 18% en abril, por las medidas de confinamiento más estrictas para evadir la propagación de la pandemia, esencialmente los productos textiles, mientras que remontaron las ventas de alcohol, tabaco y comida.

La deuda pública, que representa en la zona euro el 84,1% del PIB (11,9 billones de euros) y en la UE el 77,8% (13,9 billones de euros) también se incrementará. En la actualidad, Grecia (casi 177% del PIB) e Italia (casi 135% del PIB) ostentan las mayores deudas.

Un nuevo estudio de *Moody's* estimó que Italia y Reino Unido son los países europeos que tendrán los mayores incrementos de deuda en 2020, con aproximadamente 25% de sus PIB; y España y Francia tendrán un aumento del 20% de sus PIB.

Los analistas de *Allianz Global Investors* consideran que España sostendrá un alto endeudamiento público durante muchos años y no alcanzará su nivel actual del 98% del PIB hasta el 2038, en el mejor de los escenarios diseñados.

Desde otro ángulo, la caída pronunciada de la actividad económica ha estado acompañada de un impacto dramático en el mercado laboral europeo. Entre enero y marzo, la crisis sanitaria eliminó 500.000 empleos, aproximadamente, en el bloque europeo.

Según datos de *Eurostat*, en el primer trimestre el número de personas empleadas disminuyó un 0,2% en la zona euro y un 0,1% en la Unión Europea, en comparación con el trimestre anterior. Se trata de la primera reducción desde 2013. España (1%),

Bulgaria (0,9%), Portugal, Eslovaquia y Suecia (0,5%) reflejaron las mayores reducciones. Entre los sectores afectados, el empleo retrocedió más en la agricultura (1,4% en la zona del euro y 0,8 % en la Unión) en el mismo período comparativo y, el trabajo creció en el sector de la información y la comunicación, con avances del 0,7% y 0,9% respectivamente.

La crisis de la Covid-19 ha golpeado profundamente a los trabajadores poco calificados que no tienen la opción de trabajar desde casa. También, las mermas en los ingresos han sido desiguales.

Los trabajadores comunitarios de los sectores del comercio, la educación, la hostelería, y la recreación son los que más se han afectado por las medidas para limitar la incidencia de la pandemia, pues ellos realizan actividades de mayor interacción social. En estos sectores son predominantes las mujeres, los jóvenes y otros que perciben bajos ingresos; todos ellos disponen de recursos más reducidos para sostener sus gastos.

El desempleo ha comenzado a elevarse. En la Unión Europea 14,7 millones de personas están desempleadas (6,7%) y de ellos 12,1 millones pertenecen a la zona euro (7,4%). España y Grecia detentan las mayores tasas de desocupación con 14,5% y 14,4% respectivamente.

Las mujeres están más afectadas que los hombres dentro del bloque comunitario, con un 7,2% como promedio, mientras que para el sexo masculino la tasa es de 6,4%. En especial España presenta el mayor promedio de desocupación femenina con el 16,5% (12,7% entre los hombres).

Entre los jóvenes la tasa asciende a 15,7% en la Unión Europea (casi 3 millones) y a 16% en la zona euro (2,2 millones). El desempleo juvenil es mayor en España (32,9%) y Grecia (32,4%).

Especialmente en España, los menores de 35 años han sido sacudidos por dos crisis económicas en el presente milenio por lo que se constituyen en la generación con menos perspectivas. El 50% de la pérdida de empleo como consecuencia de la Covid-19 ha afectado a este segmento de la población. El mercado de trabajo español tiene problemas estructurales; ni el nivel de escolarización, ni el *currículum* profesional, ni la experiencia son cruciales cuando la precarización laboral ya está instaurada como sistema.

La Unión Europea elaboró un plan con cuantiosos recursos para la recuperación post pandemia; se trata del mayor programa keynesiano de su historia, ascendente a más de 2 billones de euros: de ellos 750.000 millones se drenarán a través del *Banco Central Europeo (BCE)* en su programa de compras de títulos de deuda pública y bonos corporativos de la Eurozona y, los restantes ascendentes a 1.370.100 millones los administrarán la Comisión Europea y otros organismos financieros como el Grupo

del *Banco Europeo de Inversiones (BEI)* y el *Mecanismo Europeo de Estabilidad del (MEDE)*. La mayor parte estos recursos serán en forma de préstamos y no tienen como propósito principal la reactivación de la economía sino frenar la estrepitosa caída.

El propio FMI ha argumentado que estas medidas, en particular el fondo de rescate para enfrentar la Covid-19, no resolverán los problemas de bajo crecimiento.

Además, el compromiso de superávit comunitario en las cuentas fiscales hoy se ha eliminado y parece que no existirá austeridad explícitamente. Sin embargo, el diseño institucional europeo, sobre todo del *Banco Central Europeo*, implícitamente tiene un conjunto de restricciones para acceder a los recursos.

En verdad, son medidas temporales que dejarán a los países más afectados por la Covid-19 con mayores deudas, crecimientos débiles y, problemas sociales más graves.

Según los últimos estimados, 109,2 millones de personas son pobres en la UE, el 21,7% de la población. Bulgaria (32,8%), Rumania (32,5%) y, Grecia (31,8%) presentan las mayores tasas de pobreza. Uno de cada seis europeos es pobre.

El 23,4% de los niños son pobres. Y en Rumania, Bulgaria, Grecia e Italia el porcentaje supera al 30%, cifra por encima del promedio comunitario.

El 5,8% de la población del bloque comunitario está en extrema pobreza; con condiciones de vida muy limitadas, sin recursos para pagar sus gastos, sin calefacción, entre otros elementos. Bulgaria, Rumania y Grecia poseen el mayor número de personas en esta situación con 20,9%, 16,8% y 16,7%, respectivamente.

PERSPECTIVAS

Las estimaciones sobre el comportamiento económico en 2020 difieren entre las distintas instituciones, pero en lo que si todas ellas coinciden es que el desplome será superior al 10% del PIB y que existe un alto nivel de incertidumbre ante un rebrote de la infección y los problemas que va dejando la crisis en términos de desempleo y deudas.

La economía de la zona euro podría llegar a sufrir un desplome de hasta el 12,6% en 2020, según el peor de los escenarios planteados por el *Banco Central Europeo (BCE)*, que incluye el impacto de una hipotética segunda oleada de contagios de Covid-19 que obligase a reinstaurar algunas medidas de confinamiento.

Según el último pronóstico de la Comisión Europea, los países más vulnerables al impacto de la Covid-19 son Francia, Italia y España. Para estos dos últimos, el FMI proyectó el peor comportamiento dentro de las naciones desarrolladas, con un decrecimiento de 12,8% para ambos, según sus estimaciones de junio de 2020.

El FMI presagió que la deuda de la zona euro en 2020 ascenderá a más del 13% del PIB europeo. Aunque los niveles de deuda se elevarán en toda la Unión, para el sur el incremento será más crítico y se reducirá mucho su margen de maniobra en los próximos años. En Grecia, Italia y España, los promedios treparán a 200% del PIB, 156% del PIB y, 113% del PIB, respectivamente. Finalmente, Francia, Portugal y Bélgica también se verán muy afectadas en el conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

Bloomberg (2020). Confianza económica se derrumba a mínimo récord en toda Europa, 23 abril 2020.

Eurostat (2020). Downward trend in the share of persons at risk of poverty or social exclusion in the EU. But still around 109 million people in this situation, Newsrelease No. 158/2019 - 16 October 2019, Internet.

Eurostat (2020). Fourth quarter of 2019 compared with third quarter of 2019 Government debt down to 84.1% of GDP in euro area. Down to 77.8% of GDP in EU27, Newsrelease No.67/2020 - 23 April 2020, Internet.

Eurostat (2020). Provision of deficit and debt data for 2019 - first notification Euro area and EU27 government deficit both at 0.6% of GDP. Government debt at 84.1% and 77.8% respectively, Newsrelease No.65/2020 - 22 April 2020, Internet.

Eurostat (2020). EU children at risk of poverty or social exclusion, 5 March de 2020. Your key to European statistics, Internet.

Fernández, D. (2020). Los duendes financieros de la UE y el coronavirus, 5/6/2020, Internet (nuevatribuna.es).

FMI (2020). Actualización de las perspectivas de la economía mundial, www.imf.org › 2020/06/24 › WEOUpdateJune2020

Hernández, C. (2020). COVID-19 golpea el corazón de la economía italiana, Archivo - Agencia Anadolu, Roma, Internet.

<https://es.euronews.com/2020/07/02/el-paro-en-la-ue-llega-a-su-nivel-mas-alto-en-8-meses>.

<https://www.efe.com/efe/espana/economia/el-comercio-en-la-ue-se-hunde-por-confinamiento-pero-suben-tabaco-alcohol-y-comida/10003-4267621>

<https://www.elcomercio.com/actualidad/moodys-advierte-coronavirus-empeoramiento-crisis.html>.

<https://www.elindependiente.com/economia/2020/06/16/el-negro-horizonte-de-la-deuda-espanola-no-volvera-a-su-actual-nivel-98-hasta-2038/>

<https://www.rtve.es/noticias/20200609/eurostat-confirma-eurozona-retrocedio-36-primer-trimestre-empleo-cayo-dos-decimas/2016281.shtml>

<https://www.rtve.es/noticias/20200603/coronavirus-hace-paro-suba-dos-decimas-eurozona-hasta-73-abril/2015454.shtml>

<https://www.dw.com/es/alemania-entra-en-recesi%C3%B3n-empujada-por-el-coronavirus/a-53446988>.

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/05/15/economia/1589540687_544609.html.

<https://iberoeconomia.es/internacional/>.

Instituto Nacional de Estadística (INE), www.ine.es

Ramírez, B. (2020). El Gobierno despliega el mayor gasto público de la Historia, hasta el 51,5% del PIB, para hacer frente al covid-19, 2/05/2020, Internet (www.infolibre.com).

Reuters (2020). Europa advierte que la recesión en la zona será mayor de lo previsto y la recuperación menos pronunciada, 7 de julio, Internet (<https://www.latercera.com/pulso/noticia/>).

Rueda de Prensa de la vicepresidenta tercera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Nadia Calviño; y la ministra de Hacienda y portavoz del Gobierno, María Jesús Montero, del 1 de mayo de 2020.



3

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE JAPÓN

Reynaldo Senra Hodelín

Japón presentaba a inicios de julio 19 667 casos confirmados y sólo 1 731 casos activos, lo cual es bastante positivo. No obstante, de más está decir que la pandemia no ha cesado de expandirse aceleradamente a nivel global, lo cual alargaría una normalización de la vida en el país y, por ende, de la recuperación económica.

Ya adentrándonos en el impacto macroeconómico de la pandemia, el Producto Interno Bruto real del país ya se había contraído 0.7% interanual en el cuarto trimestre de 2019, producto del aumento del impuesto al consumo de 8% a 10%, principalmente. Este elemento y la irrupción del coronavirus determinaron un fuerte desplome de 1.7% en el primer trimestre de 2020. Entre los agregados más afectados figuran el consumo de hogares (-2.8%) y, sobre todo, la inversión privada en el sector residencial (-5.5%) (CAO, 2020). Esta última está muy ligada a la primera y de ahí su fuerte contracción.

Aunque los datos del segundo trimestre no han sido publicados en el momento que se redacta este trabajo, hay muchos indicios de que las cifras serán mucho peores. Por ejemplo, el propio gobierno indicaba que en abril se esperaba una “situación extremadamente severa” y que era preciso observar las “fluctuaciones en los mercados financieros y de capital” y similar panorama se describía para mayo. Sólo en junio se esperaba un repunte gradual de la economía pero igualmente era imperativa la evolución de los mercados financieros y, sobre todo, de las infecciones a nivel global (CAO, 2020a).

Como era de esperarse, la confianza del consumidor japonés se ha resentido. Aunque la lectura de 24.1 en mayo mejora el 21.3 de abril, ambas cifras son los peores registros desde 1982, cuando comenzó la serie actual. Mucho peores son los registros del subgrupo de empleo ya que se estamparon 14.9 y 16.5, respectivamente (CAO, 2020b). Esto último indica que las preocupaciones antes mencionadas con respecto al empleo también gravitan sobre el sentimiento de los japoneses.

Siempre partiendo de la premisa de que Japón presenta una situación del desempleo muy favorable con respecto a casi todos los países del mundo (2.9% en mayo de 2020), la crisis ha provocado una disminución en las horas trabajadas y una buena parte de la fuerza laboral se encuentra subempleada, lo cual impacta en el ingreso de muchos trabajadores.

Muy afectadas serán las madres solteras o divorciadas quienes frecuentemente son trabajadores no regulares. En abril, las mujeres empleadas disminuyeron en 530 mil, con respecto a un año antes, siendo la primera reducción en más de 8 años. Las empleadas entre los 35 y los 44 años fueron las más afectadas con un retroceso de 280 mil puestos. Incluso, el total de puestos no regulares cayó en 970 mil, correspondiendo 710 mil a mujeres (*Japan Today, 2020*). Aún aconteciendo una rápida recuperación económica, el país podría tardar años en recuperar esos puestos.

Lógicamente, la incertidumbre también afecta a las empresas. En el caso de las manufactureras, la lectura del sentimiento de la encuesta *TANKAN* fue de -34 para el trimestre abril-junio de 2020, siendo la lectura más pesimista desde 2009 y empeorando notablemente el -8 correspondiente a enero-marzo. Ahora bien, como ya se mencionaba el coronavirus es el mayor problema actual, pero no el único. Muestra de ello es que el indicador encadena 6 trimestres de lecturas negativas. Un elemento a destacar es que el nivel de pesimismo no es el mismo para todas las entidades y las más grandes revelan una mejor percepción. Muestra de ello es que su lectura fue de -17 en abril-junio, contra un 8 positivo en el trimestre precedente. Debido a la importante orientación exportadora de las empresas japonesas, se considera que la recuperación de Japón será más lenta que en Estados Unidos y Europa porque el país asiático no puede apoyarse tanto en el mercado doméstico (*Japan Today, 2020a*).

El sentimiento empresarial se explica por los impactos del coronavirus sobre la actividad, las ventas y los beneficios de las empresas. De acuerdo con *Japan Today* (2020b), las ventas al por menor experimentaron una caída interanual 12.3% en mayo, por lo que se acumulan 2 meses de desplomes de más de 10%. Esto avivó las preocupaciones de que la recesión podría alargarse más de lo pronosticado. No obstante, con respecto a abril (en términos intermensuales) hubo un 2.1% de incremento en las ventas al por menor.

De acuerdo con *Japan Times* (2020), las ventas de las tiendas por departamento han sido muy golpeadas y cayeron 65.6% en términos interanuales en mayo. No obstante, este resultado mejora el desplome histórico de 72.8% en abril. Las ventas totales en

establecimientos manejados por 73 operadores totalizaron 1.4 millones de millones de dólares, encadenando 8 meses de contracción. Este último dato es interesante porque, al igual que otros antes mencionados, refleja que las ventas no eran vigorosas ni antes de la pandemia, acusando el efecto del alza del impuesto al consumo.

Los impactos de la pandemia han sido igualmente devastadores en la industria automovilística japonesa. La producción doméstica de los ocho mayores productores tuvo una caída interanual récord de 61.8% en mayo hasta los 287 500 vehículos. Esto se debe en gran medida a cierres de plantas derivadas de la pobre demanda en tiempos de pandemia. En abril, la baja fue de 46.7%. Entre las marcas más afectadas está *Mazda* con 83.5%, *Nissan* con 78.7% y *Subaru* con 77.8% (*Japan Times*, 2020a).

Los índices de actividad industrial revelan claramente el momento en que la producción industrial japonesa comenzó a “interiorizar” con fuerza las consecuencias de la pandemia. Así, de enero a marzo, el índice de producción de la manufactura siempre estuvo por debajo de los valores observados en el 2019, pero ligeramente. Sin embargo, en abril y mayo los desplomes si fueron significativos, indicando un fuerte impacto en casi todas las industrias. Al punto de que en la mayoría de los casos se apreciaron pérdidas de más de 15 puntos con respecto a marzo de 2020 y a abril y mayo de 2019, de acuerdo con datos de *METI* (2020).

De hecho, de acuerdo con las estadísticas de *JETRO* (2020), las exportaciones japonesas totalizaron 253 398 millones de dólares en los primeros 5 meses del año, lo cual representó una contracción de 11.6% con respecto a similar periodo del año anterior. Por su parte, las importaciones se redujeron en 9.5%, por lo que se ensanchó el déficit comercial. Es importante destacar que Japón históricamente había estampado superávit. El impacto del coronavirus ha sido particularmente fuerte en mayo a juzgar por el desplome de las exportaciones en 25.8%. Entre los grupos más afectados están los equipos de transporte (-58.8%), las maquinarias de construcción (-41.3%) y equipos de audio y de vídeo (-49%).

Por regiones, se sostiene la contracción del comercio con Corea del Sur con decrecimientos acumulados hasta mayo de 2020 de 8.5% y 7.3% en la exportación y la importación, respectivamente. No obstante, hubo contracciones de doble dígito en ambos flujos en el caso de Indonesia, Filipinas, India, Australia y Europa en su conjunto. También destaca el desplome de 21.8% en las exportaciones a Estados Unidos.

El comercio de servicios y, particularmente, el turismo ha sido muy golpeado. Actualmente, Japón niega la entrada a viajeros procedentes de 129 países, entre ellos sus principales emisores. Así, el turismo se ha reducido a casi cero en los últimos meses. Esto supone un duro golpe a la economía del país, pero mucho mayor para algunos enclaves como Kyoto, Okinawa, Sapporo, Tokio y Osaka. Baste decir que tras políticas dirigidas a fomentar el turismo, Japón llegó a recibir casi 32 millones de visitantes foráneos en 2019, encadenado así 7 años de récords históricos.

No obstante, a pesar de todos estos impactos sobre la industria japonesa, la misma históricamente ha mantenido elevados niveles de liquidez, precisamente para coyunturas como estas. En parte, en ese comportamiento también incide la tradicional aversión al riesgo de la sociedad.

En el aspecto financiero el impacto ha sido importante. Aquí sólo quisiéramos referirnos a uno que toca un elemento delicado para el bienestar de los japoneses y es el del fondo de pensiones. El *Fondo Público de Inversiones para Pensiones* reportó una pérdida récord de alrededor de 160 mil millones de dólares en el primer trimestre de 2020, siendo la mayor de la historia desde 2001. Esto fue producto del desplome de los mercados financieros que afectó la cotización de muchos activos financieros en los que el mencionado fondo invertía. La cifra representa un retorno sobre activos de -10.71%, que contrasta con el 4.61% del cuarto precedente (*Japan Today, 2020c*).

MEDIDAS DE ENFRENTAMIENTO A LA PANDEMIA

Las medidas y postura del gobierno de Japón tuvieron un antes y un después con la postponición de los Juegos Olímpicos de Tokio. Antes de la cancelación, la estrategia fue no revelar un elevado nivel de alarma para mantener la confianza de la población y de actores involucrados en el evento. Entonces, las autoridades clamaron a otros países que no cerrasen sus fronteras a Japón y no se promovieron con gran energía medidas para contener la propagación. En parte, las autoridades contaron con aspectos importantes de la sociedad y la cultura japonesa. En ese caso está el poco contacto físico entre las personas y la costumbre de uso de medidas de protección como el uso del nasobuco y los desinfectantes de manos.

Dado el agravamiento de la situación económica doméstica y global, las autoridades japonesas lanzaron un voluminoso programa de medidas ascendente a 1,1 millones de millones de dólares (22% del PIB) a finales de mayo. Si se combina con las medidas adoptadas en abril, el monto total de las políticas supera 40% del PIB. Entre las medidas concretas figura el otorgamiento de préstamos concesionarios ampliados a empresas en dificultades (*FMI, 2020*). Producto de las compras de activos financieros, el balance del *Banco de Japón* se ha expandido en 10% del PIB del país (*BM, 2020*).

Puede decirse que durante un buen tiempo, la pandemia estuvo bastante controlada e incluso en julio de 2020, el país no presentaba el volumen de casos diagnosticados o activos que presentan naciones con mucha menor población y donde el virus penetró mucho después que en Japón. Sin embargo, a mediados de abril se declaró el estado de emergencia a nivel nacional. Aunque el margen de maniobra del estado de emergencia para forzar negocios o ciudadanos a cumplir las recomendaciones del gobierno es muy limitado en Japón, indiscutiblemente esta medida contribuyó a la percepción de riesgo y elevó la presión social sobre negocios o individuos que no siguiesen las recomendaciones.

Es importante volver a destacar que al igual que otros países, Japón paulatinamente ha estado introduciendo países desde los cuales no pueden entrar visitantes al país, medida que ha afectado incluso a residentes permanentes en Japón. Asimismo, toda persona que arribe al país tendrá restricciones de movimiento de diversa índole.

En estos momentos, Japón es una de las naciones desarrolladas con cierre de frontera más estricto. Incluso, salvo la consideración de apertura con Vietnam, Australia, Nueva Zelanda y otros contados países, Japón no ha anunciado o dado indicios de que podría ampliar la apertura a pares importantes en Europa y Norteamérica. Como Europa ya ha iniciado su apertura (incluso incluyendo a los viajeros provenientes de Japón entre los permitidos en la primera lista de julio), son crecientes las presiones sobre la potencia asiática para que también flexibilice su posición.

Ejemplo de ello es que los principales *lobbies* económicos europeos en Japón han pedido al gobierno de ese país una flexibilización porque las actuales medidas son muy estrictas y podrían afectar la inversión en Japón. *Japan Today (2020d)* recoge declaraciones del Presidente del *Consejo Europeo de Negocios en Japón*, Michael Mroczek quien aseveró que "...las restricciones no parecen ser bien fundadas y varios negocios europeos temen que nuevas restricciones podrían ser impuestas de un modo arbitrario en el futuro". Mroczek advirtió que la incertidumbre podría empujar a empresas europeas con sus oficinas centrales para Asia-Pacífico a ubicarlas en cualquier otro lugar.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el país ha tenido momentos de agravamiento y alivio de la pandemia, frecuentemente surgen las lógicas preocupaciones de si volvería a implementar un estado de emergencia y el gobierno pareciera querer evitarlo a toda costa. Por ejemplo, el secretario jefe del gabinete Yoshihide Suga declaró: "No pensamos que la espiral ascendente (de casos de coronavirus) representa una situación que requiera que el gobierno declare un estado de emergencia de nuevo inmediatamente o que demanda al público que se abstengan de viajar entre las fronteras de las prefecturas". También indicó que el país continuaría con los estrictos controles en frontera sin indicar fechas y/o indicadores tentativos al respecto (*Japan Times, 2020b*).

PERSPECTIVAS PARA 2020 Y 2021

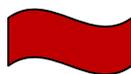
Las perspectivas para la economía japonesa no son positivas. El *Japan Research Institute* augura una contracción anualizada de 7.5% en el segundo trimestre de 2020 en sus perspectivas mensuales de mayo de 2020. Aunque el ente augura repuntes de 7.1% y 4.4% en los trimestres restantes, para el año fiscal 2020 habría una contracción de 1.4% (la cual estaría liderada por el desplome de la inversión residencial).

Por su parte, el FMI, en la actualización de sus *Perspectivas Económicas Mundiales* de junio de 2020 desmejoró en 0.6 puntos porcentuales su pronóstico de crecimiento del PIB japonés en 2020 (con respecto al informe de abril) y lo situó en -5.8%. El vaticinio para 2021 fue desmejorado en similar magnitud y fue situado en 2.4% (*FMI, 2020*). El

Banco Mundial fue aún más pesimista y auguró un desplome del PIB real de 6.1% para 2020 en junio. No obstante, mejoró el pronóstico del FMI para 2021 al considerar un 2.5% (BM, 2020).

BIBLIOGRAFÍA

- BM. 2020. Global Economic Prospects, June 2020, <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33748/9781464815539.pdf?sequence=20&isAllowed=y>
- CAO. 2020. GDP (Expenditure Approach) and Its Components, https://www.esri.cao.go.jp/en/sna/data/sokuhou/files/2020/qe201_2/gdemenua.html
- CAO. 2020a. Monthly Economic Report, <https://www5.cao.go.jp/keizai3/getsurei-e/index-e.html>
- CAO. 2020b. Consumer Confidence Survey, <https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/shouhi/shouhi-e.html>
- FMI. 2020. ACTUALIZACIÓN DE LAS PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL, <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/WEO/2020/Update/June/Spanish/WEOSPA202006.ashx?la=es>
- Japan Times. 2020. Department store sales in Japan fell 66% in May, as pace of decline eases, <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/06/23/business/corporate-business/department-store-sales-japan-may/>
- Japan Times. 2020a. Japanese automakers' domestic output plunged 62% in May amid pandemic, <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/06/29/business/japanese-automakers-domestic-output-plunged-amid-pandemic/#.XvpfkVMpAzQ>
- Japan Times. 2020b. New state of emergency in Japan unlikely anytime soon, top official says, <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/06/29/national/state-of-emergency-japan-unlikely/>
- Japan Today. 2020. Japan's single mothers, female non-regular workers hard hit by virus, <https://japantoday.com/category/business/focus-japan-single-mothers-female-nonregular-workers-hard-hit-by-virus>
- Japan Today. 2020a. Japanese manufacturers' sentiments at low unseen since 2009, <https://japantoday.com/category/business/Japanese-manufacturers%27-sentiments-at-low-unseen-since-2009>
- Japan Today. 2020b. Japan's retail sales fall 12.3% in May from a year earlier, <https://japantoday.com/category/business/update-1-japan%27s-may-retail-sales-fall-sharply-as-lockdown-measures-hit-demand>
- Japan Today. 2020c. Government Pension Investment Fund posts record quarterly loss of ¥17.71 tril, <https://japantoday.com/category/business/Government-Pension-Investment-Fund-posts-record-quarterly-loss-of-%C2%A517.71-tril>
- Japan Today. 2020d. European business lobby calls on Japan to ease travel restrictions, <https://japantoday.com/category/business/european-business-lobby-calls-on-japan-to-ease-travel-restrictions>
- JETRO. 2020. Japanese Trade and Investment Statistics, <https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html>
- METI. 2020. Historical Data, Indices of Industrial Production, https://www.meti.go.jp/english/statistics/tyo/iip/b2015_result-2.html
- Statistics Bureau. 2020. Labour Force Survey, <https://www.stat.go.jp/english/data/roudou/index.html>



4

SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

José Ángel Pérez García

América Latina y el Caribe registran en 2020 el peor desempeño económico de su historia; una situación comparable obligaría a retroceder en el tiempo más de un siglo. Un conjunto de factores adversos -externos e internos; estructurales y coyunturales- sumen a toda la región en una profunda crisis multidimensional.

Desde 2011 la economía latinoamericana venía desacelerándose, una tendencia que se reforzó aún más desde 2013 cuando la economía mundial entró en una fase de crecimiento bajo (en torno al 3%), disminuyó la demanda en los principales destinos de sus exportaciones, el comercio mundial de bienes se ralentizó, se terminó el ciclo de los altos precios de las *commodities* y se deterioraron significativamente los términos de intercambio. En esas condiciones, una matriz productiva exportadora altamente extractivista es un fardo que enlentece y prácticamente anula la respuesta económica.

Antes de instalarse la pandemia de la COVID-19 ya Latinoamérica y el Caribe registraba los niveles de crecimiento económico más bajos de los últimos cincuenta años.

La CEPAL ha estado alertando constantemente sobre esos problemas. En el *Balance Preliminar de las Economías de Latinoamérica y el Caribe* de 2019 se precisó que, aunque en 2020 se alcanzara el crecimiento previsto de 1,3% “el sexenio 2014-2019 será el de menor crecimiento económico en la región (0,4%) en los últimos 50 años, en un contexto global de bajo dinamismo y creciente vulnerabilidad del que no se esperan impulsos positivos significativos”. Sin haber avanzado casi 2020, la realidad es mucho más dura que esa conclusión.

Iniciando abril los impactos de la pandemia del COVID-19 condicionaron a la CEPAL a una revisión a la baja de al menos 1,8% sin “descartar que el desarrollo que la pandemia lleve a previsiones de contracciones de entre un 3% y un 4%, o incluso más”, determinando que la crisis del COVID-19 impactaría a la región a través de cinco canales; la disminución de la actividad económica de sus principales socios comerciales, la caída de los precios de los productos primarios y el deterioro de los términos de intercambio, la interrupción de las cadenas globales de valor, la menor demanda de servicios de turismo y la aversión al riesgo, así como el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales. Sólo unos días después (22 del propio mes) la entidad volvió a rebajar

significativamente el pronóstico de crecimiento económico para el año 2020 que dejó en -5,3%.

A los cinco canales externos de transmisión de la crisis se incorporan los problemas de endeudamiento interno (44,8% del PIB de los gobiernos centrales en 2019) que achican significativamente la capacidad de maniobra fiscal (peor en el Caribe con 68,5%), la estructura empresarial caracterizada por la pequeña y mediana empresa (muy sensible a cualquier choque externo), el aumento de la deuda del sector privado no financiero en casi cuatro veces entre 2002 y 2016, el extractivismo que golpea muy duro en un entorno de caída de la demanda externa (-15%) y del precio de las *commodities* con una disminución de 8,8% y una contracción del volumen de las exportaciones de 6%. Agrava la situación la caída de la rentabilidad entre 47% y 62% entre 2010 y 2016 en más de 2 mil 200 empresas de la región en 34 sectores de la actividad económica.

Incidirá negativamente también la contracción de las remesas que en mayo de 2020 habían caído 7% respecto a igual fecha de 2019 y cuya contracción anual podría situarse “entre un 10% y un 15%, y demorar entre 4 y 8 años para retomar el monto alcanzado en 2019, todo esto con una deuda externa estimada en 2 millones de millones de dólares.

El turismo también impactará muy fuerte, sobre todo en el Caribe. Según estimados de la CEPAL, una disminución del 10% de los ingresos del turismo en esa subregión va a representar una caída del PIB de 0,8%, pero si la caída de ese tipo de ingresos es del 30% el impacto en el producto va a ser de -2,5%.

A mediados de julio el *Informe Especial No. 5 sobre la COVID-19 en Latinoamérica y el Caribe* dejó claro que la *caída de la economía de la región será de -9,1 % con graves comportamientos subregionales.*

La importante subregión de Sudamérica por contar con dos de las tres economías más importantes (Brasil y Argentina) caerá -9,4%, en tanto Centroamérica y México se contraerá -8,4% y el Caribe sin la inclusión de Guyana va a retroceder -7,9%.

En lo *social*, la crisis económica se expresa en un aumento de la pobreza hasta 230,9 millones de personas que representa una tasa de 37,7% de la población respecto a 2019 y la pobreza extrema se situaría en 96,2 millones de latinoamericanos para un aumento del 15,5%. Esto significa un retroceso a los niveles que se registraban en 1999.

Por su parte el Índice de GINI, que estaba “mejorando” aunque muy discretamente desde 2002, a partir de 2014 se ralentizó y profundizará su caída entre 1% y 8% en 2020.

En el mercado de trabajo, el desempleo abierto urbano que ya venía aumentando desde 2016 (6,6% de la población en edad laboral), se ubicaría en torno al 13,5%, un aumento de 3,4 puntos porcentuales respecto a 2019. Así, el número de desempleados de la región llegaría a 44,1 millones, lo que implicaría un aumento cercano a 18 millones con respecto al nivel del pasado año (26,1 millones).

El desempeño económico de la primera parte del año por países es expresión directa del entorno que se ha descrito. En **Brasil** la caída del PIB en los primeros tres meses de 2020 fue 1,5% inter-trimestral, lo cual es atribuido por el *Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE)* a las medidas de aislamiento que se adoptaron desde marzo por los impactos de la pandemia del nuevo coronavirus. La paralización de actividades por la COVID-19 provocó una pérdida inmediata de 5 millones de puestos de trabajo.

Por sectores, la mayor contracción en ese período se registró en los servicios y la industria con caídas de 1,6% y 1,4%, respectivamente. El sector agropecuario fue el único que creció, pero fue casi simbólico en el entendido que el avance fue de sólo 0,6%. En el mercado interno, la demanda de los hogares cayó -2,0% en el primer trimestre, en tanto el consumo del gobierno creció sólo 0,2%. En el sector externo las exportaciones cayeron casi -1% y las importaciones crecieron 2,8%, lo que refleja un saldo comercial deficitario en el primer trimestre.

Los analistas del IBGE prevén que la crisis se reflejará cabalmente en los datos del segundo semestre, y estiman que el país terminará el año con una caída del PIB de cerca de 5%. Para el gobierno la caída de la economía será de 4,7% en 2020, pero el FMI estima una recesión de -5,3%.

A comienzos del año, el Gobierno esperaba un crecimiento de 2,5% en 2020, que finalmente daría impulso a la economía tras la histórica recesión que sufrió en 2015 y 2016, cuando el PIB se retrajo cerca de siete puntos porcentuales, pero la realidad es otra como ya se ha señalado. Brasil se ubica desde junio como el segundo con más contagios de COVID-19 en el mundo. Al 16 de julio la cifra de casos confirmados es de 1 926 824 y las muertes 74133), sólo superado por Estados Unidos.

En julio la CEPAL estimó que el gigante sudamericano registrará en 2020 una contracción económica de 9,2%. Cualquiera de los registros señalados significa el peor desempeño económico de la historia de Brasil.

En **Argentina** el *Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)* del *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)* de ese país en marzo de 2020 estimó una caída económica al primer trimestre de 4,8% inter-trimestral. El ente considera que 14 de las 15 actividades económicas de la nación en marzo registraron caídas respecto a febrero cuando la pandemia aún no había tomado fuerza en esa nación; la pesca cayó -48,6%; la construcción se contrajo -46,5%; hoteles y restaurantes caen -30,8%; transporte y comunicaciones registran caída de -14,8%. Por su parte, los servicios comunitarios, sociales y personales bajaron -12,5% y los servicios de salud en -9,8%. El sector de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura disminuyó el ritmo de actividad en -8,1%.

Al segundo trimestre la situación económica de ese país ha empeorado. Una encuesta de *Expectativas Macroeconómicas del Cronista (EMEC)* considera una caída del PIB del 15% en un período en que los casos confirmados de COVID-19 son 100 166 y 1859

fallecimientos. La CEPAL considera que la caída de la economía argentina en 2020 es de 10,5%.

En **México** la economía al primer trimestre cayó 1,2% en comparación con el trimestre anterior, lo cual es atribuido por el *Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI)* de ese país a las medidas restrictivas que hubo que tomar debido a la COVID-19. Según esa fuente, las actividades primarias (agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza) cayeron -1,7%. Las actividades secundarias (industria manufacturera, minería, sector petrolero, generación de electricidad, agua y gas y construcción) disminuyeron -1,2%, en tanto las terciarias (comercio mayorista y minorista, información, transporte, correos y almacenamiento y variados servicios) bajaron -0,9%.

Al mes de abril el *Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE)* reportó una contracción de -17,3% respecto a marzo. La inversión total nacional representó 19,6% del PIB, la proporción más baja desde el segundo trimestre de 2006, y la primera vez en más de 16 años que cae por debajo del 20%.

Tanto las exportaciones como las importaciones de México hacia y desde Estados Unidos han caído a la mitad en comparación con igual período de 2019 y podrían esperarse mayores caídas para los meses de mayo y junio.

Al 16 de julio de 2020 México registra 311 486 casos confirmados y han fallecido más de 36 mil pacientes por COVID-19. En ese contexto el FMI considera que la economía mexicana se contraerá 10,5% este año, en tanto el estimado del *Banco de México* es de -7,9%. La CEPAL sitúa la caída de la economía azteca en 9,0% en 2020.

Esos tres países en su conjunto son los que determinan el desempeño global de la economía de Latinoamérica y el Caribe, lo que ratifica la tesis de la CEPAL del peor año para esa región en toda su historia.

Otro grupo de países con economías de mediana incidencia en la región -Colombia, Chile, Perú, Venezuela- pero importantes en su conjunto, también han reportado caídas en el período señalado.

En **Colombia** el PIB del primer trimestre cayó 2,4 inter-trimestral. Por sectores los que registraron peor desempeño fueron las construcciones (-11,4%), la industria manufacturera y las actividades artísticas recreativas y los servicios asociados que cayeron -4,5% y -3,9%, respectivamente; y el comercio interior, alojamiento y servicios de comida (-3,2%). Registraron avances el sector de agricultura, silvicultura, caza y pesca que creció 2,3% y el suministro de electricidad, gas, distribución de agua, evacuación y tratamiento de aguas residuales, gestión de desechos y actividades de saneamiento ambiental que avanzó 1,5%.

El *Ministerio de Hacienda* estima que la peor caída va a registrarse en el segundo trimestre (-17,2%) y que hacia el tercer trimestre va a aminorar la presión recesiva para terminar el año con una caída de -5,5%. CEPAL estima una contracción de -5,6%. El 16 de julio ese país registraba 159 898 casos confirmados de la pandemia y 5 625 decesos.

En **Perú** la economía cayó -5,0% inter-trimestral, siendo los sectores más afectados la industria transformativa (-11,0%) y la extractiva (-3,0%). Las exportaciones por su parte cayeron -10,1%, explicado principalmente por la menor demanda externa de productos tradicionales y no tradicionales que disminuyeron las ventas externas en -10,6% y -6,4%, respectivamente. En un país en que el extractivismo representa algo más del 60% de la economía, esos descensos son muy graves. Las importaciones bajaron -4,4% reflejado por las menores compras de bienes de consumo, bienes de capital y materiales de construcción en -6,1%. En ese escenario la formación bruta de capital fijo cayó -10,0% determinado fundamentalmente por el sector privado que cayó -14,9%.

Los resultados de la *Encuesta Permanente de Empleo* muestran una caída del empleo en -0,1% y del ingreso mensual promedio nominal de los trabajadores de -0,4%, lo cual ha estado incidiendo en la baja del consumo privado de -1,7%. Dado que el empleo informal se mantiene en el orden del 60% en ese país es previsible que la caída real del ingreso laboral es mucho más profunda. Al 16 de julio Perú reportaba 333 867 casos de la COVID-19 confirmados y 12 229 muertes, que lo sitúa entre los diez países con más casos en el mundo.

En **Chile** el PIB creció 3,0% en el primer trimestre de 2020 respecto del trimestre anterior (0,4% interanual), lo que según el *Banco Central de Chile* se explica principalmente por el avance de la minería, los servicios financieros y la construcción, que habían registrado resultados negativos en el cuarto trimestre de 2019, impactados por la crisis social iniciada en octubre. Al primer trimestre el sector minero avanzó 5,1%, lo que en un país extractivista significa un aporte significativo al PIB. En contraste otros sectores como la pesca (también muy importante en Chile) cayó -10,6% debido a la debilidad de la demanda externa.

El impacto de las protestas del último trimestre de 2019, las que continuaron en los primeros meses de 2020 y las incertidumbres que generaron en lo económico, explican el pobre avance de la formación bruta de capital fijo (0,4%) que fue más profundo en la inversión en maquinaria y equipos con una disminución de -9,6%. En general, las exportaciones crecieron 1,4% al primer trimestre, ya lastradas por la depresión de la demanda externa.

A pesar de eso y aun cuando en ese período Chile no reportaba una situación tan grave respecto a la pandemia de la COVID-19, ya se empezaba a sentir sus impactos en varios sectores de la economía interna chilena; la actividad manufacturera aumentó sólo 1,1%, la actividad comercial se redujo por segundo trimestre consecutivo (-1,7% al primer trimestre), con énfasis en el comercio automotor que registró la mayor incidencia negativa, seguido por las ventas minoristas. Por su parte, el comercio mayorista no mostró una

variación significativa y la demanda interna cayó -2,6% incidida principalmente por la crisis sanitaria que en marzo ya comenzaba a profundizarse. El transporte redujo su actividad en -3,4% en el trimestre, con las mayores incidencias en el transporte de pasajeros terrestre y aéreo por la gradual reducción de movilidad de las personas. Las autoridades esperan el peor comportamiento hacia el segundo trimestre y un cierre de año con una caída estimada entre 5,5% y 7,0%, pero el FMI estima una caída de 7,5%.

El *Banco Central* alerta en su informe trimestral que las cifras en esta oportunidad podrían estar sujetas a mayores revisiones que las registradas históricamente debido a la pandemia de COVID-19. A mediados de julio ese país austral reporta 321 205 casos confirmados de esa enfermedad y 7186 muertes, también entre los primeros diez países con más contagios y muertes a nivel global.

Distintas fuentes oficiosas coinciden en que al primer trimestre de 2020 la economía de **Venezuela** habría caído 25,3% debido a la contracción de la actividad manufacturera, la retracción de las exportaciones de petróleo y los impactos de la COVID-19. La situación en este país será tratada con mayor detalle en el trabajo dedicado a ese tema en este resumen semestral.

Desde finales de mayo la *Organización Panamericana de la Salud (OPS)* dijo que “(...) América Latina superó a Europa y Estados Unidos en el número diario de infecciones, convirtiéndose sin dudas en el epicentro de la pandemia del nuevo coronavirus”. El 2 de junio esa entidad reportaba 1 142 083 de casos confirmados y 5 400 muertos en Latinoamérica y el Caribe cuando ya las Américas eran el epicentro de la pandemia. El 16 de julio las cifras de contagios se habían triplicado (3 244 914) y las muertes se habían multiplicado por 23.

La situación se ha hecho totalmente crítica y fuera de control en casi todos los países de las Américas, debido a la contracción del gasto social de la mano del modelo neoliberal de acumulación, las debilidades de los sistemas y redes de salud, las vulnerabilidades de la salud pública y la cuestionable voluntad política de la mayor parte de los gobiernos - sobre todo en Sudamérica y Centroamérica- para proteger a la población. El gasto público como porcentaje del PIB en toda la región fue de 11,3% en 2018, más bajo que en 2017 (11,5%) e igual al de 2016.

El gasto social específicamente en el sector de la salud se estancó en un rango de 2,2% en Latinoamérica desde 2015 con asimetrías entre subregiones. En Sudamérica (con datos disponibles de 9 países) aumentó muy poco entre 2015 (2,4%) y 2018 (2,6%). En Centroamérica, México y República Dominicana nunca llegó al 2,0% como promedio, cayendo a 1,8% en 2018 que es el mismo porcentaje que en 2012. En el Caribe - fundamentalmente anglófono- que es la única subregión donde el porcentaje de gasto social en salud rebasa la media de Latinoamérica, también registró una caída en 2018 (3,3%) respecto a 2017 (3,5 %).

En lo concerniente al gasto social destinado a la función de la salud⁽¹⁾ en 23 países analizados, el promedio de gasto del gobierno central fue de 2,4% del PIB en 2018, lo que contrasta con la propuesta de la *Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030 (OPS/OMS)* que requiere como meta por lo menos un nivel de gasto que represente el 6% del PIB. Esos datos ayudan a explicar por qué el epicentro de la pandemia se ha situado en las Américas y es catastrófico en Latinoamérica.

También ayudan a explicar por qué la pandemia del Sars-Cov-2 ha estado haciendo más estragos en Sudamérica y Centroamérica en comparación con el Caribe. El 16 de julio de 2020 en la primera subregión se contabilizaban 3 042 717 casos confirmados y 110 264 muertes. En Centroamérica, las cifras eran 134 047 casos confirmados con 3596 fallecimientos y en el Caribe -sobre todo anglófono- se registraron algo más 73 mil casos y 1400 muertes.

Desde el segundo trimestre del año en casi todos los países latinoamericanos está planteada una seria disyuntiva para las autoridades: proteger la salud de la población o reactivar la economía. La primera va a agravar la caída económica, la segunda aumentará los contagios y las muertes sin que esté garantizada la recuperación de la actividad económica.

En el manejo de esa disyuntiva hay un abanico de posiciones, desde las más equilibradas hasta las temerarias. Entre las posiciones más equilibradas figura una apertura gradual sin abandonar las medidas elementales de protección de la población, y entre las más temerarias las que apuestan por una apertura de la economía a toda costa. Una expresión de esta última tiene lugar en Itabuna, una localidad del nordeste brasileño colapsada por la COVID-19, cuyo alcalde ha declarado que abriría el comercio el día 9 de julio “muera quien muera”.

La situación es realmente muy grave en Latinoamérica pues coincide en la misma subregión, o sea Sudamérica, las economías que deciden el balance global del continente con el epicentro de la pandemia. Según CEPAL esa zona registrará una caída de -9,4% del PIB en 2020. Así está planteada la disyuntiva; proteger la salud de las personas o proteger el mercado a cualquier costo.

BIBLIOGRAFÍA.

Banco Central de Chile. Cuentas Nacionales. Evolución de la actividad económica. Primer trimestre de 2020. Santiago de Chile. Mayo, 2020.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.

¹ Incluye desembolsos efectuados para financiar servicios prestados a particulares y a colectivos en distintos niveles de atención, tanto preventivos como curativos.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 1. América Latina y el Caribe ante la Pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y Sociales. Santiago de Chile 3 de abril, 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 2. Dimensionar los Efectos del COVID-19 para Pensar en la Reactivación. Santiago de Chile. 21 de abril 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 5. Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad; nuevas proyecciones. Santiago de Chile. 15 de julio, 2020.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. Economía informal en Perú: situación actual y perspectivas. Serie Avance de Investigación N°8. Lima. Marzo, 2016.
- Departamento de Administración de Estadísticas de Colombia. Comunicado de Prensa. Producto Interno Bruto. Bogotá. 15 de mayo, 2020.
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Comunicado de Prensa de Rebeca Palis, Coordinadora de Cuentas Nacionales. 29 de mayo de 2020.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. Informes Técnicos. Cuentas Nacionales. Vol. 4. N° 8. Buenos Aires. Marzo, 2020.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía de México. Comunicado de Prensa No. 258. 26 de mayo, 2020.
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Informe Técnico No. 02. Cuentas Nacionales. Producto Interno Bruto Trimestral. Mayo, 2020.
- World Heart Organization. Coronavirus Disease (COVID-19). Situation Report-178. Ginebra. 16 July, 2020.
- Organización Panamericana de la Salud. Sesión Informativa Semanal. Washington D.C. 25 de mayo, 2020.
- Organización Panamericana de la Salud. Rueda de Prensa. Washington D.C. 2 de junio, 2020.
- Pan American Health Organization/ World Health Organization. Cumulative confirmed and probable COVID-19 cases reported by countries and territories in the Americas, as of 16 July, 2020. Washington D.C. 16 July, 2020.



5

EL TORTUOSO CAMINO DE BRASIL HACIA LA PEOR CRISIS ECONÓMICA DE SU HISTORIA

Jonathán Quirós Santos

El desempeño económico de Brasil en el primer trimestre de 2020 mostró una contracción por el impacto de la pandemia de la Covid-19 y el distanciamiento social

derivado de esta (sobre todo en ese último mes), indicativo de los desfavorables resultados que se prevén para este año.

Según el gubernamental *Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE)*, el producto interno bruto (PIB) se contrajo -1,5% entre enero y marzo comparado con trimestre anterior, el primer resultado negativo desde el cuarto trimestre de 2018, y marca el menor resultado para el período desde el segundo trimestre de 2015 (-2,1%). Este resultado está al mismo nivel del que se archivó en el segundo trimestre de 2012.

Esta contracción estuvo liderada por la retracción de -1,6% en los servicios (sector representante del 74% del PIB nacional), seguida por la de la industria (-1,4%), en tanto que el sector agropecuario creció solo 0,6%.

A juicio de Rebeca Palis, Coordinadora de Cuentas Nacionales del IBGE, “En Brasil sucedió lo mismo que ocurrió en otros países afectados por la pandemia, que fue un descenso en los servicios dirigidos a las familias debido al cierre de los establecimientos. Bienes duraderos, vehículos, ropa, salones de belleza, gimnasios, viviendas o alimentación sufrieron bastante con el aislamiento social.”

En ese sector, incidieron negativamente los decrecimientos en otros servicios (-4,6%); transporte, almacenamiento y correo (-2,4%); información y comunicación (-1,9%); comercio (-0,8%), administración, salud y educación pública (-0,5%); e intermediación financiera y seguros (-0,1%). Solo tuvieron una variación positiva las actividades inmobiliarias (0,4%). La disminución de la actividad industrial estuvo influida por los decrecimientos de las industrias extractivas (-3,2%); la construcción (-2,4%); las industrias de transformación (-1,4%); las actividades de electricidad, gas, agua; y actividades de gestión de residuos (-0,1%).

El consumo de las familias, uno de los motores de la economía brasileña (representa 65% del PIB del país), decreció 2%, su primer resultado negativo desde el cuarto trimestre de 2016. Según Rebeca Palis, “el mayor revés desde la crisis eléctrica en 2001”. Las inversiones crecieron 3,1%, al tiempo que el consumo del gobierno aumentó 0,2%. Las exportaciones de bienes y servicios se frenaron, con una caída de 0,9%, mientras que las importaciones aumentaron 5,1%.

En ese primer trimestre, el gobierno concretó medidas de amparo a empresas, gobiernos locales y personas en dificultades, aplazando deudas e impuestos, concediendo créditos de bajos intereses, inversiones en salud y bonos personales. Los trabajadores informales o por cuenta propia más pobres recibirán vales por el equivalente a 60 dólares mensuales durante tres meses, y aunque la cuantía es muy insuficiente para asegurar la sobrevivencia, es mayor que la propuesta inicial de 40 dólares del gobierno, elevada por la presión del Congreso Nacional.

Por otra parte, un reporte del *Banco Central de Brasil* publicado el 9 de julio pasado, apuntaba que el país perdió 38 143 millones de dólares de inversión extranjera en el

primer semestre, un récord histórico para el período, provocado por el efecto de la pandemia. Esto se debió al retiro por parte de los extranjeros de 301 610 millones de dólares entre enero y junio, en tanto las inversiones provenientes del exterior alcanzaron la cifra de 263 467 millones de dólares en ese período de referencia.

El monto de la pérdida, el mayor para un primer semestre en los últimos 38 años del año, superó ampliamente el saldo negativo de 12 424 millones de dólares en 2009 (como consecuencia de la crisis global de 2008-2009) y los 35 818 millones de dólares en 2016, cuando Dilma Rousseff, la entonces presidenta de Brasil, enfrentaba un juicio político.

Otro de los motivos de la fuga de capitales fue la reducción de la tasa básica de intereses, en un mínimo histórico de 2,25%, lo que redujo la práctica de inversores de captar crédito en bancos extranjeros con obligaciones menores y aplicarlo en Brasil para un rendimiento mayor.

En ausencia de datos consolidados del IBGE para todos los sectores respecto al desempeño en el primer semestre, otras entidades gubernamentales, universidades, empresas y fundaciones aportan información más reciente sobre la economía brasileña y el impacto de la Covid-19. Respecto al turismo, el estudio “Impacto Económico del COVID-19. Propuestas para el turismo brasileño”, publicado por el centro de estudios económicos *Fundación Getúlio Vargas (FGV)* prevé que los ingresos de este sector (que tributa con 3,7% del PIB brasileño) deberán cerrar con una caída de 38,9% comparada con 2019, lo cual significa una disminución desde 51 095 millones de dólares hasta 31 226 millones de dólares en 2020, lo que supone un descenso de 38,9%.

Dado a conocer a fines de abril, el estudio consideró que las actividades económicas serían interrumpidas por un periodo total de 3 meses, iniciados a mediados de marzo, y que el “reequilibrio de los negocios” y la retomada del sector deberá durar cerca de 12 meses, pero que el período de recuperación para el turismo internacional podría llegar a los 18 meses.

Más recientemente, el IBGE ratificaba al sector agropecuario como el menos afectado por la Covid-19 y la crisis, y previó que la cosecha de granos constituiría un récord de 247,4 millones de toneladas de granos (un incremento del 2,5% con respecto a 2019), debido a que el área cultivada este año es 2,2% superior a la registrada en 2019, alcanzando los 64,6 millones de hectáreas. El arroz, el maíz y la soja registrarán el mayor crecimiento, y juntos representan 92,3% de las proyecciones de producción, así como el 87,2% del área a cosechar. En la comparación anual, el mayor crecimiento en número de toneladas lo registrará ese último cultivo, con un alza proyectada de 5,6% frente a 2019, lo que elevará la producción total a unos 120 millones de toneladas (la producción de maíz se reducirá 3% respecto a 2019).

Sin embargo, la producción industrial no parece rebasar los resultados del primer trimestre, y en el caso particular de la industria automotor, en el primer semestre se

produjeron solo 729 527 unidades de automóviles, camionetas, camiones y autobuses, lo cual, comparado con la fabricación de 1 474 305 unidades en el primer semestre de 2019, significó un retroceso del 50.5%. Asimismo, las exportaciones de vehículos cayeron 46,2% entre enero y junio de 2020, si bien en ese último mes hubo una recuperación comparada con mayo, con un crecimiento de 401,4%, pero con un número de equipos vendidos muy bajo (solo de 19 405).

Estos datos, publicados por la *Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores (Anfavea)*, motivaron que su presidente, Luiz Carlos Moraes, comentase que la “situación general de la industria automotriz nacional está en una crisis peor que la enfrentada en los años ochenta, noventa y en la más reciente de 2015/16 y llegó cuando las empresas proyectaban un crecimiento anual de casi el 10%.”

Por otra parte, a tono con el IBGE, las medidas de confinamiento para evitar la propagación del coronavirus llevaron al cierre temporal o permanente de 522 700 firmas brasileñas en las primeras dos semanas de junio, casi todas pequeñas empresas. El ente estadístico estimó que Brasil tenía en la primera mitad de junio alrededor de cuatro millones de empresas, de las cuales 2,7 millones estaban en operación total o parcial, 610 000 cerraron temporalmente y 716 000 de manera permanente.

A fines de junio, un sondeo de la *Fundación Getulio Vargas* enunció que su índice de confianza industrial nacional repuntó con fuerza en ese mes a 77,6 desde el 61,4 en mayo, el mayor incremento intermensual desde que la serie comenzó en 2009. Esto llevó el alza acumulada del índice en los últimos dos meses a 19,4 puntos, pero es apenas la mitad de la caída de 39,3 puntos registrada durante marzo y abril. Si de forma optimista la FGV infiere de esos resultados que lo peor ya pasó para la industria, mantiene la alerta de que hay una alta incertidumbre respecto a los próximos seis meses, lo que podría comprometer la velocidad de una recuperación, lo que está en sintonía con un recorte del *Banco Central de Brasil* de su estimación para la producción industrial de 2020 (también en una publicación de junio), ahora de -8,5%, bien alejada de una proyección de -0,5 de tres meses antes.

En cuanto al empleo, la última medición hasta ahora disponible del IBGE (publicada el 17 de julio) estimó que en la última semana de junio la población desempleada era de 12,4 millones de personas, para una tasa de desempleo de 13,1%. Este aumento ha sido creciente desde la primera semana de mayo, en que la tasa de desocupación fue de 10,5%.

La población desempleada se estimó en 12,4 millones de personas y se mantuvo estadísticamente estable en comparación con la semana anterior (11,7 millones), pero aumentó en relación con la semana del 3 de mayo (9,8 millones). Como resultado, la tasa de desempleo fue del 13,1% para el período del 21 al 27 de junio, un aumento en relación con la semana anterior (12,3%) y en comparación con la primera semana de mayo (10,5%).

A fines de mayo, cuando lo peor aún está por llegar, la empresa *Datafolha* dio a conocer los resultados de una encuesta realizada sobre la aceptación de Jair Bolsonaro. De acuerdo a esta, los brasileños y brasileñas que evalúan negativamente su gobierno alcanzan el 43%, un nivel récord en medio de la compleja crisis que vive Brasil, reforzada por el impacto de la pandemia. En la anterior, de un mes antes, se mostró un rechazo de 38%. Una parte de quienes endosaron el rechazo a su gobierno son los que hasta hace poco lo calificaban de regular, que pasaron de 33% en abril de 2019 hasta 26% en abril de 2020 a 22% ahora.

El nivel de desaprobación de Bolsonaro es el mayor para un presidente con el mismo tiempo de mandato desde que Brasil recuperó su democracia en 1985, pues hasta ese mayo de 2020, el mayor índice de rechazo de un gobernante fue el de Fernando Collor de Melo al año y medio de asumir, con 41%. Para *Datafolha*, Bolsonaro perdió en los últimos meses principalmente apoyos de la población más rica (que gana más de 10 salarios mínimos), pues antes respaldaba la política económica neoliberal en vigor y ahora está dividida: entre esta, 49% lo rechaza y 42% lo aprueba. Es mayor la desaprobación del derechista mandatario entre la población con estudios universitarios (56%) y menor entre lo que solo terminaron sus estudios primarios. Sin embargo, el derechista mandatario cuenta todavía con un “núcleo duro” de respaldo, el 33% que considera a su gobierno bueno o excelente, el mismo nivel de abril y casi sin variación con el 32% de abril de 2019.

Brasil, que el 18 de julio se mantenía como el segundo país más afectado en el mundo después de Estados Unidos, tenía hasta esa fecha 78 772 fallecidos por la pandemia, de acuerdo con el recuento independiente de la *Universidad Johns Hopkins*, que actualizó que el epicentro latinoamericano y caribeño de la Covid-19 registra una tasa de mortalidad de 37,5 decesos y una incidencia de 987,3 personas contagiadas por cada 100 000 habitantes.

La conjunción de la inestabilidad política, la catástrofe sanitaria provocada por la Covid-19 y el desastroso enfrentamiento a esta por parte de Jair Bolsonaro, que antepuso la economía ante la salud, y la aplicación irrestricta de políticas neoliberales, está conduciendo a Brasil a la peor crisis económica desde 1901.

En términos políticos, se evidencian problemas de gobernabilidad de Bolsonaro, con choques entre el gobierno federal y los estados, tanto en economía como en el manejo del combate contra la Covid-19; la salida de varios ministros del gabinete gubernamental, entre ellos dos de Salud (por sus contradicciones respecto a la política contra la Covid-19 con el mandatario) y la renuncia del de Justicia, Sergio Moro, tras acusar a Bolsonaro de interferir políticamente en la Policía Federal. Hay varios pedidos de *impeachment* contra el exmilitar y continuas pugnas entre el ejecutivo y el legislativo.

Su manejo de la Covid-19, de la cual se enfermó a inicios de julio, pueden ser explicados por planteamientos públicos muy gráficos. Cuando la pandemia cobró sus primeras víctimas en el mundo y en Brasil, consideró al virus una “fantasía”, no lo que los medios de comunicación propagaban, para luego comentar de la “histeria” alrededor de este. Más adelante, dijo que por su historia como deportista, si estuviera infectado, sentiría a lo sumo una “gripecita”, posteriormente al aumentar el número de contagios, sostuvo que se “sobredimensionaba” el poder destructivo del virus, luego que el virus se estaba yendo debido al clima tropical de Brasil y el día que los casos de su país superaron a los de China, respondió a una periodista que lo interpelaba “¿Qué quieres que haga. Soy un Mesías, pero no hago milagros”. Además de oponerse al uso de las mascarillas, y vetar leyes que pretendían hacer obligatoria su uso, y minimizó la Covid-19 con el argumento de que la paralización del país por la cuarentena provocaría más muertes que el propio virus.

En definitiva, todo indica que se cumplirán las previsiones de la mayor crisis económica de Brasil. De hecho, el *Banco Central de Brasil* recortó a fines de junio su pronóstico de crecimiento económico para 2020 a -6,4%, y el FMI hizo lo propio en su actualización para ese país en sus *Perspectivas de la economía mundial* de ese mismo mes, ahora a -9,1% (por -5,3% en las de abril).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, proyectó el 15 de julio un decrecimiento de -9,2% del PIB brasileño en 2020. Esta institución había previsto en marzo pasado que la caída solo sería de -5,2%.

BIBLIOGRAFÍA

Bárcena, Alicia (2020) *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*. 15 de julio de 2020. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Observatorio Covid-19 en América Latina y el Caribe. Impacto económico y social.

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) *Actualización de las Perspectivas de la economía mundial. Junio de 2020*.

Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) (2020) *PIB cai 1,5% no 1º trimestre*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/27837-pib-cai-1-5-no-1-trimestre-de-2020>

_____ (2020a) *PNAD COVID19: 12,5% da população ocupada estava afastada do trabalho devido ao distanciamento social entre 21 e 27 de junho*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/28311-pnad-covid19-12-5-da-populacao-ocupada-estava-afastada-do-trabalho-devido-ao-distanciamento-social-entre-21-e-27-de-junho>



6

LA CUARTA TRANSFORMACIÓN (4T)² Y LA ECONOMÍA MEXICANA EN TIEMPOS DE COVID-19.

Mariano Bullón Méndez

Ya mucho antes de la aparición de la COVID-19, la economía mexicana había mantenido una desaceleración anual significativa, acumulando un crecimiento promedio de sólo 2,3% interanual en el período 2000 - 2017 (Elizondo 2018), tendencia que se mantuvo durante los dos años sub-siguientes de 2018 y 2019. Incluso en 2019 tuvo un crecimiento negativo de -0,1% (FMI 2020), mientras que el 2018 había cerrado con un 2.0% de crecimiento del Producto.

En su *Comunicado de prensa* núm. 287/20, de fecha 26 de junio de 2020³, “el INEGI informa que el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) mostró una disminución de -17.3% en términos reales en el cuarto mes del presente año respecto al mes previo, con cifras desestacionalizadas.

“Por grandes grupos de actividades, las Secundarias cayeron -25.1%, las Terciarias - 14.4% y las Primarias descendieron -6.4% durante abril de 2020 frente al mes precedente.

“En términos anuales⁴, el IGAE registró una reducción real de -19.7% en el mes de referencia. Por grandes grupos de actividades, las Secundarias retrocedieron -29.6% y las Terciarias lo hicieron en -16.1%; en contraste, las Primarias aumentaron 2.4% con relación a igual mes de 2019. (INEGI 2020:1-2)

Por su parte el Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe *Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial* pronostica una caída durante el año 2020 de -6,6% para la economía mexicana. (IMF 2020). Mientras que el *Banco Mundial (BM)*, en su reciente informe *La economía en los tiempos del COVID-19*, en sus proyecciones, prevé una caída acumulada interanual de -6,0% durante 2020 para la economía mexicana. (BM 2020)

² Las tres transformaciones precedentes se refieren a: la guerra de independencia (1810-21), la guerra de reforma (1857-61) y la revolución mexicana (1910-17), que con su radicalismo transformaron al país. La Cuarta Transformación, entendida como la regeneración económica y social de México, pretende “la erradicación de la corrupción, el combate a la pobreza y la desigualdad y la promoción del desarrollo socioeconómico. Y, principalmente, la fundamentación en principios éticos del quehacer político” (Reyes 2020), para ello deberá transformar el modelo económico, duplicar el monto de las pensiones y ampliar las prestaciones sociales a los grupos más vulnerables, reducir el sueldo de los funcionarios a la mitad, y crear empleo digno para que la emigración se convierta en una opción y no sea más una necesidad. Además, en el plano político se propone crear un auténtico Estado de derecho, en el entendido de que “al margen de la ley nada y por encima de la ley nadie.”

³ Último informe del Organismo, el próximo informe tiene fecha de salida 24 de julio de 2020.

⁴ Variación anual de las cifras desestacionalizadas.

La caída del comercio de un 52%, durante el primer trimestre del 2020, con Estados Unidos, su principal socio comercial; la reducción drástica de la afluencia de turismo internacional; la contracción de los precios del petróleo a causa de la recesión mundial; la escasa inversión productiva a consecuencia de la incertidumbre sobre la entrada en vigor del tratado comercial con Estados Unidos y Canadá⁵, y las reglas a aplicar a los inversionistas, entre otros factores, constituyen la causas fundamentales de esta caída prevista, manifiesta ya durante el primer semestre del año.

Según el Banco, durante 2019 “La incertidumbre en torno a la trayectoria de algunas políticas sectoriales, particularmente en el sector energético, desaceleró la inversión privada.” (Banco Mundial 2020: 56). Esta tendencia se mantiene en el primer semestre de 2020, y sólo resta esperar el impacto que provocará la entrada en vigor del TLCAN 2.0 el primero de julio de este año.

Concretamente, en materia de energía existe un dilema entre priorizar las fuentes renovables, propósito recogido inicialmente en el *Proyecto de Nación 2018 – 2024* (MORENA 2018), o los combustibles fósiles, en el entendido de que el gobierno de México pretende hoy reanimar la industria nacional del petróleo, otrora joya de la corona, con la empresa *Petróleos Mexicanos (PEMEX)* en total crisis por contracción de la producción, obsolescencia tecnológica, escasa inversión en infraestructura productiva, de almacenamiento y de comercialización, con una deuda enorme, envuelta además en escándalos de corrupción, a lo que se añade la rémora del fracaso evidente de la Reforma Energética del anterior gobierno⁶, entre otros problemas no resueltos.

Mientras que, según el *Banco Mundial*, en materia de inflación, “el Banco Central [de México] redujo los tipos de interés de 8,25% a 6,50% entre agosto de 2019 y marzo de 2020” (...), debido a la desaceleración de los precios y a que “la inflación general de los precios de consumo convergía con la meta del 3% del *Banco Central de México* a final de 2019.” (Banco Mundial 2020: 56)

Para el año 2020 el Banco en sus perspectivas cifra la inflación en un 4,0%, la balanza por cuenta corriente con un déficit de - 0,7%, la balanza fiscal con un déficit de - 4,5%, acumulándose una deuda equivalente al 54%, todos como porcentaje del PIB, según previsiones.

El Organismo también prevé que “en 2020 las remesas caerán marcadamente, cerca de un 20% en todo el mundo⁷, como consecuencia de la crisis económica inducida por la pandemia y el confinamiento.” (Banco Mundial 2020)

En cuanto a las remesas, de las que depende fundamentalmente el consumo diario del 80% de las familias mexicanas y que constituye una parte importante del PIB de ese

⁵ Ver acápite siguiente.

⁶ Que pretendía aumentar la producción, bajar los precios de la energía eléctrica y de los combustibles para autos, reducir la dependencia externa y exportar crudo. Nada de eso ocurrió durante la Administración de Enrique Peña Nieto.

⁷ En ALC la reducción será del 19,3%.

país (en torno al 3%), México se ha mantenido como principal receptor en la región de América Latina y el Caribe.

El país recibió 15 537 millones de dólares en remesas entre enero y mayo de 2020, lo que representó un aumento del 10.42% respecto al mismo periodo de 2019 pese a la pandemia de la COVID-19. En tanto, que las remesas enviadas a México en 2019 alcanzaron los 36 mil 048 millones de dólares y lograron un máximo histórico, con un incremento de 7.04% respecto a la cifra registrada en 2018. (Muñoz 2020)

LA INTEGRACIÓN EN AMÉRICA DEL NORTE: EL TLCAN 2.0 O T-MEC, LOGROS Y ASUNTOS PENDIENTES.

El nuevo tratado trilateral, firmado entre México y Estados Unidos en agosto de 2018 y luego con Canadá el 30 de noviembre de ese año, ha entrado en vigor, luego de largas pos-negociaciones y protocolos adicionales, el primero de julio de 2020.

Muchos analistas plantean que se trata de un logro para los tres socios, que mueven un comercio de más de 1,3 billones de USD anualmente. En el caso de México, sólo con Estados Unidos con quién realiza más del 60% del total de su comercio exterior y a donde envía el 80% de sus exportaciones, el comercio totaliza diariamente más de mil millones de USD en las dos direcciones.

El Tratado contempla la promoción del comercio digital, el fortalecimiento de la integración productiva, el mejoramiento del mercado laboral, incluye la lucha contra la corrupción, eleva la rigurosidad de los controles sanitarios, contempla el tema migratorio y de seguridad fronteriza, e incluye el polémico tema de la integración energética, entre otros de interés.

De modo que, una vez solucionados los puntos rojos en las negociaciones⁸, el nuevo Tratado entra en vigor en el comienzo del segundo semestre de 2020, aunque con algunos temas pendientes.

Al margen de los impactos a mediano y largo plazo del mismo, para el análisis de los cuáles habrá que esperar un tiempo prudencial, al día de hoy quedan todavía algunos dilemas pendientes, al menos para México, socio menos favorecido: la observación de la evolución del mercado laboral mexicano en materia salarial y de garantías sindicales por inspectores designados por las otras partes; la reestructuración de las cadenas de proveedores para las maquilas mexicanas, con la reducción de los de procedencia extra-bloque; el tema de la protección efectiva de los derechos de propiedad intelectual por parte de México; la limitación expresa que establece el Artículo 32.10 con relación

⁸ Estos se circunscribían, básicamente, a: las reglas de origen para las partes y piezas de la industria automotriz (se incrementó de 62,5% a 75%); cláusula de caducidad o Sunset⁸ (se firmó con una vigencia de 16 años, con una revisión sexenal); reclamaciones (quedan los capítulo 19 y otros relacionados, con algunas modificaciones); costo de la fuerza de trabajo, sobre todo en México (pago de 16 dólares la hora para el 45% de la empleomanía que participa en los procesos productivos); estacionalidad en el comercio para los productos agropecuarios (se retira la exigencia de Estados Unidos), entre otros puntos.

al comercio con economías de no mercado (léase China), entre otros. Nada fáciles de solucionar, aunque tampoco imposibles.

Se trataría de convertir esos retos en oportunidades, con mayor inversión productiva, reducción de intermediarios en el comercio, incremento de la productividad del trabajo, innovación científico-tecnológica, creatividad y digitalización del comercio en base a la robotización, la inteligencia artificial (IA) y la internet de las cosas IOT). (Hernández 2020)

LA CELAC BAJO LA PRESIDENCIA PRO-TEMPORE DE MÉXICO. AVANCES Y LIMITACIONES.

Luego de dos años sin reunión Cumbre, en la Sexta Cumbre de la CELAC⁹, realizada en México, en enero de 2020, se aprobó un Plan con 14 proyectos, propuesto por México. (Bullón 2020:4)

El Plan contiene en su agenda, los siguientes acápites: Cooperación en espacio y aeronáutica, donde se potenciará la cooperación con el objetivo de enviar un satélite latinoamericano y caribeño al espacio en 2020; compras consolidadas en bloque, con la finalidad de generar importantes ahorros para los países de la CELAC; conformación de equipos especializados, certificados por la CELAC, para la gestión integral de desastres; encontrar una agenda común hacia la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas que tendrá lugar en septiembre de este año, como vía para de encontrar temas en el ámbito internacional donde todos los países estén de acuerdo; en materia de ciencia y tecnología, se realizará el foro “*Science and Technology in Society*”, y que por vez primera llega a América Latina y el Caribe en marzo de este año, con el objetivo es crear una nueva red de innovación regional; nueva edición del *Foro Ministerial CELAC - China*; los premios CELAC centrados en incentivar la reducción de la desigualdad y la pobreza; la gestión sustentable de los recursos oceánicos; las acciones turísticas en común; creación de una metodología para certificar equipos de prevención de desastres; la unidad en torno a la erradicación de la corrupción y, finalmente, el inicio de un proceso de reflexión sobre la gobernabilidad del mecanismo. (CELAC 2020, Redazione 2020)

Hasta ahora, se observan avances en integración científico-tecnológica (se realizó una conferencia temática en marzo de 2020), en cooperación en el sector de la salud (a tenor de la COVID-19, con cooperaciones en intercambio de buenas prácticas y equipos, más materiales), en las comunicaciones¹⁰, en el combate a la corrupción y se

⁹ Al parecer, y a tenor con la interpretación y aplicación estricta del Principio Estrada en política exterior, que prohíbe la injerencia del Estado mexicano en los asuntos internos de otros Estados, así como de estos en los asuntos propios del Estado mexicano, esta Cumbre no aprobó Declaración Política ni Declaración Especial alguna concerniente a ningún tema político ni con relación al tema tratado.

¹⁰ Traerá beneficios de la observación espacial en rubros estratégicos como la protección de la población ante desastres, seguridad y vigilancia, meteorología, medio ambiente, ecología y cambio climático. Además, se busca apoyar la productividad agrícola, la exploración petrolera y minera, la inteligencia urbana y la cartografía; así como el impulso de la conectividad y el internet, la educación a distancia o el aprovechamiento de la infraestructura de comunicaciones para acercar los servicios de salud mediante la

intenta reactivar el *Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN)*, aprobado en Belén, Costa Rica, en la Tercera Cumbre de la CELAC, en 2015 y casi olvidado en el tiempo).

En cuanto a las limitaciones, estas se concentran en la no complementariedad de las economías de la región, lo que constituye una de las causas del no crecimiento del comercio intra-regional; la falta de consenso político antes existente, sobre todo en el momento de la fundación del organismo en 2011; la adopción de decisiones por consenso; la no existencia de una sede ni de una presidencia permanente; la no existencia de un organismo de financiación propia, a lo que se añade la reciente retirada de Brasil y Bolivia del organismo.

ALGUNOS ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS DE INTERÉS.

La escasa generación de empleos formales de calidad (más del 50% de los empleos son informales y de los nuevos generados una buena parte son sólo formalizaciones ante el *Sistema de Administración Tributaria o SAT* de los antes no reconocidos ni registrados), la pérdida de puestos de trabajo con la crisis por la pandemia (aproximadamente 1,6 millones), el cierre de muchas MIPYMES, que generan el 60% del empleo en México y constituyen el 64% de las empresas (Hernández 2020); los contagiados por COVID-19, que totalizan alrededor de 250 mil; los desaparecidos (hay 73 mil reportados en total en los momentos en que se redacta este trabajo); los feminicidios; la corrupción (México es uno de los países más corruptos del mundo y de la región, según los informes periódicos de *Transparencia Internacional*); las migraciones (México es país de triple condición; receptor, emisor y país de tránsito de migrantes), entre otros hacen un listado interminable que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador pretende o intenta solucionar en sólo un sexenio, bajo el lema de “La Cuarta Transformación”.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2020). INFORME SEMESTRAL DE LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. La economía en los tiempos del Covid – 19. Abril de 2020. Documento en PDF.
- BID (2020). Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2020. *Políticas para combatir la pandemia*. Coordinado por Victoria Nuguer y Andrew Powell. Abril 2020.
- Bullón, M. (2020). La lucha por la transparencia y contra la corrupción en la Celac. Mayo 2020. Material inédito.
- Celac (2020). Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Presidencia Pro Témpore 2020 - México. Plan de Trabajo 2020. Propuesta de

telemedicina a regiones aisladas. Para ampliar, ver: “Propone México a CELAC crear sistema satelital latinoamericano”, disponible en: http://www.zocalo.com.mx/new_site/

- Áreas de Trabajo. Documento en PDF. Disponible en: <https://ppt-celac.org/plan-de-trabajo>.
- Elizondo, C. (2018). La Cuarta Transformación. Julio 4 de 2018. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/>. Consultado en: Julio 12 de 2020.
- Hernández, M. (2020). T-MEC, el primer tratado en integrar al comercio digital con aparente beneficio a Pymes. Julio 1 de 2020. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/>. Consultado: Julio 14 de 2020.
- IMF.Org (2020). Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial.
- INEGI (2020). COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 287/20 26 DE JUNIO DE 2020. Documento en PDF.
- MORENA (2018). Plan-de-Nacion-de-Morena. Proyecto de Nación 2018 – 2024. Documento en PDF.
- Muñoz, M. (2020). México y EU tienen una relación interdependiente y asimétrica en niveles de desarrollo: analistas. Julio 8 de 2020. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/>. Consultado en: Julio 14 de 2020.
- Redazione (2020). Con una Agenda de 14 puntos, México asume la PPT de la CELAC. Enero 9 de 2020. Disponible en: <https://www.panoramical.eu/>. Consultado en: Julio 13 de 2020.
- Reyes, M. (2020). La Regeneración es la Cuarta Transformación de México. Mayo 5 de 2020. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/>. Consultado en: Julio 15 de 2020.



7

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE VENEZUELA

José Luis Rodríguez García

La situación en Venezuela durante el 2019 continuó agravándose debido a la carencia de recursos financieros ante la presión de los pagos por servicio de la deuda y la reducción de los niveles de importación; el descenso de la producción petrolera; una acelerada hiperinflación; así como la depreciación de las tasas de cambio, entre los factores de mayor significación.

Consecuentemente el principal problema que enfrentó Venezuela en 2019 continuó siendo el efecto acumulado de la carencia de los recursos suficientes para sostener los niveles de importación que aseguraran el consumo, las inversiones productivas indispensables y al mismo tiempo, llevar adelante los programas sociales puestos en

práctica desde 1999 cumpliendo –también- el servicio de la deuda que correspondía liquidar.

En ese contexto, un análisis de la evolución económica del país ha enfrentado durante varios años dificultades especiales tomando en cuenta que solo existen datos macroeconómicos oficiales emitidos por el *Banco Central de Venezuela* hasta mayo del 2019.

En efecto, el BCV brindó información macroeconómica relevante por primera vez en casi 4 años en esa fecha. Los datos oficiales confirmaron –en un análisis por trimestre a precios constantes de 1997- que el último trimestre de cada año comparado con el anterior mostró descensos en el PIB de 18,9% en 2017; 17,9% en 2016 y 10,2% en 2015. Por otra parte, esta fuente oficial informa que la inflación pasó de un 180,9% anual en 2015 a 130 060% en 2018, en tanto que las importaciones descendieron un 74% entre 2013 y 2018.¹¹

De tal modo, para realizar un análisis de la economía de Venezuela durante el primer semestre del 2020 hay que descansar necesariamente en un conjunto de informaciones oficiales dispersas –pero sobre todo- en estimaciones internacionales, que –como cabe suponer- en la mayoría de los casos se manifiestan en contra del gobierno chavista venezolano.¹²

Tomando en cuenta esas limitaciones, se estima –según el EIU- que la **caída del PIB** venezolano fue del 36,2% en el 2019 y que retrocederá otro 25,4% este año. Los estimados de CEPAL y el FMI difieren ligeramente de estas cifras, pero muestran las mismas tendencias.¹³ El descenso acumulado del PIB desde el 2014 se estima en torno al 67%, lo cual refleja el enorme impacto de la negativa coyuntura de los últimos 6 años.

Al analizar esta situación, los grandes medios internacionales se han ocupado en todo momento de subrayar que la misma se debe a la acumulación de errores del gobierno bolivariano y -aunque en esta recesión han estado presente efectos generados internamente en el país-, sin dudas un análisis objetivo tiene que reconocer el enorme impacto de las sanciones externas, principalmente las provenientes de Estados Unidos, así como las consecuencias de la caída de los precios del petróleo que se produjo en el 2014, la que se aceleró nuevamente en el primer semestre del 2020. A lo anterior se añaden los efectos de la COVID-19 en el país.

En efecto, la caída de los **precios del petróleo** no puede subestimarse ya que la crisis de liquidez financiera se agudizó a partir del colapso de los mismos, muy por debajo del valor alcanzado en el 2014. Así, en el 2019 el precio del barril alcanzó como promedio

¹¹ Ver datos del BCV en “El País” (2019).

¹² Este trabajo se apoya básicamente en estimados del EIU y también de CEPAL y el FMI. Los datos numéricos cuya fuente no se cita expresamente, se refieren en la tabla que aparece al final de este trabajo.

¹³ Ver IMF (2020) y CEPAL (2020).

56.70 USD, pero en abril del 2020 había descendido a 9.98 USD, aunque en junio avanzó de nuevo a 27.80 USD. Diversos analistas consideran que el precio promedio de este año girará en torno a los 25 USD, un 56% inferior al del 2019.¹⁴ En general se estima que los ingresos generados por las exportaciones petroleras serán de unos 5 mil millones de dólares¹⁵.

Estas **exportaciones** fueron seriamente afectadas por las sanciones de EE.UU., lo que llevó a que 50 tanqueros venezolanos estuvieran sancionados y a que se agotara la capacidad interna de almacenaje, provocando que en junio se reportara que habían 16 buques varados en alta mar con 18,1 millones de barriles de hidrocarburos, pagando 30 mil dólares diarios por demora en los embarques.¹⁶

También debe señalarse que la guerra de precios del petróleo ocurrida en el primer semestre del presente año entre Rusia y Arabia Saudita no favoreció una política de reducción de la producción para impulsar los precios.

Adicionalmente, cabe apuntar que la **producción petrolera** se estima que disminuyó entre el 2013 y el 2019 un 68,7%, básicamente por descapitalización. Durante el 2020 la producción cayó en junio a un estimado de 393 mil b/d frente a un promedio de unos 862 mil b/d logrados como promedio en el 2019, lo que representa una caída del 54,4%. En este descenso incidió también la imposibilidad de seguir produciendo a partir de la falta de capacidad de almacenamiento por el freno a las exportaciones.¹⁷

En el ámbito petrolero venezolano no puede pasarse por alto la reestructuración de PDVSA anunciada en abril pasado con el objetivo de alcanzar una mayor eficiencia en su funcionamiento. Mediante la misma se admitirá la inversión privada en la empresa hasta un 49,9%, se reducirán los impuestos y la empresa se concentrará en sus misiones fundamentales.

También resultaron significativas las noticias que reflejaron la venta por parte de la empresa *Rosneft* de todos sus activos venezolanos a otras entidades rusas¹⁸ y la reducción de las licencias de la OFAC de EE.UU. a la empresa *Chevron* para operar en Venezuela.¹⁹

Finalmente, debe añadirse que durante el primer semestre del año se agudizó el déficit de combustible para el consumo interno en Venezuela, especialmente en el caso de la gasolina, lo cual afectó notablemente sectores como el transporte y la agricultura. Ese déficit llevó a significativas importaciones de combustible proveniente de Irán.

¹⁴ Ver PNUD (2020).

¹⁵ Para que se tenga una idea de la caída, baste decir que en el 2013 estos ingresos fueron de 88 mil millones de USD.

¹⁶ Ver CESLA (2020a).

¹⁷ Ver CESLA (2020) y EIU (2020a)

¹⁸ Varios analistas consideran esta operación como una vía para eludir las sanciones de EE.UU.

¹⁹ Ver CESLA (2020).

No obstante, no debe olvidarse que el país cuenta con una notable reserva petrolera que –de capitalizarse adecuadamente- puede elevar la liquidez en moneda libremente convertible. Al respecto se conoció de conversaciones con firmas como *Rosneft* (Rusia), *Repsol* (España) y *ENI* (Italia) para la promoción de la inversión extranjera en el sector petrolero.²⁰

También desde el punto de vista energético, el país continuó enfrentando en 2019 fuertes restricciones en la generación eléctrica, lo cual impactó negativamente tanto en la producción, como en los servicios. Durante el primer semestre de este año esa situación mejoró, aunque se mantuvieron cortes puntuales de energía.

Por su parte, la caída en la producción petrolera, llevó a que el **déficit del presupuesto** estatal en relación al PIB –incluyendo los fondos extrapresupuestarios- se elevara del 16,2% en el 2014 al 30,6% en el 2018 y llegó a 28,4% en 2019; y se ha venido cubriendo con emisión monetaria básicamente. Para el 2020 se pronostica un déficit equivalente al 21,5% del PIB.

Como es lógico, en medio de esta compleja coyuntura las fuentes para cubrir los requerimientos financieros externos han ido haciéndose más difíciles de encontrar.

En medio de la ausencia de recursos suficientes, la **deuda externa** ha sido uno de los elementos más críticos desde el 2017. En efecto, en el 2018 y el 2019 el servicio de la deuda externa fue afectado por las propias condiciones económicas del país, a lo que se suman las sanciones impuestas por EE.UU. y la UE.

En general, de una deuda total de 110 730 millones de USD en el 2011, en el 2019 se estima que la misma llegó a 130 700 millones. El servicio por pagar bajó de 20 297 millones de USD a 10 820 en ese período y se estima que solo pudo saldarse el 9,4%, lo que mantiene al país en una posición de *default* desde el 2017, situación muy influenciada por la dificultad para captar nuevos créditos. En medio de esta coyuntura se llegó a un acuerdo de reestructuración de deuda con Rusia por 3 150 millones USD, donde se prorrogó el pago por 10 años, con un período de gracia hasta 2019²¹. El financiamiento aportado por China en los últimos 10 años, se estima en torno a los 67 200 millones de dólares. Desde el 2015 se recibieron 7 200 millones de dólares, incluyendo 5 000 millones en 2018, los que están condicionados a ser utilizados únicamente en inversiones en el sector petrolero.

El nivel de deuda externa pronosticado para el 2020 es de 129 100 millones de dólares, con un pago de 473 millones solamente de los 10 773 que vencen este año.

La situación financiera descrita ha conllevado una fuerte reducción de las **importaciones de bienes**, que se estima cayeron de 47 476 millones de USD en el 2014 a un estimado de 20 800 millones en 2019, para una enorme reducción del

²⁰ Ver Sutherland (2020).

²¹ Se estima que Rusia ha otorgado créditos por 17 mil millones de dólares desde el 2006.

56,2%, lo cual tiene un fuerte impacto en la economía y la población venezolana²². Para el presente año se pronostica un nivel de importaciones de 15 400 millones de USD, un 26% inferior al 2019. También se han estado registrando importaciones por vía personal a través de las remesas, que se calcula llegaron a 3 mil millones de dólares en el 2019, pero que descenderán a 1 500 millones en este año.²³

Como se ha señalado, otro elemento externo que ha presionado contra Venezuela con una fuerza creciente, han sido las **sanciones del gobierno norteamericano**, especialmente a partir de que el presidente Obama calificara a Venezuela como una “amenaza extraordinaria a la seguridad nacional de Estados Unidos” en el 2015.

Las sanciones económicas cobraron un impulso brutal con las impuestas por la administración de Donald Trump, quien firmó en su primer año de mandato 7 medidas en contra del gobierno bolivariano, a lo que siguieron nuevas prohibiciones en el 2018.

Luego de endurecer las sanciones a inicios del 2019, Trump impuso medidas adicionales en agosto de este año que incluyeron el bloqueo de todos los activos del gobierno venezolano en EEUU, la prohibición a empresas norteamericanos a hacer negocios con Caracas y medidas para impedir la entrada de dirigentes venezolanos a la nación nortea. ²⁴ Estas sanciones no solo no han cesado durante el primer semestre del 2020, sino que se han incrementado, incluyendo una sanción del fiscal general de EE.UU. contra el presidente Maduro en mayo por el supuesto delito de narcotráfico, ofreciéndose una recompensa por su captura, en total irrespeto al derecho internacional.

Hasta el momento diversos informes calculan que las sanciones promovidas por Estados Unidos desde 2014 han costado un estimado que va desde 114 302 millones de dólares hasta 300 mil millones entre 2013 y 2017, a lo que se añade un estimado de 40 mil muertes de enfermos que han sucumbido por falta de medicamentos.²⁵

Por otro lado, en la búsqueda de una mayor capacidad de pago, se estima que las **reservas internacionales** descendieron un 13,2%, de 7 462 millones de USD en el 2019, a unos 6 479 millones al cierre de junio del 2020²⁶, cifra ya inferior al pronóstico del año.

Otro elemento que revela dramáticamente los desequilibrios de la economía es la **inflación**, que se incrementó extraordinariamente en el 2018, cerrando el año con un crecimiento del IPC de 130 060%, según cifras del *Banco Central*. No obstante, en el 2019 se verificó una desaceleración con una inflación oficial del 9 586%, aunque otros

²² Hay que recalcar que el venezolano en sentido general es un fuerte consumidor, por considerarse habitante de un país rico, por lo que este elemento tiene un aspecto subjetivo que no puede dejarse de tomar en cuenta considerando la enorme repercusión que tiene la caída del consumo de bienes importados.

²³ Ver Tal Cual Digital (2020).

²⁴ Ver El País (2019a) y también Telesur (2017) y RT (2018)

²⁵ Ver Curzio (2019), Weisbrot y Sachs (2019).

²⁶ Ver CEDICE (2020).

estimados la ubicaron en 13 537%. La cifra pronosticada para este año es de 1 millón 222 104%, cifra extraordinaria en la que está incidiendo la crisis sanitaria mundial. Otro estimado al parecer más realista, –en este caso del FMI-²⁷ pronostica un 15 000% de inflación para el 2020. Durante los primeros meses del 2020 la tasa mensual de inflación varió del 65,4% en enero al 38,6% en mayo.

Para paliar este aumento hiperinflacionario de los precios se ha tratado de regularlos administrativamente, pero sin resultados efectivos. En este sentido se destaca la *Ley de Costos y Precios Justos* emitida en el 2012, modificada en el 2015 y actualizada en 2017 mediante la *Ley Constitucional de los Precios Acordados*. Con estas regulaciones se ha tratado de estabilizar la economía nacional, fijando los márgenes de rentabilidad para todas las actividades económicas mediante la publicación de la lista de precios acordados de productos priorizados controlados por la *Superintendencia para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (SUNDDE)*.

Por otra parte, las presiones inflacionarias incrementadas finalmente llevaron a ajustar el sistema múltiple de ***tasas de cambio*** desde el primer semestre del 2018, para tratar de controlar la asignación de divisas por esa vía.

Debe recordarse que en marzo del 2016 los sistemas CENCOEX, SICAD I y II fueron sustituidos por el *Sistema de Divisas Protegidas (DIPRO)* al que se le fijó una tasa de cambio de 10 BF por USD y que se empleaba para asignar la divisa que asegurara la compra de alimentos, medicinas, materias primas y otros insumos fundamentales. A este se unió el *Sistema de Divisas Complementarias (DICOM)* que empleaba una tasa flotante que se fijaba mediante un sistema de subastas y se utilizaba fundamentalmente para asignar financiamiento para viajes al exterior. Este sistema fijó en junio de 2018 la flotación a 80 000 BF x USD, cifra que reflejaba la inflación existente.

En medio de esta coyuntura, a la altura de agosto de 2018 el gobierno venezolano tomo la decisión de aprobar un conjunto de ***medidas extraordinarias*** para enfrentar la situación económica del país, las cuales se encuadraron en el llamado “*Programa de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad*”. Las medidas contenidas en este plan fueron:

- La sustitución del bolívar fuerte (BF) por el bolívar soberano (BS) eliminando cinco ceros de su cotización, resultando un tipo de cambio que produjo una fuerte devaluación del BF al ubicarse en 60 BS por USD y 3 600 BS por Petro.
- Incremento de los precios de la electricidad, el transporte, la telefonía y la gasolina.
- Transformación del sistema cambiario mediante:
 - La unificación del tipo de cambio oficial.
 - El uso del Petro como ancla del sistema cambiario.

²⁷ Ver IMF (2020).

- Desarrollo de subastas de divisas.
- Modificación de la *Ley de Ilícitos Cambiarios* para permitir la circulación legal de moneda libremente convertible

Esta última medida **despenalizó la tenencia y la circulación de la moneda extranjera**, al tiempo que se autorizó la reapertura de casas de cambio para su compraventa al precio del mercado, situación similar a la existente hasta el 2006. La decisión no implicó desmontar el control cambiario ya que el gobierno ofertaría a los actores económicos un dólar controlado a través del sistema DICOM y permitirá la existencia de un tipo de cambio paralelo, con tendencia a la convergencia con la tasa de cambio oficial. Paralelamente se decretó el encaje legal del 100% para el bolívar, lo que ha provocado una fuerte contracción del crédito y la emisión de dinero inorgánico, limitando por esta vía la expansión de la masa monetaria y la base de la inflación.

Ciertamente, ese nivel de encaje produjo una contracción del crédito bancario, ya que por cada bolívar emitido solo se obtenía un 4% en créditos, cifra que se elevó a un 12% en el primer semestre del 2020.

Como consecuencia de estas medidas, ya a finales del 2019 se estimaba que alrededor de un 60% de las transacciones se realizaban en moneda convertible y que en el país circulaban 3 600 millones de dólares. También esta medida ha venido cerrando la brecha entre la tasa de cambio oficial y la paralela de 2,7 veces en el 2018 a 1.05 veces en noviembre del 2019.²⁸

Por otro lado, ya en diciembre del 2017 el presidente Maduro planteó la creación de una criptomoneda venezolana llamada *Petro (PTR)* con el fin de enfrentar el bloqueo financiero que se ha querido imponer a Venezuela. Esta moneda contaría con el respaldo físico de las reservas nacionales de oro, petróleo, gas y diamantes²⁹. No obstante, los resultados monetarios previstos no han logrado materializarse hasta el momento.

Finalmente, cabe destacar que el valor en el mercado informal del BS pasó de 59.21 BS por dólar en agosto de 2018 a 45 878 al cierre del 2019, lo que muestra una fuerte devaluación (775 veces). En junio del 2020 la tasa de cambio informal del BS por USD subió a 212 372 4,6 veces más que al cierre del año anterior y su diferencia con la tasa oficial -202 332 BS por USD- fue solo el 5% entre ambas.

Toda esta compleja evolución ha transcurrido durante el primer semestre del 2020 en medio del enfrentamiento a la COVID-19.³⁰

²⁸ Ver ECONOLATIN (2019).

²⁹ El 27 de diciembre se firmó el decreto que declara como sustento material de la criptomoneda Petro al campo número 1 del Bloque Ayacucho de la Faja Petrolífera del Orinoco. Ver (El Petro 2018).

³⁰ Para el desarrollo de este punto se tomaron en cuenta los documentos CESLA (2020), PNUD (2020), y CPPACC (2020).

Desde el 13 de marzo fecha en que se proclamó el Estado de Alarma, la estrategia para el enfrentamiento a la pandemia se basó en:

- 1.- Una cuarentena general en todo el territorio y medidas de distanciamiento social en los espacios públicos.
- 2.- Pesquisaje masivo y personalizado mediante visitas casa por casa y fundamentado en el uso de tecnologías de la información y big data.
- 3.- Garantía de dotación de medicamentos y pruebas diagnósticas suficientes para cubrir las necesidades de la población con apoyo de la cooperación internacional.
- 4.- Garantía de la capacidad en camas en hospitales, ambulatorios y clínicas para atender todos los posibles casos.

Como resultado de los esfuerzos realizados, al cierre de junio el país presentaba solo 5 832 casos con una tasa de recuperación del 28,3% y una letalidad del 0,9%. Sin embargo, hubo un repunte y el 12 de agosto se computaban 29 088 casos, con un 72,3% de recuperación y una letalidad de 0,86%, lo que demuestra lo complejo de la situación pero también el avance a partir de las medidas adoptadas.³¹

A partir de la presentación del *“Plan de protección del Estado venezolano en tiempos de coronavirus”*, además de las medidas sanitarias, el gobierno adoptó un conjunto de medidas económicas como parte del *Estado de Excepción y Emergencia Económica*, entre las que cabe destacar las siguientes:

- Suspensión del pago del capital y los intereses de los créditos otorgados por la banca.
- Suspensión del pago de alquileres.
- Suspensión del despido de los trabajadores.
- Incremento de la presión tributaria.³²
- Retorno del control de precios.
- Transferencias económicas a personas naturales de bajos ingresos.
- Pago de parte del salario a PYMES seleccionadas.
- Exenciones arancelarias a sectores priorizados.

Estas medidas permitieron una mayor flexibilidad para operar en la economía buscando incrementar los recursos del presupuesto, al tiempo que se expandía el crédito, como se mencionó anteriormente y se trató de brindar mayor protección a la población más vulnerable.

En relación a la política social para tratar de compensar los efectos de la crisis en los trabajadores, el gobierno ha decretado 48 aumentos salariales sistemáticamente desde 1999, los que –hasta cierto punto- lograron una compensación frente al aumento de los precios. En 2018 se realizaron 10 aumentos salariales.

³¹ Ver Prensa Latina (2020).

³² En este punto destaca la reforma del Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) aprobado en febrero, así como las facultades concedidas al presidente Maduro para modificar las tasas de impuestos aduaneros. Ver CESLA (2020).

En el 2019 continuaron estos incrementos del salario, donde uno de los últimos se registró en octubre, cuando se aumentó el salario mínimo un 270% y la cesta ticket un 500%. El ajuste total fue de 65 000 BS a 300 000, para un incremento del 361.5%. Nuevamente el 1º de mayo de este año se volvió a elevar el salario mínimo a 400 000 BS mensuales, a lo que se añade un valor similar de la cesta ticket, para un total de 800 000 BS mensuales. También se acordó un aumento de las prestaciones para los jubilados por 300 000 BS mensuales.

No obstante, dado el nivel de inflación existente, se mantuvo la disminución del salario real. Al respecto debe añadirse que esa compensación llega a un estimado del 59,3% de los trabajadores, ya que el 40,7% restante se clasifican como ocupados en empleos informales.

Por otro lado, desde el punto de vista social el gobierno venezolano ha continuado realizando un gran esfuerzo por sostener las diferentes misiones, destinando aproximadamente el 46% del presupuesto a esos fines.

En cuanto a la distribución de los productos de primera necesidad se han establecido diversos mecanismos de racionamiento a través de los *Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP)*, creados en marzo del 2016. No obstante, hasta el momento no se ha logrado un incremento de la oferta que permita alcanzar los objetivos previstos³³, aunque –ciertamente- la distribución de productos mediante los CLAP ha impactado en la disminución de la especulación impulsada por la oposición a través del comercio minorista, pero no la ha logrado neutralizar significativamente.

Paralelamente a esto, se ha fortalecido el sistema del *Carnet de la Patria*, mecanismo de inscripción gratuita y voluntaria a través del que se realiza un pequeño censo para conocer la situación socioeconómica del solicitante y de ahí saber a cuáles elementos de ayuda necesita acceder. A finales del 2018 se estima que había casi 19 millones de personas con *Carnet de la Patria*. Actualmente este mecanismo ha ampliado su utilización y sirve también para acceder a un grupo de bonos³⁴ entregados por el gobierno por diversos motivos, incrementándose así el poder de compra con el que cuentan las familias con carnet y los bienes y servicios a los que acceden de manera directa.

Tomando en cuenta la emergencia motivada por la COVID-19, se han incrementado las tensiones en la distribución de productos a la población, por lo que en mayo el gobierno restableció el control de precios de 24 productos esenciales frente a una elevación del 2 042% del costo de la canasta básica de alimentos entre junio del 2019 y

³³ Venezuela solamente produce el 28% de los alimentos que consume.

³⁴ En el mes de julio de 2018 se encontraban activos los bonos *Gran Misión Hogares de la Patria* (las familias recibieron un monto entre 2 100 000 BF y 10 236 000 BF en dependencia de la cantidad de miembros), *Bono Parto Humanizado* (6 300 000 BF que recibieron las mujeres en gestación), *Bono José Gregorio Hernández* (4 200 000 BF para las personas con discapacidad), *Bono Independencia* y *Bono Niño Simón* (para proteger a 10 millones de familias) *Carnet de la Patria* (2018)

el mismo mes de este año. Algunos estimados destacan que alrededor del 32% de la población requiere medidas de asistencia alimentaria.

Un grupo significativo de **indicadores sociales** han mantenido los favorables niveles alcanzados hasta el presente. No obstante, existen diferentes cálculos de indicadores como la **pobreza**. Según los últimos datos disponibles de la CEPAL, en 2015 la pobreza alcanzaba el 33,1% de la población y la indigencia el 9,3%.³⁵ Diversos estimados apuntan a que esa situación ha empeorado desde entonces. No obstante, estas cifras resultan inferiores a las que encontró el gobierno de Chávez en 1999 que eran de un 48,5% de pobreza y del 19,3% en pobreza extrema.

Otro indicador social que refleja un deterioro es el **Índice de Homicidios** por 100 000 habitantes, que en 2017 llegó a una tasa de 89,0. No obstante hubo una reducción en el 2019, cuando se estima una cifra de 56,8 según un estudio de Naciones Unidas. No obstante cifras oficiales la ubican en 36,3³⁶

Igualmente, el **Índice de Percepción de la Corrupción** –calculado por la ONG *Transparency International*- ubica a Venezuela en 2019 en el lugar 7º entre los países más corruptos del mundo y aunque este cálculo sufre de una manipulación política, el problema realmente existe.³⁷

Desde el **punto de vista político**, en 2018 se logró la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 20 de mayo que contó con la participación del 46,01% de los electores y obtuvo 5 823 728 de votos los que representan el 67,7% de los participantes.³⁸ Este resultado fue impugnado por los opositores.

En ese contexto y luego del fracaso de la actividad contrarrevolucionaria de buena parte de la oposición al inicio del 2019, en el mes de mayo del pasado año, se inició un proceso negociador con la oposición –apoyado por el gobierno de Noruega- al que llegó Nicolás Maduro y su equipo sin ceder en sus principios y con la firme voluntad de alcanzar la paz para avanzar en el desarrollo del país. Este proceso abortó en septiembre del 2019.

Finalmente en el mes de enero del 2020 se produjo un nuevo escándalo político al producirse una escisión de la Asamblea Nacional y resultar electos para un nuevo período de mandatos Juan Guaidó por un lado y otro miembro de la oposición –Luis Parra- por otro. Aun existen acusaciones mutuas de fraude, en una Asamblea donde predomina la oposición, pero que ahora se muestra dividida, lo cual crea otra situación insólita en el país.

Durante el primer semestre del año el gobierno ha informado que ha sostenido un total de 19 reuniones con grupos de la oposición. Por su parte, la parte de esa oposición que

³⁵ CEPALSTAT (2020)

³⁶ Ver BBC (2020)

³⁷ Transparency International (2020)

³⁸ TeleSur (2018a)

lidera Juan Guaidó ha manifestado que se niega a retomar el diálogo e impugna las elecciones legislativas convocadas para el 6 de enero del 2021, posición que no comparte un grupo de otros partidos de la oposición.³⁹

Por último, las perspectivas económicas para el 2021 muestran –según el EIU- una situación con crecimiento positivo, una disminución de la inflación y una ligeramente mayor producción petrolera, a lo que se añade el criterio de esta fuente de que Maduro permanecerá en el poder hasta el 2024.⁴⁰

En síntesis, los problemas que enfrentó el gobierno de Nicolás Maduro desde el punto de vista económico a partir de 2019 fueron favorecidos para su solución en una mejoría de la gobernabilidad, en el contexto relativamente más favorable que emergió luego de la victoria electoral de mayo del 2018. En tal sentido, un grupo de medidas adoptadas en agosto de 2018 resultaron en una mayor flexibilidad financiera y acabaron siendo potencialmente positivas para una posible solución de los problemas económicos del país, entre las que se destacan la unificación y devaluación de la tasa de cambio del BF y emisión del BS; el aumento de precio de la gasolina y el permiso para la circulación de moneda libremente convertible, constituyendo así un régimen de dolarización parcial como forma de enfrentar la devaluación acelerada del BS.

Desde el punto de vista político, a pesar de los intentos de provocar un cambio de régimen por medios violentos, el gobierno chavista ha mostrado una posición flexible e inteligente, logrando la división de la oposición y fortaleciendo su capacidad de maniobra. A esto se añade un enfrentamiento que muestra resultados positivos para enfrentar la COVID-19, no solo desde el punto de vista sanitario, sino también por las medidas económicas adoptadas para hacer frente a su impacto.

Hoy en Venezuela se concreta la agresión abierta por el gobierno de Estados Unidos contra todo aquel país que defienda su independencia y se niegue a seguir los dictados de Washington. Bajo el pretexto del apoyo al gobierno legítimo de Venezuela, esta agresión se ha extendido contra Cuba –con el reforzamiento del bloqueo y la satanización del socialismo como sistema- así como contra Nicaragua.

Se plantea de este modo la lucha abierta contra el imperialismo en la región, que solo podrá coronarse con la victoria si se mantiene la unidad y la firme defensa de los principios revolucionarios.

VENEZUELA EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES ECONÓMICOS FUNDAMENTALES 2019-2021 (%)

INDICADORES	2019 (E)	2020 (P)*	2021(P)
VARIACIÓN DEL PIB	-36,2%	-25,4%	2,4%

³⁹ Ver INFOBAE (2020).

⁴⁰ Ver EIU (2020a)

INFLACIÓN (PROMEDIO ANUAL)	17 365	10 297	1 516
CUENTA CORRIENTE / PIB	1,3%	-2,1%	-0,6%
DEFICIT FISCAL / PIB	-28,4	-21,5	-3,9
EXPORTACIONES B&S (MMUSD)	35 100	20 000	23 500
IMPORTACIONES B&S (MMUSD)	20 800	15 400	15 600
INVERSION EXTRANJERA DIRECTA (MMUSD)	1 000	1 000	1 000
TASA DE CAMBIO BS X USD	13 537	1 222 104	22 424 278
DEUDA EXTERNA (MMUSD)	130 700	129 100	133 400
SERVICIO DE LA DEUDA PAGADO / VENCIDO (MMUSD) (**)	1 020 / 10 820	473 / 10 773	456 / 7 256
RESERVAS INTERNACIONALES (MMUSD) (**)	7 462	6 635	6 159
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO B/D	862 000	621 000	650 000

NOTA: (*) El impacto de la pandemia del COVID-19 supone una revisión a fondo de este pronóstico. (**) Estimados de marzo del 2020.

FUENTES: EIU (2020 y 2020a).

BIBLIOGRAFÍA

Banco Central de Venezuela (2020) “Índice de Precios al Consumidor Mensual” Julio de 2020 en www.bcv.org.ve

BBC (2020) “A qué se debe la gran disminución de los homicidios en el país sudamericano” Enero 13 de 2020 en www.bbc.com

CENDAS-FVM (2020) “Canasta Básica Alimentaria Familiar se ubicó en más de Bs 56 millones en junio” Julio 23 de 2020 en www.cesla.com

CESLA (2020) “Informe sobre la economía de Venezuela. Enero-Mayo de 2020” Julio de 2020 en www.cesla.com

CESLA (2020a) “Afirman que la producción de crudo venezolano cayó por sexto mes consecutivo” Julio 2 de 2020 en www.cesla.com

CEPAL (2020) “Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones” Julio 15 2020 en www.repositorio.cepal.org

CEPALSTAT (2020) “Últimas actualizaciones” Julio 27 de 2020 en www.estadisticas.cepal.org

Comisión Presidencial para la Prevención, Atención y Control del Coronavirus (CPPACC) (2020) “Venezuela. Reporte COVID 19” Abril 26 2020 en www.mppre.gob.ve

Curzio, Pasqualina (2019) “Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela” Marzo de 2019 en www.fisyp.org.ar

ECONOLATIN (2019) “Informe sobre la situación económica de Venezuela. Enero-Mayo 2019” en www.econolatin.com

El Comercio (2020) “Producción de petróleo de Venezuela cae en junio de 2020 a mínimo desde febrero de 1943” Julio 14 de 2020 en www.elcomercio.com

El País (2019) “El Banco Central de Venezuela admite que el PIB se ha hundido un 52% con Maduro” mayo 30, 2019 en www.elpais.com

El Petro (2018) “Los acuerdos de preventa del Petro alcanzaron más de 5.000 millones de dólares” en www.blockchain.gob.ve

France24 (2020) “El coronavirus, una tormenta perfecta para la economía de Venezuela” Abril 23 de 2020 en www.france24.com

IMF (2020) “World Economic Outlook. April 2020” en www.imf.org

INFOBAE (2020) “La oposición venezolana rechazó retomar el diálogo con el régimen de Nicolas Maduro a horas de la llegada al país de una delegación noruega” Julio 25 de 2020 en www.infobae.com

Observatorio del Gasto Público CEDICE (2020) “Evolución macroeconómica” Julio 8 de 2020 en www.cedice.org.ve

PNUD (2020) “El impacto económico del COVID-19 en Venezuela: la urgencia del financiamiento externo” PNUD LAC C19 PDS N° 3 Marzo de 2020 en www.latinamerica.undp.org

Prensa Latina (2020) “Venezuela reporta mil 150 casos de COVID-19 y suman 29 mil 088” Agosto 13 2020 en www.prensa-latina.cu

Sutherland, Manuel (2020) “Venezuela; Perspectivas económicas para el año 2020” Sin Permiso, febrero 1º 2020 en www.sinpermiso.info

Tal Cual Es (2020) “Con o sin cuarentena, la economía de Venezuela pierde la batalla otro año más” Julio 5 2020 en www.talcualdigital.com

TeleSur (2018) “Nicolás Maduro gana las elecciones presidenciales en Venezuela” en www.telesurtv.net

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2020) “Country Report. Venezuela. March 11 2020” en www.eiu.com

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2020a) “Country Forecast Venezuela. July 2020 Updater” en www.eiu.com

Transparencia Internacional (2020) “Índice de percepción de la corrupción 2019. Venezuela” Abril del 2020 en www.transparency.org

Weisbrot, Mark and Jeffrey Sachs (2019) “Economic Sanctions as Collective Punishment. The Case of Venezuela” April 2019 en www.cepr.net

Cierre de información: 13 de agosto de 2020.



8

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE CHINA

Gladys Cecilia Hernández Pedraza

INTRODUCCIÓN

Mientras Europa batalla con sus problemas y en EE.UU Trump se posiciona dramática y ciegamente a favor del estímulo económico directo, desatendiendo los temas de la salud, China no solo ha desarrollado una estrategia nacional para enfrentar la enfermedad, venciendo en un tiempo relativamente breve los impactos en su territorio, sino que se ha estado preparando para los brotes posteriores, ha reiniciado su recuperación económica, simultáneamente colaborando con la OMS y con diversos países, enviando ayuda técnica y material.

La economía de China se contrajo por primera vez en su historia reciente en el primer trimestre de 2020, con una caída del 6,8% en comparación con igual periodo del 2019, debido sobre todo a la epidemia de COVID-19 que prácticamente detuvo la actividad económica en el país, observándose una caída de la producción industrial, que incluye la manufactura, la minería y los servicios públicos (disminuyeron un 8,4%), las ventas al por menor cayeron un 19% y las inversiones en torno al 24%. (Herranz Carlos, 2020 y www.dw.com, 2020)

Las empresas estatales tuvieron una caída de 28,5% en los dividendos, mientras en las privadas las pérdidas descendían en 8,4%; el sector minero se desplomó 41,7%; pero en el sector de electrónicos, las comunicaciones y la computación se elevaron en 27,2%.

La economía se vio afectada por los procesos de confinamiento, ante la adopción de políticas que implicaban el cierre de fábricas y negocios para poder contener la propagación del nuevo coronavirus, cuyo saldo en fallecidos hasta marzo recogió 3.300 personas y más de 82.300 contagiados en toda China.

Esta fue la primera contracción económica del país desde que publican datos trimestrales, en 1992. La historia recoge que la última vez que China registró un año completo de descenso económico fue en 1976, el año en que finalizó la denominada *Revolución Cultural*.

MEDIDAS ADOPTADAS POR LAS AUTORIDADES CHINAS PARA ESTIMULAR LA RECUPERACIÓN

En los cinco primeros meses de 2020 se adoptaron recortes del coeficiente de reserva obligatoria y la emisión de préstamos de refinanciación y redescuento que han reducido

los costos de financiamiento en general para las compañías. China alentará al sector financiero a brindar un mayor apoyo a las compañías de todo tipo. (Xinhua, 2020a)

En junio China promovió los recortes de impuestos y de tarifas para reducir más la carga de las empresas. En una reunión ejecutiva del *Consejo de Estado*, presidida por el primer ministro Li Keqiang, se discutió incrementar el apoyo de políticas monetarias y financieras a la economía real para ayudar a las empresas, especialmente a las consideradas como micro, pequeñas y medianas, a superar las dificultades y potenciar las políticas fiscales proactivas del país. (Xinhua, 2020a)

Para tal fin, el país se planteó medidas como dirigir la reducción de las tasas de préstamos y bonos, extender créditos con tasas favorables, diferir el pago de préstamos e interés para empresas micro, pequeñas y medianas, así como reducir las comisiones de procedimientos bancarios, según la reunión.

El banco central de China se comprometió a mantener la liquidez financiera en un nivel razonable y adecuado en la segunda mitad del año, en medio de los esfuerzos para abordar el impacto de la COVID-19 en la economía. Ello representa que los nuevos préstamos denominados en yuanes del país deben alcanzar cerca de 20 billones de yuanes (alrededor de 2,82 billones de dólares) este año y la suma total de financiamiento social superará los 30 billones de yuanes, de acuerdo con declaraciones de Yi Gang, gobernador del *Banco Popular de China*. (Global Times, 2020)

Las cifras representarían una expansión de 19% ciento en comparación con los 16,81 billones de yuanes de nuevos préstamos en 2019 y un incremento anual de 17,28% para el financiamiento social total. Yi añadió que el banco central guiará más las tasas de interés del mercado a un menor nivel a través de las reformas a las tasas de interés y los recortes a los costos de financiamiento de las empresas. (Global Times, 2020)

En julio, el *Banco Central de China (BCCH)* inyectó un total de 50.000 millones de yuanes (unos 715.000 millones de dólares) al mercado a través de repos inversos⁴¹ a siete días, con una tasa de interés del 2,2%. (spanish.peopledaily.com.cn, 2020) La medida pretende mantener la estabilidad de la liquidez en el sistema bancario.

LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2020

Contra muchos pronósticos negativos, China ha logrado evitar la recesión. Su crecimiento ha mejorado las previsiones e impulsado su PIB un 3,2% para el segundo trimestre de 2020. Los retos siguen siendo muchos, pues aunque la estrategia frente al coronavirus haya creado ciertas condiciones para el manejo, han aparecido nuevos frentes políticos en la geoestrategia global, tales como el recrudescimiento de las contradicciones con los EE.UU. y su aliado Reino Unido, tras el veto de Boris Johnson a la red 5G de *Huawei*.

⁴¹ *Repos inversos*: procesos mediante los cuales el banco central compra valores de los bancos comerciales mediante licitación, con el compromiso de venderlos nuevamente en el futuro.

La producción industrial también aumentó un 4,8% en junio respecto al año anterior, expandiéndose por tercer mes consecutivo. Las ventas minoristas cayeron un 1,8%, aunque se mejoran los datos del 2,8% de caída de mayo. Según las estadísticas oficiales, la inversión en activos fijos, un indicador de los gastos en infraestructura, propiedades, maquinaria y equipo, descendió en 3,1% en los primeros seis meses del año.

El reto que más preocupa a las autoridades es el desempleo generado por la pandemia. En junio, la tasa de desempleo en las zonas urbanas era del 5,7%, mejorando levemente el 5,9% de mayo. El gobierno chino ha planteado como prioridad la generación de nueve millones de puestos de trabajo, frente al propósito de los 11 millones de nuevos empleos de 2019. (Xinhua, 2020b)

A pesar del coronavirus, muchas empresas chinas tuvieron un importante desempeño en estos meses. Las 500 principales empresas de China vieron que sus ingresos totales alcanzaron los 50,5 billones de yuanes, un aumento del 11% anual, más de la mitad del PIB del país que superó los 99 billones de yuanes el año pasado, según una lista publicada conjuntamente por la revista *Fortune*, *Edición china* y *China International Capital Corporation Wealth Management*. (Junwei Wang, 2020)

El umbral de ingresos para la clasificación *Fortune China 500* de este año fue de cerca de 17.800 millones de yuanes, casi un 10% ciento más que el año anterior. Cubriendo todas las compañías chinas que cotizan dentro y fuera de China, la lista fue testigo de las ganancias netas de las 500 compañías en 4,2 billones de yuanes, un aumento de más del 16% interanual.

Las tres principales compañías son las mismas que el año pasado, a saber, *China Petrochemical Corporation (Sinopec)*, *China National Petroleum Corporation* y *China State Construction*, con 2.97 billones de yuanes, 2.52 billones de yuanes y 1.42 billones de yuanes en ingresos, respectivamente; y 57.59 mil millones de yuanes, 45.68 mil millones de yuanes y 41.88 mil millones de yuanes, respectivamente, en ganancias. Los gigantes chinos del comercio electrónico *JD* y *Alibaba* obtuvieron mejores clasificaciones en el 13º y 18º lugares, respectivamente.

El *Banco Industrial y Comercial de China* encabezó las compañías más rentables, con un beneficio que alcanzó los 312.22 mil millones de yuanes. ICBC se unió al *Banco de Construcción de China*, el *Banco Agrícola de China* y el *Banco de China* en el top 4º, con *Alibaba* (5º), *China Mobile* (7º), *Tencent* (8º) y otras compañías de banca y seguros que completaron el top 10 de la lista de las más rentables. Estas 10 compañías agruparon sus ganancias totales en aproximadamente 1,7 billones de yuanes el año pasado, lo que representa casi el 40% de las ganancias de las 500 compañías.

EL RECRUDECIMIENTO DE LAS TENSIONES ENTRE CHINA Y EE. UU

La respuesta de China ante la COVID-19 ha provocado nuevas tensiones en las relaciones entre China y los EE.UU. Siguen aflorando conflictos y se recrudecen viejas

contradicciones, especialmente teniendo como telón de fondo el año electoral norteamericano y la estrategia de Trump de fortalecer su posición republicana a partir de los ataques a China en todas las áreas.

En el tema de la COVID-19 resalta la estrategia desarrollada por China en el enfrentamiento a la pandemia y la incapacidad demostrada por el actual gobierno de Trump ante este reto totalmente nuevo para la humanidad. China defiende el control y seguimiento de la pandemia, la cooperación y la solidaridad como vías esenciales para frenar los contagios.

Estados Unidos, por su parte, ha desestimado desde los mismos comienzos de la enfermedad, las sugerencias y políticas indicadas por la OMS, hasta llegar al extremo de acusarla de pro-China y retirarse, junto con sus aportes financieros, de esta institución. Tampoco ha incrementado de forma suficiente los recursos para atender a su población, simultáneamente retroalimentando viejos y nuevos conflictos, potenciando el aislamiento internacional, erigiendo muros y atacando a los “supuestos enemigos de su seguridad nacional”, entre los que incluye a Irán, Venezuela, Corea del Norte y Cuba. Resulta relevante el contraste que se observa ante el deterioro de los sistemas de salud en este país y el incremento de los gastos para atender la política agresiva e injerencista de las autoridades norteamericanas.

CAMBIOS IMPORTANTES QUE CONDICIONARÁN EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DE CHINA POST COVID-19

Digitalización acelerada

Algunas de estas tendencias están vinculadas a la *Cuarta Revolución tecnológica*. Destaca en este sentido la rapidez del avance en el campo de la digitalización. La pandemia no solo ha acelerado la digitalización en aplicaciones y canales de empresa a consumidor (B2C⁴²), sino también en la parte tradicionalmente menos digitalizada de la economía, como áreas que requieren interacciones físicas y procesos de empresa a empresa (B2B⁴³).

China tiene más usuarios de datos o conectados que ningún otro país, y la IA mejora y se vuelve más precisa con más datos. Además de los operadores establecidos como *Baidu, Alibaba y Tencent*, también existe una plataforma de emprendedores de IA con capital tanto del sector estatal como del sector privado.

⁴² B2C o “*business to consumer*” en inglés o “del negocio al consumidor” es un modelo de negocio que engloba a aquellas empresas, en su mayoría minoristas, que enfocan sus productos o servicios al cliente o consumidor final, sin intermediarios de ningún tipo.

⁴³ El marketing B2B (*business to business*), está orientado a la venta de productos y servicios entre empresas y no directamente al consumidor.

El sector manufacturero de China está acelerando su recuperación a medida que las empresas recurren a tecnologías digitales para asegurar las cadenas de suministro y reducir los costos de producción. El índice de gerentes de compras (PMI) de China aumentó de 50,6 en mayo, a 50,9 en junio.

En este contexto, la transformación digital se está convirtiendo en una solución preferida para que las empresas manufactureras generen un nuevo impulso para su recuperación. De enero a mayo, *LCFC (Hefei) Electronics Technology Co Ltd*, la mayor base de fabricación de computadoras personales (PC) del gigante tecnológico chino *Lenovo*, vio que sus envíos de PC aumentaron un 32% en los primeros cinco meses. Con más de 30 bases de fabricación globales y más de 2 000 proveedores principales, *Lenovo* considera que su capacidad de recuperación comercial radica en una cadena de suministro estable y eficiente. La compañía ha invertido más de \$100 millones en la transformación digital de la cadena de suministro en los últimos tres años.

Las plataformas de internet y las empresas líderes han abierto su poder de cómputo y recursos digitales a compañías más pequeñas para ayudarlas a salir de la crisis. Por ejemplo, *State Grid Zhejiang Electric Power Co Ltd* ha instalado recientemente un sistema de gestión de energía en 2 000 empresas en Hangzhou para monitorear su consumo de energía y proporcionar datos de eficiencia para reducir sus costos de electricidad.

JD Digits, el brazo de tecnología digital del gigante tecnológico chino *JD.com*, también ha colaborado para ayudar a las empresas físicas a reducir los costos de transacción con su plataforma de servicio basada en *blockchain* de desarrollo propio.

Menor exposición global de China

La composición de fuerzas geopolíticas y económicas previas a la actual pandemia ya estaba impulsando un cambio en la relación entre China y el mundo, pero, sin dudas, la COVID-19 ha acelerado esta tendencia. Desde el estallido de la crisis en 2008 , mucho antes del estallido de la COVID-19, China había estado reduciendo su exposición relativa al mundo, ya que la mayor parte del crecimiento económico era generado por el tránsito hacia un nuevo modelo económico en el cual se daba prioridad al consumo interno, a la consolidación de nuevas cadenas de suministro, que se relocaban tanto al interior de China como en la instrumentación del nuevo proyecto de la *Ruta de la Seda* terrestre y marítima así como al incremento exponencial de las capacidades de innovación.

Mayor intensidad en la competencia interempresarial

En los últimos años las compañías líderes de China han retenido una proporción cada vez mayor de las ganancias y retorno de la inversión, en la misma medida que han ido alcanzando una participación creciente en los mercados sectoriales. Este panorama también ha generado parte de las contradicciones actuales en las cuales se debate la emergencia de China como una potencia industrial global. Y esta es una de las causas

fundamentales de la guerra desatada por Occidente al desarrollo pujante de este país. Por lo que no se descarta un incremento de la competencia interempresarial entre China y sus competidores globales, pero también al interior de China.

Cambios en los patrones de consumo de China

La realidad actual permite aseverar que la generación más joven y acomodada de China nunca había experimentado una recesión económica interna antes de la COVID-19. Los impactos generados por esta pandemia han provocado cambios profundos en la relación gasto-consumo en un estrato poblacional que no había transitado por período alguno de escasez o deterioro del nivel de vida como lo han hecho otros estratos de la población china en períodos anteriores. Es lógico que cambien las actitudes hacia el gasto entre los consumidores de entre 20 y 30 años, tradicionalmente considerados como el motor del crecimiento del consumo de China, a raíz de la COVID-19. En encuestas realizadas se revela que el 42% de los consumidores jóvenes tienen la intención de ahorrar más como resultado del virus. En el contexto financiero se ha observado también una reducción de los préstamos al consumidor, mientras que cuatro de cada cinco consumidores chinos tienen la intención de comprar más productos de seguros después de la crisis. El volumen de ahorro también se ha incrementado notablemente: el saldo de depósitos de los hogares del país aumentó en un 8% durante el primer trimestre de 2020 para llegar a 87.8 billones de RMB. Asimismo, el 41% de los consumidores encuestados han planificado incrementar las fuentes de ingresos a través de la gestión de la riqueza, las inversiones y los fondos mutuos. (Leung N. et all, 2020)

Incremento de las alianzas entre el sector estatal y el privado

Se ha observado una importante transición en los niveles de participación del sector privado en aquellas tareas que demandan no solo su implicación desde el punto de vista financiero, sino también una concertación creciente con los intereses propios del Estado y la nación china. Si durante el brote de SARS de 2003, el gobierno y las empresas estatales (SOE) se erigieron actores principales en la etapa de recuperación económica, hoy el sector privado y las principales compañías tecnológicas están desempeñando un papel creciente realizando importantes contribuciones socioeconómicas a través de la consolidación de instituciones sociales que han donado millones de yuanes a los esfuerzos de recuperación. En este contexto, pudieran esperarse reformas estructurales muy debatidas a lo largo de los años que atañen a los mercados de tierra, trabajo y capital.

CONCLUSIONES

Analizando de forma general las tendencias abordadas pudiera afirmarse que a pesar de la COVID-19, China no debe cambiar la estrategia de desarrollo vinculada a su proyección para el siglo XXI. De hecho, cabe esperar que consolide diferentes políticas

que le permitan cumplir con los denominados “dos objetivos centenarios”⁴⁴: Lograr una «*sociedad modestamente acomodada*» antes del centenario de la fundación del Partido Comunista de China (PCCh) en 2021, para lo que tendría que terminar con la pobreza absoluta, y alcanzar la condición de «*país socialista desarrollado*» antes del centenario de la fundación de la República Popular China en 2049.

Según diferentes informes internacionales, en la última década la reducción de la pobreza en China ha sido acelerada. A la altura del año 2007, cerca de 27% del país se incluía en los niveles de pobreza. Sin embargo, ya desde finales de 2017, las cifras oficiales reportan un 2% de la población total, viviendo por debajo de la línea oficial de pobreza, alrededor de 30 millones de personas. En los planes oficiales se recogen como objetivos para eliminar la pobreza la necesidad de que la economía china duplicara el Producto Interno Bruto (PIB) de 2010 para el 2021. Lo cierto es que a pesar de la COVID-19, este propósito ha sido cumplido antes de tiempo en 2019. Entre las tareas estratégicas de las autoridades aparece la eliminación de la pobreza en aquellas zonas rurales más atrasadas en las regiones central y occidental. Por supuesto, que el reto impuesto por la pandemia opaca estos resultados, pero las autoridades chinas continuarán en su empeño. (tuul.tv, 2019)

BIBLIOGRAFÍA

- Chun Andy (2020) In a time of coronavirus, the investment in China in AI is paying off in a big way. South China Morning post, 18 de marzo de 2020. Consultada 14 de marzo 2020. <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3075553/time-coronavirus-chinas-investment-ai-paying-big-way?fbclid=IwAR3JdxPGOGaZ641HBCA-t2aasnXM9VgOSSZMYCtSfb2eGZDinOOpSWyJeVo>
- Global Times (2020) Banco central de China promete amplia liquidez para apoyar a economía afectada por coronavirus. 19 de junio 2020. Consultada 23 de junio 2020. spanish.xinhuanet.com/2020-06/19/c_139149858.htm
- Herranz Carlos (2020) ¿Y si China fuese la gran beneficiada tras la crisis mundial? 25 de marzo 2020. Consultada 4 de abril 2020. <http://www.rfi.fr/es/asia-pacifico/20200325-y-si-china-fuese-la-gran-beneficiada-tras-la-crisis-mundial>
- Junwei Wang (2020) Las principales empresas chinas ven aumentar sus ingresos un 11% a 7,21 billones usd. 27 d julio 2020. Consultada 29 de julio 2020. <http://global.chinadaily.com.cn/a/202007/27/WS5f1e7fdda31083481725c4bb.htm>
- Leung Nick, Ngai Joe J, Seong Jeongmin , y Woetze Jonathan Fast-forward China: How COVID-19 is accelerating five key trends shaping the Chinese economy. 6 de mayo 2020. Consultada 8 de mayo 2020 <https://www.mckinsey.com/featured-insights/asia-pacific/fast-forward-china-how-covid-19-is-accelerating-five-key-trends-shaping-the-chinese-economy#>

⁴⁴Estos objetivos, conocidos como las «metas de los dos centenarios», fueron enunciados por primera vez durante el 15º Congreso Nacional del PCCh (1997), adoptados oficialmente por el 18º Congreso Nacional (2012), y ratificados y precisados por el 19º Congreso Nacional, realizado en octubre de 2017.

spanish.peopledaily.com.cn (2020) Banco central de China inyecta 50.000 millones de yuanes en mercado 13 de julio 2020. Consultada 23 de julio 2020 spanish.peopledaily.com.cn/n3/2019/0130/c31620-9542669.html

www.dw.com (2020) Economía china sufre una histórica contracción. 17 de mayo 2020. Consultada 23 de junio 2020 <https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa-china-sufre-una-hist%C3%B3rica-contracci%C3%B3n/a-53158164>

Xinhua (2020a) China fortalece apoyo financiero a empresas. 18 de junio 2020. Consultada 23 de junio 2020. spanish.xinhuanet.com/2020-06/18/c_139147251.htm

Xinhua (2020b) Disminuye en junio tasa de desempleo calculada mediante encuesta de China. 16 de julio 2020. Consultada 20 de julio 2020. http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/16/c_139216571.htm



9

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA INDIA

Indira García Castiñeira

En el año fiscal que finalizó en el pasado mes de marzo, el PIB de la India solo creció en un 4,2%. La secuencia de cifras de crecimiento trimestral del PIB hasta ese momento cuenta una historia clara: el crecimiento del 7% se redujo al 6,2%, luego al 5,6%, 5,7% y finalmente al 3,1% en marzo.

En primera instancia, la causa de tal desaceleración no fue el impacto de la pandemia del nuevo coronavirus sino la falta de inversión. Esta se redujo casi en un 3% durante el año. Hasta entonces, la India no había visto disminuir las inversiones durante casi dos décadas, de hecho, había experimentado un crecimiento del 10% en el año fiscal 2018-2019. De tal modo, en la India, el virus golpeó con condiciones negativas preexistentes.

Según estadísticas oficiales, el gasto del gobierno aumentó un 12% el año anterior, más del doble de la tasa de crecimiento del consumo privado. Como consecuencia, la India ha venido enfrentando un aumento en el déficit fiscal, que actualmente es un 4,6%, un dato más alto que hace seis años, lo cual resulta un tanto decepcionante luego de que el gobierno afirmara que su administración había proporcionado una estabilidad macroeconómica superior a la del predecesor. En el mes de mayo los analistas auguraban un tiempo de dos años para la recuperación.

Recientemente, la India superó el medio millón de casos contagiados de Covid-19, cifra solo por detrás de Estados Unidos, Brasil y Rusia. En la etapa inicial, se actuó agresivamente para contener el virus. En efecto, a finales de marzo, cuando el país

tenía alrededor de solo 500 casos, el Primer Ministro Narendra Modi impuso un cierre nacional, ordenando a los 1 300 millones de habitantes quedarse en casa con casi todos los servicios y fábricas suspendidos.

Esta etapa de confinamiento extremo se prolongó varias veces, afectando gravemente la economía, donde el sector de los servicios representa alrededor del 60% del PIB. Asimismo, provocó la pérdida de millones de puestos de trabajo, muchos de los cuales constituían el sustento diario de miles de familias.

La información recopilada por el *Centro de Vigilancia de la Economía India* mostró que la tasa de desempleo en las zonas rurales y urbanas aumentó bruscamente a finales de marzo, se mantuvo relativamente alta en abril, antes de mostrar signos de mejora a partir de mayo, cuando se reanudaron algunas actividades.

La producción industrial de la India cayó bruscamente en abril. El índice se contrajo en un 55,5% en comparación con el mismo período del año anterior. Esto incluye sectores como la minería, la manufactura y la electricidad. Igualmente, la fabricación de bienes de consumo duradero experimentó el mayor descenso del mes. Según reportes de la *Sociedad de Fabricantes de Automóviles* de la India, el volumen de negocios perdido por este sector, era de unos 300 millones de dólares por día.

El índice de actividad empresarial en el sector de los servicios alcanzó la cifra de 5,4 en el mes de abril, la mayor contracción mensual desde que se comenzó la recopilación de datos hace más de 14 años. Las principales causas fueron la escasa demanda provocada por el confinamiento, así como el bajo funcionamiento de sectores de viajes y turismo. La producción de automóviles se cerró desde el mes de abril antes de que las condiciones de cierre comenzaran a suavizarse gradualmente. La industria automovilística mueve 100 mil millones de dólares y emplea a 37 millones de personas, además, contribuye al 12% del PIB nacional.

Uno de los activos más lucrativos de la India es su gran base de consumidores. Pero la gente parecía menos optimista sobre su situación actual y sus expectativas futuras. Los datos del *Banco de la Reserva de la India* mostraron que la confianza de los consumidores se derrumbó el mes pasado. Tanto el índice de situación actual como el de expectativas futuras estaban por debajo de 100, lo que indicaba que los consumidores eran pesimistas. Una lectura por encima de 100 representa optimismo.

Desde inicios del brote de Covid-19, y con el anuncio del cierre nacional por parte del gobierno para contenerlo, la recopilación para el índice de precios al consumidor (IPC) se suspendió. En mayo los datos se recogieron en la medida de lo posible a través de visitas y llamadas telefónicas desde los puntos de venta designados en los mercados seleccionados, aunque por primera vez la cifra no fue publicada. Sin embargo, en comparación con abril de 2020, la inflación del precio de los alimentos aumentó un 0,13% hasta 151,9 en mayo, según apuntan los datos disponibles.

En enero del presente año, se presentó "*Thalinomics*", un intento de cuantificar lo que una persona común paga por un *Thali* (disposición de diversos platos de alimentos

servidos en una bandeja circular) en toda la India, de manera que se pueda determinar si es igual la inflación para un platillo vegetariano que para uno no vegetariano, o si el precio varía de un estado a otro. Los alimentos y las bebidas constituyen alrededor del 45,9% del IPC combinado, de ahí la importancia de esta medición, que además resulta muy eficaz al permitir comunicar las tendencias de los precios al ciudadano común a través del costo de preparar una comida completa y casera. Los estudios preliminares mostraron que la asequibilidad del *Thali* vegetariano ha mejorado en el período comprendido entre 2006-2007 y 2019-2020 en un 29% y la del no vegetariano en un 18%.

Con la esperanza de mitigar las consecuencias económicas de la crisis sanitaria, el gobierno indio comenzó a levantar las restricciones ya a mediados de abril, pero las infecciones aumentaron junto con ello. Esto condujo a que el Primer Ministro anunciara un paquete de apoyo de 266 mil millones de dólares, que contenía medidas tanto fiscales como monetarias, equivalente al 10% del PIB de la India. Sin embargo, no son pocos los especialistas que plantean que dicho paquete hará poco para estimular el crecimiento, ya que incluye muy poco gasto gubernamental planificado y se espera que los beneficios de varias medidas solo surtan efecto en el mediano plazo.

Respecto a las tensiones en la frontera con China, no han sido pocas las preocupaciones en torno a la repercusión del conflicto en la economía india. China y Estados Unidos son los dos mayores socios comerciales de la India. Mientras que las exportaciones indias a este último superan las importaciones del país, no ocurre lo mismo con China, lo cual demuestra que, de profundizarse el conflicto, China sufrirá las repercusiones también.

En el período comprendido entre abril de 2019 y febrero del presente año, China representó el 11,8% de las importaciones totales de la India. Sin embargo, el total de las exportaciones de la India a ese país fue de apenas el 3%. Este déficit comercial con China también contribuye en gran medida al déficit comercial general de la India y es uno de los mayores del mundo entre dos naciones

El déficit con China se situó en 3 300 millones de dólares en febrero, lo que supone un aumento del 13% con respecto al mismo período del año anterior. Esto es así incluso cuando el déficit comercial general de la India se mantuvo estable con respecto al año anterior en 9 800 millones de dólares. Es importante destacar que el comercio bilateral se ha reducido drásticamente en los últimos meses, debido tanto al azote del coronavirus como a los roces fronterizos.

El monto total de las inversiones chinas actuales y previstas en la India ha superado los 26 mil millones de dólares y las empresas con sede en China también están intensificando sus inversiones en empresas indias, incluidas las “*start-ups*”. *Alibaba*, por ejemplo, ha invertido en la empresa india de comercio electrónico *Snapdeal*, en la cartera digital *Paytm* y en la plataforma de entrega de alimentos *Zomato*. *Tencent*, por su parte, ha respaldado a la empresa de mensajería india *Hike and Ride app Ola*. Por otro lado, una reciente publicación mostró que más de la mitad de los “unicornios” de la India (empresas privadas con valor de más de mil millones de dólares) tienen

inversores chinos. Asimismo, la empresa china *Xiaomi* lidera el mercado de teléfonos inteligentes de la India con una cuota de mercado de 30%, seguida de *Vivo*, *Realme* y *Oppo*.

Indudablemente, varias grandes empresas chinas de telefonía celular y otros dispositivos electrónicos, están aportando importantes inversiones al mercado de consumo de la India, donde una clase media en rápido crecimiento y una base de consumidores jóvenes con aspiraciones, ha contribuido al crecimiento de las mismas. El surgimiento de la India como el mayor mercado de ultramar para las empresas chinas de telefonía móvil es uno de los acontecimientos más importantes en las relaciones de China con la India en los últimos cinco años. Las ventas en la India de las principales marcas chinas de teléfonos inteligentes ascendieron a más de 16 mil millones de dólares en 2019. Algunos de estos fabricantes ya han montado sus fábricas en la India, adoptando el programa “*Make in India*” creado por Modi.

La economía india, sin dudas, está pasando por un lento crecimiento económico desde 2016, después de la desmonetización, en comparación con años anteriores, Ahora el crecimiento es más lento que en el trimestre en el que el Gobierno de Modi asumió el cargo. Podría ser un duro golpe para un gobierno que había prometido dar un giro a la economía mediante una gobernanza decisiva. La ralentización de la economía es motivo de preocupación, ya que es poco probable que una economía que se ha estado ralentizando durante cinco trimestres se recupere rápidamente. Además, es posible que no pueda revivir por sí sola.

Las cifras muestran claramente la gran dependencia de la India de las importaciones chinas, por lo que cualquier interrupción de los lazos comerciales entre los dos países perjudicará sustancialmente a las empresas indias y cualquier anuncio adverso que obligue a las empresas chinas a cerrar sus tiendas en la India se sumará a las crecientes tasas de desempleo en ese país.

Por último, si bien el país puede estar parcialmente protegido de una marea de muertes a causa de Covid-19 por su favorable distribución por edades, hay razones para suponer que se necesitarán más cierres en función de proteger su inadecuada infraestructura sanitaria, antes de que la propagación de la pandemia provoque que se agoten los recursos del estado, dejando poco para las medidas de bienestar que serán esenciales en los próximos meses. De ahí que el FMI haya previsto que la economía india continúe contrayéndose tras otro período de cierre, para llegar a un crecimiento del 1,9% en el año.

BIBLIOGRAFÍA

bloombergquint.com, 2020. Economic Survey 2020: Thalnomics analyses how affordable your meal is. Disponible en <https://www.bloombergquint.com/economic-survey-2020/economic-survey-2020-thalinomics-analyses-how-affordable-is-your-meal>

cnbc.com, 2020. Economic impact of India's Coronavirus. Disponible en <https://www.cnbc.com/2020/06/22/economic-impact-of-indias-coronavirus-lockdown-in-four-charts.html>

economictimes.com, 2020. India's economy is ailing from more than Covid-19. Disponible en <https://m.economictimes.com/topic/Covid-19>

financialexpress.com, 2020. FDI into India may go into freefall in 2020; here's what to hit foreign investment inflows. Disponible en <https://www.financialexpress.com/economy/fdi-into-india-may-go-into-freefall-in-2020-heres-what-to-hit-foreign-investment-inflows/1994180/>

indianexpress.com, 2020. India may CPI retail inflation april IIP factory output. Diponible en <https://indianexpress.com/article/business/economy/india-may-cpi-retail-inflation-april-iip-factory-output-6455756/>

mbauniverse.com, 2020. India Economic Slowdown: A long-term problem, how to come out of it? Disponible en <https://www.mbauniverse.com/group-discussion/topic/business-economy/indian-economic-slowdown>

rbidocs.rbi.org.in, 2020. Consumer Confidence Survey. Disponible en <https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/CCSBFCD529C56C443AF8B6A9350E2F9EF7C.PDF>

theweek .in, 2020. Economic impact of India- China conflict: why there won't be just one loser. Disponible en <https://www.theweek.in/news/biz-tech/2020/06/18/economic-impact-of-india-china-conflict-why-there-wont-be-just-one-loser.html>

Tradingeconomics.com (2020) Balance of trade. Disponible en <https://tradingeconomics.com/india/balance-of-trade>

xinhuanet.com, 2020. Indian consumer confidence at historic low: central bank survey. Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/2020-06/05/c_139116134.htm



10

EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE RUSIA

José Luis Rodríguez García

I

Además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos externos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de Rusia, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, lo cual explica el 67% del *shock* que sufrió la

economía entre 2014 y 2015. En este sentido cabe apuntar que los precios del barril de petróleo promediaron 68 USD en 2018 y en el 2019 el precio alcanzó solo los 60 dólares; y esta tendencia a la baja se intensificó en el 2020, con un pronóstico de solo 32 USD en este año.

Estas caídas en los precios obligaron a la disminución de la producción en Rusia en el marco de la política de la OPEP + Rusia. También vale la pena recordar que todavía en el 2019, el 60% de las exportaciones rusas eran de petróleo y gas, cifra –no obstante– inferior al 70% alcanzado en el 2013. También se reportaron aumentos en la producción ya que en el 2019 se logró la extracción promedio de 11 millones 430 mil barriles diarios, situándose entre los primeros productores del mundo, lo que equivale a un estimado de 560 millones de toneladas anuales.

Por otra parte, se ha extendido nuevamente el paquete de sanciones que viene aplicándose contra Rusia por los sucesos de Ucrania desde 2014. No obstante, las medidas implementadas por Occidente y las contramedidas puestas en práctica por Rusia muestran efectos diversos. En tal sentido se aprecia una tendencia en algunos países de la Unión Europea que apunta a suavizarlas,⁴⁵ presumiblemente debido al negativo impacto económico que las mismas provocan, ya que se calcula que se han producido pérdidas por 100 mil millones de euros desde que comenzaron las sanciones. De ellos corresponden 60 mil millones a Rusia y 40 mil a la UE. Al respecto –según fuentes rusas–, se ha logrado sustituir satisfactoriamente entre el 60 y el 70% de los alimentos sancionados con producciones nacionales.⁴⁶

A lo anterior debe añadirse la reciente decisión de EE.UU. de implementar sanciones a todas las entidades involucradas en la construcción del gasoducto *Nord Stream 2*, que se lleva a cabo en el mar Báltico y contra el *Turkstream*, que atraviesa Turquía, lo cual ha provocado fuertes reacciones en Alemania y la Unión Europea. En ambos casos estas sanciones han provocado retrasos, pero las obras deberían estar concluidas en el 2020.⁴⁷ En resumen, Europa recibe un 33% del gas que consume desde Rusia, lo cual inquieta a Occidente.⁴⁸

Desafortunadamente el escenario político internacional ha continuado deteriorándose, ya que se ha intensificado la política de la OTAN para acercar sus fuerzas a las fronteras de Rusia, se mantiene latente el conflicto entre Rusia y Occidente en torno a Siria y un efecto de todo ello ha sido ya anteriormente el emplazamiento de cohetes *Iskander* y *S-400* en el enclave de Kaliningrado por parte del gobierno ruso, así como la intensificación de la confrontación con EE.UU. en torno al tratado INF y a la aparición de nuevas armas tácticas nucleares.

⁴⁵ Se destaca en este sentido desde hace años la posición de Alemania. Ver ABC (2017).

⁴⁶ Ver Sputnik News (2016 y 2018)

⁴⁷ El gasoducto *Nord Stream 2* tiene un costo de 10 000 millones de euros y se extiende en el mar por 1 200 KM. Ver El País (2019).

⁴⁸ Ver La Vanguardia (2019)

De igual modo, en meses más recientes se ha incrementado la campaña anti-rusa, especialmente en los medios estadounidenses, en lo que algunos analistas aprecian como una suerte de cortina de humo para cubrir situaciones que resultan embarazosas para el gobierno y han llevado a investigar supuestos nexos con Rusia de miembros del actual gobierno norteamericano. En todo caso, –más allá de la retórica variable de Trump en relación a Rusia- nada ha cambiado entre los dos países, pues continúan las sanciones y la hostilidad contra el gobierno ruso.

En medio de esta coyuntura, el discurso pronunciado por Vladimir Putin el 1 de marzo de 2018 puso en evidencia el incremento de las tensiones frente a la hostilidad de Occidente, al anunciarse el desarrollo en Rusia de nuevos armamentos nucleares,⁴⁹ lo que ocurre como respuesta al despliegue de EE.UU. de armas nucleares tácticas, según se desprende de su estrategia de seguridad nacional en su versión más reciente.

En ese contexto se reportó que los gastos militares de Rusia se incrementaron nuevamente en 2019 –hasta 65 103 millones de dólares- ocupando el cuarto lugar en el mundo, aunque muy por debajo del máximo de 88 353 millones alcanzado en 2013, pero se mantiene en lo esencial el *Programa de Armamentos 2025*, que debe asegurar la modernización de las fuerzas armadas del país.⁵⁰

Por otra parte, el gobierno de Vladimir Putin ha continuado impulsando la *Unión Económica Euroasiática (UEE)* y recientemente se ha anunciado que existen 40 estados que han mostrado interés en la misma. También en el *Foro Económico de San Petersburgo* el gobernante ruso anunció su intención de extender a diversos países de Asia esta entidad como parte de una política basada en el llamado “pivote asiático” de la política exterior rusa.

A partir de la misma varios analistas resaltan el interés ruso para empalmar los proyectos de la UEE y la *Ruta de la Seda* de China, especialmente en lo referido al establecimiento de una zona de libre comercio entre los dos países. Entre China y Rusia el intercambio comercial alcanzó los 51 770 millones de dólares en el primer semestre del 2019 y se estima que fue 110 750 millones al cerrar el año.⁵¹

No obstante, todo lo alcanzado hasta finales del pasado año se puso a prueba con el advenimiento de la COVID-19.

II

La enfermedad ha golpeado prácticamente a todos los países del mundo, pero el impacto no ha resultado igual para todos.

⁴⁹ Ver EFE (2018)

⁵⁰ Ver SIPRI (2020).

⁵¹ SPUTNIK (2020).

En el **caso de Rusia**, el país entró relativamente más tarde que otras naciones a lidiar con los padecimientos de la pandemia. Para empezar, los sistemas de salud pública de la antigua URSS sufrieron las consecuencias de la desastrosa política neoliberal aplicada por el gobierno de Boris Yeltsin entre 1991 y 1999, lo que condujo a la aparición de un sistema de sanidad privada, al cual se estima que solo ha tenido acceso el 20% de la población en los últimos años. Por otra parte, los servicios públicos en el sector de salud pública sufrieron un deterioro notable, que solo ha sido mitigado parcialmente por la política sanitaria del gobierno de Vladimir Putin desde el año 2000.

En efecto, a partir de las medidas adoptadas en años recientes, el gasto público dedicado a la salud de la población alcanzó anualmente un 8,2% del gasto del gobierno y 5,3% del PIB y se dispone de más de 600 mil médicos y 1,3 millones de personas como personal sanitario auxiliar, para un índice de 40,1 y 86,2 por 10 mil habitantes.

No obstante, un grupo de **indicadores de la salud** en la población no son buenos ya que la esperanza de vida al nacer es de solo 72 años (66,4 años en los hombres y 77,2 en las mujeres); 49 millones 464 mil personas padecen de enfermedades respiratorias (33,7% de la población); sufren de presión arterial elevada el 35% de los hombres y el 29% de las mujeres mayores de 18 años; el tabaquismo afecta el 58,3% de los hombres y el 23,4% de las mujeres; y el consumo de alcohol continua siendo elevado, 18,7 litros per cápita anualmente en los hombres y 5,8 litros en las mujeres.

Como consecuencia de estos padecimientos el riesgo de muerte prematura entre 30 y 70 años es de 37% en los hombres y de 16% en las mujeres.⁵²

Tomando en cuenta la información precedente como punto de partida y la tendencia a la aplicación de una política social y sanitaria más responsable, la estrategia frente a la COVID-19 ha estado asociada también a la disponibilidad de recursos suficientes para enfrentar la pandemia, donde resulta determinante el **desempeño económico de Rusia** en años recientes.

En este aspecto al revisar la información se aprecia que durante el 2018 la economía rusa volvió a crecer modestamente a un ritmo de 2,3%, cifra superior a lo alcanzado en 2017 (1,6%), luego de los decrecimientos del 2015 (-2,3%) y del virtual estancamiento del 2016 (0.3%). En el 2019 se pronosticó que una tendencia positiva se mantendría a corto plazo y se apoyaba para ello en la evolución más favorable de la demanda interna. Si bien esta fue favorecida por una inflación que se mostró baja y estable, el ritmo de incremento del consumo se ha mantenido en cifras moderadas y los ingresos reales de la población en el 2018 se estima que estaban todavía un 2% por debajo de los alcanzados en el 2011.

TABLA N° 1.- EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE RUSIA 2018-2021 (%)

<i>Indicadores</i>	<i>2018</i>	<i>2019</i>	<i>2020 (P)</i>	<i>2021 (P)</i>
<i>Variación del PIB</i>	2,3	1,3	1,6*/	2,7

⁵² Ver CNICM (2020).

			6,0%(P)	
<i>-Agricultura</i>	-0,6	4,0	3,0*	--
<i>-Industria</i>	2,9	2,4	1,5*	--
<i>-Servicios</i>	1,3	--	--	--
<i>Consumo</i>	1,8	0,9	-4,9%(P)	3,3
<i>Formación Bruta de Capital Fijo (Inversión bruta)</i>	2,9	1,6	-8,0(P)	3,0
<i>Saldo Fiscal / PIB</i>	+2,9	+1,7	-7,2(P)	-1,6
<i>Saldo de CC / PIB</i>	6,9	5,5	-2,9(P)	-1,0
<i>Fuga de capitales (privados) (mil MMUSD)</i>	35,0	33,8	16,8*	--
<i>Inflación</i>	2,9	5,0	3,7(P)	4,0
<i>Precio promedio del Petróleo (USD / barril)***</i>	68,00	60,00	32,00(P)	38,00
<i>Exportaciones (variación en %)</i>	20,9	-6,2	-19,8**	--
<i>Importaciones (variación en %)</i>	6,9	1,9	-5,9**	--
<i>Tasa de Desempleo</i>	5,5	5,3	6,1**	--
<i>Índice de Pobreza</i>	12,3	11,7	14,8(P)	--

NOTA: * Enero-Marzo 2020. ** Enero-Abril 2020. *** Promedio de todos los marcadores (P) Pronóstico para el año.

FUENTE: WB (2020 y 2020a); CISSTAT (2020), IMF (2020)

En el 2019 se calcula que en la economía se logró un aumento del 1,3% en el PIB, cifra por debajo de un incremento previsto de 1,4%. Al cierre del 2019 se había registrado un crecimiento de 4% en la agricultura y 2,4% en la industria, lo que reflejaba así una recuperación de la primera, aunque la industria disminuyó ligeramente su ritmo de crecimiento. Por otro lado, también descendió el ritmo de incremento de la formación bruta de capital fijo y el flujo de inversión extranjera directa (IED) alcanzó únicamente 19 200 millones de dólares en 2015-2018, frente a 54 600 millones en 2011-2013. La provisión total de IED llegó en el primer trimestre de 2019 a 586 994 millones de dólares, cifra insuficiente para los requerimientos financieros del país.

También tuvieron una evolución favorable el saldo fiscal, que resultó positivo y se mantuvo elevado el saldo de cuenta corriente, aunque fue inferior al del 2018, al tiempo que se mantuvo la fuga de capital privado. De igual modo, se trabajó en la búsqueda de un mejor equilibrio presupuestario partiendo de la posibilidad de reducir los gastos – aunque sin afectaciones sensibles al presupuesto de la defensa- y por otro lado se exploraron nuevas fuentes de financiamiento.

Las reservas internacionales cerraron el 2018 en 470 000 millones de dólares y se elevaron de nuevo a 530 900 millones según el último dato disponible del 2019, mientras que en junio de este año esas reservas alcanzaban los 528 272 millones de dólares.⁵³ Los fondos especiales no están incluidos en las reservas y en febrero del 2018⁵⁴ se decidió mantener el *Fondo de Bienestar* con depósitos por 65 150 millones de dólares, que pudieron incrementarse durante el año.

La otra alternativa que se estuvo manejando fue privatizar una parte de los activos estatales, para lo cual el gobierno publicó un programa que abarcaría del 2017 al 2019, con lo que se esperaba recaudar inicialmente unos 13 000 millones de dólares, pero al parecer producto de las sanciones de Occidente, este programa no dio los resultados esperados y todo indica que se detuvo o ralentizó su ejecución.

Desde el punto de vista monetario, el rublo que se cotizaba a 65.07 por USD en el 2018, en el 2019 cerró a 64.73, mejorando en relación al 2018. Como cabía suponer en el 2020 la devaluación del rublo continuó, cotizándose a la baja, con 77.73 rublos por dólar en mayo de este año.⁵⁵

Por su parte, la deuda externa de Rusia al cierre del 2018 se ubicaba en 470 200 millones de dólares y el último registro disponible de septiembre de 2019 la cifraba en 471 600 millones, para un ligero crecimiento del 0,3%. Al cierre del primer trimestre del 2020 la deuda se ubicaba en 457 700 millones de dólares, para una disminución del 6,9% sobre igual etapa del año anterior.⁵⁶ Adicionalmente se estima que no ingresó nada como inversión extranjera directa en este período.⁵⁷

Otro elemento favorable en 2018 fue el crecimiento del 20,9% de las exportaciones – favorecido por un incremento del 23% en el precio del petróleo- que fue acompañado del aumento de solo un 6,9% en las importaciones. Sin embargo, en el 2019 se reportó una caída del 6,2% en las exportaciones, con un incremento de 1,9% en las importaciones, lo que deterioró el saldo de la balanza comercial. Esta situación se agudizó durante el primer cuatrimestre del 2020, ya que las exportaciones de bienes se redujeron un 19,8%, mientras que las importaciones cayeron un 5,9%.⁵⁸ De este modo, la balanza comercial del primer trimestre del 2020 bajó hasta 25 300 millones de dólares, lo que representó una caída del 85,8% en relación a igual período del 2019.

En lo referido al impacto en la economía interna, durante el primer trimestre el mismo no se hizo sentir con fuerza, ya que el PIB se incremento 1,6%, la agricultura creció un 3% y la industria un 1,5%, en tanto disminuía la fuga de capitales, aun cuando los precios de petróleo cayeron un 67% y se extendieron las sanciones de Occidente

⁵³ Ver Russia Today (2020).

⁵⁴ El *Fondo de Reserva* computaba 32 200 MMUSD en octubre de 2016 y el de *Bienestar Nacional* unos 74 062 MM. En total se estima que los mismos descendieron del 11% al 7% del PIB entre 2015-16.

⁵⁵ Ver CISSTAT (2020).

⁵⁶ Ver MINFIN (2020).

⁵⁷ Ver World Bank (2020).

⁵⁸ Ver MINFIN (2020).

contra Rusia. Pero ya en abril el PIB disminuyó un 12,1% y en mayo cayó un 10,9%, por lo que se esperaba que el segundo trimestre cerrara con un retroceso del 8%.⁵⁹

En **síntesis**, durante el 2018 pareció que la economía se recuperaba, con una tasa de crecimiento superior al año precedente. Esta situación no se mantuvo en el 2019, cuando el ritmo de crecimiento disminuyó nuevamente hasta 1,3%. En lo que se refiere al 2020, si bien el primer trimestre se logró crecer un 1,6%, el plan previsto para este año era de alcanzar un crecimiento del PIB de 1,9%, pero –luego del impacto de la pandemia- el pronóstico para el 2020 es de una disminución del 6% en un escenario medio, aunque en una variante peor, la caída pudiera llegar al 9,6%.⁶⁰

En este punto cabe recordar que en los pronósticos vigentes hasta el cierre del 2019 – sin la presencia de la COVID 19-, el comportamiento del ritmo de crecimiento económico no parecía mostrar cambios sustanciales en el mediano plazo ya que el crecimiento potencial de la economía rusa se estimaba en solo 1,3% anualmente entre 2017 y 2022, con una aceleración solo a la altura del 2028 con un incremento del PIB de 3,4% ese año, según el Banco Mundial.

En este sentido se señalaba que los factores que deberían apoyar un mayor crecimiento se encontraban en un incremento de la edad de jubilación para extender la vida laboral de la población; un saldo migratorio favorable; un aumento de la tasa de inversión a niveles superiores al 25% del PIB y al crecimiento de la productividad total de los factores. En apoyo a este desempeño cabe recordar que desde el 2018 se estaba desarrollando un plan de inversiones –básicamente en la infraestructura- por un valor estimado de 375 000 millones de euros para ejecutar en 6 años. Al respecto en junio del 2019 el presidente Putin reiteró la existencia de un programa de reanimación económica de 400 000 millones de dólares para ser desarrollado en 6 años.⁶¹

Por otro lado, los **impactos sociales** hasta el momento y los efectos previsibles en la evolución económica de Rusia no pueden obviarse en este análisis. Algunos analistas afirman que la actividad económica hasta junio cayó un 33% por efectos del coronavirus, lo que afectó al 28% de las empresas rusas, lo cual llevó el desempleo hasta 6 millones de personas.⁶²

Hasta el cierre del 2019 el impacto social de la situación económica –a partir de algunas medidas adoptadas por el gobierno- fue parcialmente compensado. En tal sentido cabe señalar que la tasa de desempleo disminuyó y se estima que cerró 2018 en 5,5% reduciéndose solo ligeramente en el 2019, aunque con notables diferencias regionales. En el 2020 el desempleo ha crecido a lo largo del primer semestre, estimándose que alcanzará un 6,1% al cierre del año. Esta tendencia influirá seguramente en una mayor tensión social y acelerará fenómenos como la migración y

⁵⁹ Ver World Bank (2020) y EFE (2020).

⁶⁰ Ver World Bank (2020 y 2020a).

⁶¹ Ver El País (2019).

⁶² Ver Reuters (2020).

en la reducción del nivel de vida de la población. Tampoco puede pasarse por alto que el empleo informal en Rusia abarca entre el 15 y el 21% de los trabajadores.⁶³

Por su parte, el crecimiento del salario real se desaceleró en los 9 primeros meses del 2019, aún cuando en el 2017 creció a 7 500 rublos mensuales el salario mínimo, pero el umbral de pobreza sitúa como mínimo 9 776 rublos de ingresos para cubrir las necesidades esenciales. Finalmente, el índice de pobreza durante el 2016 alcanzó el 13,5% de la población, se redujo a 12,9% al cierre del 2017 y a 12,3 % en el 2018. Durante el 2019 bajó de nuevo a 11,7% y debía continuar descendiendo en el 2020. No obstante, en este año se espera que la pobreza afecte al 14,8% de la población, aunque mediante medidas de mitigación, se aspira a contenerla en un 12,2%, cifra de que todos modos revertirá la tendencia decreciente de años anteriores.⁶⁴

La situación anterior parece que rebasará los adelantos que se propuso el nuevo programa social con fondos por 45 543 millones de dólares, centrado en mejoras en la esfera de la salud, la educación y la demografía, que se dio a conocer por el gobierno ruso en julio del 2018.⁶⁵ Entonces se aprobó un incremento de las pensiones del 6,6% al cierre del 2019, que llegarían a un equivalente de 264 USD mensuales, mientras que los participantes en la *Gran Guerra Patria* recibirían 750 USD, las madres al tener su primer hijo 7 518 USD y el subsidio por licencia de maternidad se elevaría a 5 195 USD.

No obstante, dada la evolución actual de los ingresos de la población no sorprende la caída del crecimiento del consumo privado -0,9% en el 2019- y su reducción en -4,9% prevista para el 2020 a partir de un descenso de su ingreso real, que ya registró una disminución del 0,2% en el primer trimestre del año.⁶⁶

Por su parte, el índice de GINI se mantiene elevado con un valor de 0,439 y la esperanza de vida en los hombres es solo de 66,4 años, donde el alcoholismo continúa impactando de manera importante en este indicador.

Otro indicador donde se produjo un retroceso fue en el *Índice de Percepción de la Corrupción*, en el que Rusia pasó del lugar 47º entre los países más corruptos del mundo al lugar 36º. En relación a este tema se han venido adoptando un grupo de medidas por el gobierno –como la prohibición a funcionarios públicos de poseer activos y cuentas en el exterior- pero aún se considera un problema serio y es clasificado como un tema de seguridad nacional por varios especialistas.⁶⁷

⁶³ Ver World Bank (2020).

⁶⁴ Idem

⁶⁵ Ver CUBADEBATE (2018)

⁶⁶ World Bank (2020).

⁶⁷ Transparency International (2020)

Todos estos indicadores sociales fueron impactados por la COVID-19 en el país ya durante el primer semestre del 2020, por lo que es necesario analizar ahora brevemente como se enfrentó la pandemia en Rusia.

III

Una vez conocida la existencia de la COVID-19 en diciembre del 2019, las autoridades rusas comenzaron a aplicar medidas de contención, las que se aceleraron con el primer caso de contagio de la enfermedad, el que fue reportado el 31 de enero. Progresivamente las autoridades cerraron la frontera con China y los países europeos; establecieron la auto-cuarentena obligatoria para personas provenientes de otros países y personas en riesgo; se cerraron escuelas, teatros e instalaciones deportivas, al tiempo que se alentó el trabajo a distancia, el aislamiento social y el uso del nasobuco.

El gobierno central también dio facultades a las autoridades regionales para implantar medidas en proporción al grado de infección de las regiones. La paralización de las actividades económicas no esenciales se estableció desde el 1º de abril hasta el 12 de mayo, aunque con algunas diferencias por regiones.

En general el **programa para enfrentar la pandemia**, desde el punto de vista sanitario, contempló tres tipos de medidas fundamentales: Cerrar las fronteras; aislar los grupos de población más vulnerables y desarrollar pesquisas masivas para asegurar la detección temprana de la enfermedad.⁶⁸

El trabajo para frenar la enfermedad ganó impulso en el mes de marzo partiendo de una pesquisa más intensa. Así hasta el 5 de marzo se hicieron 46 414 pruebas, pero al cierre de mes habían crecido hasta 406 500; el 30 de abril las pruebas acumuladas llegaban a 3 723 807; el 31 de mayo las pesquisas llegaron a 10 000 061, y finalmente el 28 de junio se llegó a 19 044 954 pruebas.⁶⁹

En cuanto a la dotación de recursos, el 19 de marzo el gobierno ruso informó que “Se desplegaron más de 55 mil camas para casos infecciosos, incluidas más de 12 mil unidades de cuidados intensivos y 396 observatorios. Las organizaciones médicas tienen más de 40 mil dispositivos para ventilación pulmonar artificial, 124 dispositivos para oxigenación por membrana extracorpórea (ECMO). El gobierno de la Federación de Rusia ha asignado recursos para la compra adicional de más de 500 dispositivos, incluidos 17 dispositivos ECMO. Hoy, 6,000 doctores en enfermedades infecciosas y casi 2,000 neumólogos, más de 18,000 enfermeras están listas para brindar asistencia médica.”⁷⁰

⁶⁸ Ver Sputnik (2020).

⁶⁹ Ver Wikipedia (2020) y IMF (2020a)

⁷⁰ Ver Wikipedia (2020).

A ello se añadió el desarrollo de medicamentos propios para frenar el coronavirus. Al respecto se informaba que entraron al mercado ruso unos 500 nuevos medicamentos para el tratamiento de la COVID-19. En junio se reportaba el inicio de los ensayos clínicos de una vacuna para la enfermedad que mostraba resultados positivos a la altura del mes de julio. También se dio a conocer que el nuevo fármaco *Avifavir* para el tratamiento de la enfermedad se entregaría gratuitamente a los enfermos en todo el país.⁷¹ A partir del 1º de julio, 81 de las 85 regiones comenzaron a reabrirse.

Según el resumen elaborado por el FMI⁷², “...durante la primera etapa de reapertura, se permitirá a las personas caminar y hacer ejercicio al aire libre, y se reabrirán pequeñas tiendas y establecimientos del sector de servicios. La segunda etapa permitirá la apertura de escuelas y tiendas más grandes y negocios del sector servicios. En la tercera etapa, reabrirán parques, hoteles, restaurantes y todas las tiendas. Los criterios para levantar las restricciones en regiones específicas incluyen las tasas de infección, la disponibilidad de camas de hospital y la capacidad de realizar pruebas.”

No obstante, Moscú inesperadamente se movió a la tercera etapa de reapertura antes de lo planeado, levantando todas las restricciones importantes en junio, al tiempo que conservaba los requisitos de seguridad. No obstante, decisiones como esta han llevado a un nuevo rebrote de la enfermedad según se observaba por el aumento de los enfermos que se produjo en los inicios del mes de julio.

De este modo, el enfrentamiento a la COVID-19 hasta el 13 de julio del 2020, demandó la ejecución de 23,2 millones de pruebas, llevadas a cabo a un equivalente del 15,9% de la población. Resultaron positivas hasta esa fecha 733 699 personas, de los cuales se habían recuperado 504 021, el 68,7% de los enfermos, manteniéndose activos 218 239 pacientes y resultaron fallecidos 11 439 personas, el 1,6% de los casos detectados.⁷³

En este caso resalta como siendo Rusia uno de los países con mayor número de casos registrados para un índice de 484.3 por 100 mil habitantes, tenga una tasa de letalidad de solo 7.37 por 100 mil, según datos compilados hasta el 6 de julio del 2020. En este caso el enfrentamiento a la enfermedad ha sido eficiente, incluso si se le compara con países más desarrollados como EE.UU., con un índice de enfermos de 954.5 por 100 mil habitantes, con una recuperación de solo el 31,1% de los enfermos y una tasa de letalidad de 40.8 por 100 mil.⁷⁴

Por otro lado, el gobierno preparó un *Plan Nacional de Recuperación Económica* de unos 46 000 millones de dólares para conducir la economía a través de la reapertura y en un camino de crecimiento constante, el cual se presentó en el mes de mayo. “De

⁷¹ Ver Rusia Today (2020a). Este medicamento empezó a comercializarse en América Latina en julio del 2020.

⁷² Ver IMF (2020a)

⁷³ Ver www.stopcoronavirus.rf.

⁷⁴ Ver RTVE (2020)

acuerdo con el primer ministro Mijail Mishustin, el plan debe cumplirse antes de finalizar el 2021 y tendrá como objetivo crucial el incremento de los ingresos reales de la población, la reducción de la pobreza y un incremento sostenido de la economía.⁷⁵

Desde el punto de vista macroeconómico las medidas adoptadas por el gobierno para mitigar los efectos de la COVID-19 abarcaron un amplio conjunto de disposiciones en el orden presupuestario y fiscal, así como en el orden monetario y financiero.⁷⁶

En lo referido a las prestaciones brindadas por el Estado y las decisiones en el orden presupuestario y fiscal para compensar los efectos de la COVID-19, se estima que costaron el 3,4% del PIB, cubriendo desde compensaciones personales a los sectores más sensibles, hasta subsidios para aerolíneas, aeropuertos, fabricantes de automóviles y otros sectores.

En el orden monetario y financiero las principales medidas adoptadas abarcaron desde el otorgamiento de fondos de préstamos extraordinarios para personas naturales y jurídicas, hasta flexibilización en la política monetaria y financiera del Banco Central de Rusia.

IV

Desde el punto de vista económico, las **perspectivas macroeconómicas** de Rusia – una vez superado el impacto de la COVID-19 este año– resultan sometidas a una gran incertidumbre, situación que también se presenta para el resto del mundo.

Bajo el supuesto de una superación total del efecto de la pandemia en el 2020, se muestra un escenario por el *Banco Mundial*⁷⁷ donde el crecimiento del 2021 sería solo de 2,7% -con saldos negativos en la cuenta corriente y en el presupuesto estatal- y para el 2022 se alcanzaría un incremento del PIB de 3,1%. No obstante, se ha estado manejando por el FMI la posibilidad de un rebrote de la COVID-19 a inicios del 2021, con tasas de crecimiento negativas en 2020 (-5,5%) y en 2021 (-3,9%).⁷⁸

Por su parte, las previsiones del gobierno ruso en abril apuntaban a un crecimiento en el 2021 de entre 2,8% y 4,8%, con precios del petróleo en torno a 35 USD / barril; mientras que para el 2022 el pronóstico fijaba el crecimiento entre 1,5% y 3,5%, con precios del petróleo sobre 45 USD / barril.⁷⁹

No obstante, como se señala correctamente por muchos especialistas, la economía rusa no se encuentra al borde de un colapso, pero se prevén años de lentos ritmos de crecimiento, los que enfrentarán mayores dificultades en función de la lenta recuperación de los precios del petróleo y de las sanciones impuestas por Occidente, a

⁷⁵ Ver Prensa Latina (2020) y World Bank (2020).

⁷⁶ Ver IMF (2020a).

⁷⁷ Ver World Bank (2020).

⁷⁸ Ver IMF (2020).

⁷⁹ Ver El Periódico de la Energía (2020).

lo que se suman los efectos de la COVID-19, pero sobre todo por la ausencia de cambios estructurales decisivos para el avance de la economía, los que resultan más urgentes en estos momentos.

En la perspectiva los **obstáculos estructurales** más graves que enfrenta el país se siguen concentrando en la alta dependencia de los precios del petróleo, producto que explica entre el 55% y el 60% de los ingresos por exportación; el volátil equilibrio fiscal, cuyo déficit presupuestario puede nuevamente incrementarse si se reducen los ingresos fiscales o se incrementan los gastos militares; la visible vulnerabilidad financiera externa, que se refuerza con los limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado y todo esto se ve intensificado por un elevado nivel de corrupción, burocracia e inseguridad en los negocios que aún persiste, con una economía sumergida que genera entre el 15% y el 20% del PIB y abarcaba hasta el 21% de los trabajadores, como ya se señaló.

Finalmente, en enero del 2020 se anunció el inicio de una profunda reforma política para introducir cambios en la Constitución, los que fueron aprobados en un referendo popular por más del 77% de la población recientemente. Esta decisión de Putin –que le permitirá continuar como candidato a la presidencia del país en el 2024- llevó aparejada la renuncia de Dimitri Medvedev como primer ministro y la del Consejo de Ministros en pleno. Medvedev parece que se ocupará de la vicepresidencia del Consejo de seguridad de Rusia y se nombró un nuevo primer ministro –Mijail Mishustin- anteriormente a cargo del Ministerio de Hacienda del país.⁸⁰

Cierre de información: 15 julio 2020.

BIBLIOGRAFÍA

- BBC (2020) “Quién es Mijail Minshustin, el desconocido Nuevo primer ministro de Rusia nombrado por Putin” Enero 16 2020 en www.bbc.com
- Comité Estadístico Interestatal de la Comunidad de Estados Independientes (CISSTAT) (2020) “Situación socioeconómica de los países de la Comunidad de Estados Independientes. Enero-Abril 2020” Mayo 2020 en www.cisstat.org
- Cuba. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. (CNICM) Biblioteca Médica Nacional. Rusia. Indicadores de Salud. Enero 2020. Disponible en:<http://files.sld.cu/bmn/files/2020/01/factografico-de-salud-enero-2020.pdf>
- CUBADEBATE (2018) “Rusia invierte una suma millonaria en programas sociales” Julio 23 2018 en www.cubadebate.cu
- EFE (2018) “Putin presenta armamento nuclear que hace inútil el escudo antimisiles de Estados Unidos”, Moscú, marzo 1 de 2018 en www.efe.com
- El Periódico de la Energía (2020) “Rusia baja los tipos medio punto hasta 5,5% para afrontar la doble crisis del petróleo y del COVID 19” Abril 24 2020 en www.elperiodicodelaenergia.com

⁸⁰ Ver BBC (2020)

IMF (2020) "World Economic Outlook. June 2020" en www.imf.org
IMF (2020a) "Policy Responses to COVID-29" July 10 2020 en www.imf.org
La Vanguardia Internacional (2019) "El gasoducto que quiere Putin" febrero 11, 2019 en www.lavanguardia.com
Ministerio de Finanzas de la Federación Rusa (MINFIN) (2020) "National Summary Data Page" Julio 2020 en www.minfin.ru
Periódico ABC (2017) "Alemania pide frenar las sanciones de EEUU a Rusia" Julio 31, 2017 en www.abc.es
Periódico El País (2019) "Las sanciones de EEUU causan un retraso en el Nord Stream 2" diciembre 23, 2019 en www.elpais.com
Prensa Latina (2020) "Rusia presenta plan de restablecimiento económico por el coronavirus" Mayo 28 2020 en www.prensa_latina.cu
Reuters (2020) "Actividad económica cayó 33% por coronavirus" Julio 5 2020 en www.es.reuters.com
Rusia Today (2020) "Reservas internacionales de Rusia caen" Abril 1º 2020 en www.actualidad.rt.com
Rusia Today (2020a) "El fármaco Avipavir contra el covid 19 recibe la aprobación de Ministerio de Salud de Rusia" Junio 25 2020 en www.actualidad.rt.com
SIPRI (2020) "Trends in world military expenditures 2019" April 2020 en www.sipri.org
Sputnik News (2016) "Realidad versus Ficción: el Efecto Real de las Sanciones contra Rusia", junio 9 del 2016, en www.mundo.sputniknews.com
Sputnik News (2018) "Las sanciones bilaterales ocasionaron a Rusia y a la UE pérdidas por más de 100 000 millones de euros" Moscú, febrero 2 del 2018 en www.mundo.sputniknews.com
Sputnik News (2020) "El secreto a voces: tres claves para entender la baja mortalidad del COVID 19 en el país" Mayo 18 2020 en www.mundo.sputniknews.com
Stop Coronavirus (2020) "Operative Date" July 13 2020 en www.stopcoronavirus.rf
Transparency International (2020) "Corruption Perception Index 2019" January 2020 en www.transparencia.org.es
Wikipedia (2020) "Pandemia de enfermedad por coronavirus de 2020 en Rusia" Junio 2020 en www.wikipedia.org
World Bank (2020) "Russia Economic Report N° 43" June 2020 en www.pubdocs.worldbank.org
World Bank (2020a) "Global Economic Prospects" June 2020 en www.pubdocs.worldbank.org



11

SITUACIÓN SOCIAL DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Blanca Munster Infante y Kenny Díaz Arcaño

De acuerdo con estimaciones del *Banco Mundial*, por primera vez desde 1998, las tasas de **pobreza** aumentarán a medida que la economía mundial entra en recesión y cae abruptamente el producto interno bruto (PIB) per cápita.

De acuerdo a este organismo internacional, la crisis en marcha revertirá casi todos los avances logrados en los últimos cinco años. Entre 40 millones y 60 millones de personas caerán en la pobreza extrema en 2020, en comparación con cifras de 2019, como resultado de la COVID-19, dependiendo de las hipótesis sobre la magnitud de la crisis económica. La tasa de pobreza extrema mundial podría aumentar entre 0,3 y 0,7 puntos porcentuales, hasta llegar a alrededor del 9% en 2020.

Además, la proporción de personas que viven con menos de 3,20 dólares al día podría aumentar entre 0,3 y 1,7 puntos porcentuales, hasta llegar al 23% o más, un incremento de unos 40 millones a 150 millones de personas. Por último, el porcentaje de personas que viven con menos de 5,50 dólares al día podría aumentar entre 0,4 y 1,9 puntos porcentuales, hasta llegar al 42% ó más, un incremento de aproximadamente 70 millones a 180 millones de personas.

En un nuevo informe, se estima que, para 2030, hasta dos tercios de la población extremadamente pobre vivirá en economías frágiles y afectadas por conflictos, poniéndose en evidencia que los objetivos mundiales de reducción de la pobreza no se lograrán si no se intensifican las medidas.

La mayoría de las personas pobres del mundo viven en zonas rurales y tienen escasa instrucción, trabajan principalmente en el sector de la agricultura y son menores de 18 años. Los 43 países con las tasas más altas de pobreza son frágiles o atraviesan por situaciones de fragilidad y conflicto (SFC) o se encuentran en África al sur del Sahara. En la última década, las economías que han enfrentado fragilidad crónica y conflictos registraron tasas de pobreza superiores al 40%, mientras que los países que han escapado de SFC redujeron sus tasas de pobreza en más de la mitad.

Por otra parte, un nuevo análisis publicado por el *Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo* de las Naciones Unidas (UNU-WIDER), ha estimado que hasta 500 millones de personas podrían verse sumidas en la pobreza, lo que constituye el 8% de la población mundial.

En su análisis, estiman el posible impacto a corto plazo del coronavirus sobre la pobreza monetaria global, según los umbrales de pobreza del *Banco Mundial* de 1,90, 3,20 y 5,50 dólares diarios y la contracción de los ingresos o del consumo de los hogares per cápita. Las estimaciones indican que, independientemente de cuál sea el escenario, la pobreza global podría aumentar por primera vez desde 1990 y que, en función del umbral de pobreza utilizado, dicho incremento podría representar un retroceso de aproximadamente una década respecto a los progresos alcanzados a nivel mundial de reducción de la pobreza (ver Tabla 1).

En algunas regiones, estos impactos adversos podrían revertir los niveles de pobreza hasta igualar aquellos que se registraban hace 30 años. En el peor escenario, donde se contempla una contracción del 20% de los ingresos, el número de personas en situación de pobreza podría incrementarse entre 341 millones y 611 millones (ver tabla 1).

TABLA Nº 1.- IMPACTOS DEL CORONAVIRUS SOBRE LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA MONETARIA

Número de personas pobres que viven por debajo del umbral de 1,90 USD (millones)					Número de personas pobres adicionales (millones)		
REGIÓN	Status quo	Contracción de ingresos del 5%	Contracción de ingresos del 10%	Contracción de ingresos del 20%	Contracción de ingresos del 5%	Contracción de ingresos del 10%	Contracción de ingresos del 20%
<i>África SS</i>	419,6	445,9	472,6	531,5	26,3	53,0	111,9
<i>América Latina y el Caribe</i>	25,3	27,9	30,8	38,5	2,6	5,5	13,1
<i>Asia Meridional</i>	215,2	259,8	311,2	445,1	44,5	95,9	229,8
<i>Asia Oriental y Pacífico</i>	47,0	57,1	70,2	107,6	10,1	23,2	60,6
<i>Europa y Asia Central</i>	7,8	9,0	10,2	13,8	1,1	2,4	6,0
<i>Oriente Próximo y Norte de África</i>	14,1	16,3	19,1	26,4	2,2	5,1	12,3
<i>Otros países de renta alta</i>	7,7	7,8	7,9	8,2	0,2	0,2	0,6
<i>Total mundial</i>	736,7	823,7	921,9	1171,1	87,0	185,3	434,4

Fuente: A. Sumner, C. Hoy y E. Ortiz-Juárez. (2020). Estimaciones del impacto del COVID-19 en la pobreza global. Documento de trabajo del UNU-WIDER. UNU-WIDER: Helsinki. UNU-WIDER: Helsinki.

Otros estudios complementan los índices de pobreza monetaria empleados y permiten identificar a las personas que sufren múltiples privaciones simultáneamente en términos de salud, educación, calidad de la vivienda, utilizando como herramienta de medición el *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)* elaborado por Sabina Alkire y su equipo de investigadores. El IPM nos permite identificar lugares y territorios con mayores concentraciones de poblaciones vulnerables y rastrear los efectos a largo plazo del brote en la pobreza en todo el mundo a medida que el virus se propaga.

De los diez indicadores del IPM global, la nutrición, el agua y el combustible para cocinar son particularmente relevantes en el contexto de la actual pandemia. Hay factores de riesgo de COVID-19. Un suministro de agua inseguro y la desnutrición están asociados fuertemente con un sistema inmune débil para enfrentar la enfermedad como lo han demostrado las cifras disponibles.

Los datos disponibles a nivel mundial refieren que los grupos más susceptibles a los peores resultados del COVID-19 parecen ser las personas mayores y aquellos que sufren afecciones de salud subyacentes. Según los datos del *Índice de Pobreza Multidimensional* global (IPM global) de 2019, hay casi 109 millones de personas de 60 años o más que se encuentran en pobreza multidimensional, lo que representa más del 8% de todas las personas que viven en pobreza multidimensional en todo el mundo. En África subsahariana, esta cifra es del 5,7%, mientras que en América Latina y el Caribe es del 11,5% (IPM, 2019)

Otros factores de riesgo se relacionan con el agua, el combustible y las enfermedades respiratorias que pueden desencadenarse por los combustibles sólidos para cocinar. En África subsahariana, en promedio, el 44,6% de las personas viven en hogares sin acceso al agua potable, lo que puede aumentar la probabilidad de contraer el virus (en Asia Meridional es del 14,0%, en Asia oriental es del 20% y en los Estados Árabes el 21,7%). (Alkire Sabina et al ,2020)

En las seis principales regiones del mundo, África subsahariana enfrenta la mayor carga de pobreza multidimensional y el mayor riesgo de contraer COVID-19 (ver Tabla N° 2). Casi el 90% de su población, ó 882 millones de personas, experimentan, al menos, uno de los factores de riesgo de COVID-19.

Más de 218 millones (21,9%) tienen un alto riesgo de COVID-19, pues se ven afectados, simultáneamente, por los tres factores de riesgo de COVID-19. Más de una en cinco personas (21,7%) son pobres por IPM y en alto riesgo, 17% son severamente pobres y de alto riesgo, una prevalencia incomparable de vulnerabilidad crítica en comparación con las tasas entre 2,2% para Asia Meridional y el 2,7% de los Estados

Árabes. La tabla 2, más abajo, muestra las ponderaciones por regiones (Alkire Sabina et al ,2020).

TABLA Nº 2.- IPM Y RIESGO DE COVID-19 EN TODAS LAS REGIONES DEL MUNDO

Regiones	POB en MM	En riesgo	En riesgo alto	Pobres IPM & en riesgo	IPM-pobres & en alto riesgo	IPM-severamente pobres & en riesgo	IPM-severamente pobres & riesgo alto
Estados árabes	332.469	110.858 (33,3%)	12.330 (3,7%)	47.297 (14,2)	11.623 (3,5%)	22.631 (6,8%)	9.115 (2,7%)
Asia Oriental y Pacífico	2.023.8	1.135.09 (56,1%)	136.75 (6,8%)	108.63 (5,4%)	36.098 (1,8%)	20.001 (1,0%)	7.345 (0,4%)
Europa y Asia Central	108.074	22.973 (21,3%)	363 (0,3%)	1.121 (1,0%)	245 (0,2%)	89 (0,1%)	43 (0,0%)
América Latina y el Caribe	521.133	141.941 (27,2%)	13.644 (2,6%)	35.471 (6,8%)	7.954 (1,5%)	9.825 (1,9%)	3.619 (0,7%)
Asia Meridional	1.766.9	1.305.49 (73,9%)	90.743 (5,1%)	540.08 (30,6%)	83.045 (4,7%)	198.952 (11,3%)	38.724 (2,2%)
África SS	995.297	882.120 (88,6%)	218.21 (21,9%)	569.92 (57,3%)	215.56 (21,7%)	349.405 (35,1%)	168.721 (17,0%)
<i>Población total cubierta</i>	<i>5.747.8</i>	<i>3.598.47 (62,6%)</i>	<i>472.05 (8,2%)</i>	<i>1.302. (22,7%)</i>	<i>354.52 (6,2%)</i>	<i>600.904 (10,5%)</i>	<i>227.567 (4,0%)</i>

Nota:

Todas las cifras de población son presentadas en miles y están basadas en las Estimaciones de Población de UN DESA 2017. Entre paréntesis: personas afectadas como porcentaje de la población total dentro de la región.

Fuente: Alkire Sabina et al (2020)

Por su parte, el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)* alertó que el **desarrollo humano global**, como medida combinada de la educación, la salud y las condiciones de vida en el mundo, podría retroceder este año por primera vez desde la introducción de este concepto en 1990 (Ver gráfico1).

“El mundo ha visto muchas crisis en los últimos 30 años, incluida la crisis financiera mundial de 2007-2009. Todas han golpeado con fuerza al desarrollo humano pero, en general, a nivel global se ha conseguido avanzar cada año”, explica Achim Steiner, Administrador del PNUD. “La COVID-19, con su triple impacto en salud, educación e ingresos, puede alterar esta tendencia”

Con el cierre de escuelas, las estimaciones del PNUD de la “**tasa efectiva de desescolarización**” - el porcentaje de niños y niñas en edad de cursar la enseñanza primaria ajustado para reflejar aquellos que no tienen acceso a Internet - indican que el

60% de ellos no están recibiendo ninguna educación, llevando la desescolarización global a niveles desconocidos desde la década de 1980. Además, debido a los confinamientos generalizados la brecha digital se ha acentuado más que nunca. En el mundo hay 6 500 millones de personas (85,5% de la población) que todavía carecen de una conexión fiable a Internet de banda ancha, lo que restringe su capacidad para trabajar y continuar con su educación (PNUD,2020).

Los **mercados laborales** han sido fuertemente golpeados y millones de trabajadores y trabajadoras de todo el mundo están teniendo que irse a sus casas a causa del cierre de empresas y negocios.

Al inicio de la crisis, la OIT estimaba que se destruirían 25 millones de empleos en todo el mundo, muchos más que durante la crisis económica de 2008. No obstante, es probable que esta cifra se quede bastante corta, ya que los expertos dicen ahora que podrían destruirse hasta 37 millones de puestos de trabajo tan solo en Estados Unidos (OIT, 2020). El PNUD calcula que en África podrían destruirse casi la mitad de los empleos. Las previsiones indican que, a nivel global, los trabajadores y trabajadoras podrían sufrir una pérdida de ingresos de hasta 3,4 billones de dólares.

Dos mil millones de personas trabajan en el sector informal, con lo cual no tienen acceso a bajas remuneradas por enfermedad. El empleo informal constituye el 90% del total del empleo en los países en desarrollo (de renta baja), el 67% en los países emergentes (de renta media-baja y media-alta), y el 18% en los países desarrollados (de renta alta). Según la OIT, la tasa de informalidad en la región de América Latina y el Caribe asciende al 53%, lo cual quiere decir que aproximadamente 140 millones de personas de esta región trabajan en condiciones de informalidad.

Otros estudios analizan los efectos sobre las **cadenas globales de valor** que están trasladando esta desaceleración económica por todo el mundo. Desde que comenzara la crisis, los inversores ya han retirado de los mercados emergentes capital por valor de 83 000 millones de dólares, en lo que se ha convertido en la mayor fuga de capitales jamás registrada. La destrucción de empleo había comenzado antes incluso de la puesta en marcha de las medidas de confinamiento. En Kenia, la producción de flores es una de las principales industrias de exportación, en la que trabajan principalmente mujeres. Ante el colapso de la demanda en Europa, los productores de flores ya han mandado a casa a 30 000 trabajadoras temporales. En Camboya y Myanmar, miles de trabajadoras del sector de la confección están perdiendo sus empleos, a medida que los mayoristas europeos y estadounidenses cierran sus puertas (OXFAM, 2020).

Las mujeres tienen muchas más probabilidades de trabajar en el sector informal, así como de no disfrutar de ninguno de los derechos laborales que les corresponden. En los países más pobres, el 92% de las trabajadoras tiene empleos informales. Incluso en los países más ricos, tras años de ataques a los derechos laborales y de incremento de los empleos precarios, los trabajadores y trabajadoras más pobres no pueden permitirse dejar de trabajar ni un solo día (OXFAM, 2020).

El personal de limpieza de los hoteles, barrenderos/as, repartidores/as, camareros/as, personal y encargados/as de tiendas, vendedores/as en los mercados, personal de seguridad y vendedores/as callejeros no puede permitirse el lujo de trabajar desde casa. Las personas migrantes se verán especialmente afectadas, ya que suelen estar excluidas de las redes de seguridad disponibles para el conjunto de la ciudadanía.

En el principal país de destino de los migrantes latinoamericanos y caribeños (Estados Unidos), la crisis sanitaria afecta a sectores en los que estos tradicionalmente se emplean, como la construcción, los restaurantes y los hoteles. En 2018, el 28,7% de los migrantes provenientes de los países de la región se empleaban en servicios y el 20,6% en construcción y mantenimiento (CEPAL, 2020).

Según se desprende de un nuevo análisis publicado por UNICEF y la ONG *Save the Children*, 86 millones de niños pasarán a engrosar las filas de la pobreza debido al impacto económico del coronavirus. "En tiempos de crisis, el trabajo infantil se convierte en un mecanismo de supervivencia para muchas familias", dijo la Directora Ejecutiva de UNICEF, Henrietta Fore. "A medida que la pobreza aumenta, las escuelas cierran y la disponibilidad de los servicios sociales disminuye, más niños se ven empujados a trabajar".

Los países de Europa y Asia central podrían registrar el aumento más significativo, que podría llegar hasta el 44% en toda la región. En América Latina y el Caribe podría registrarse un aumento del 22%. El número total de niños que viven por debajo del umbral nacional de pobreza en los países de ingresos bajos y medianos podría llegar a 672 millones a finales de año. De esa cifra, casi dos terceras partes de esos niños vivirán en el África subsahariana y el Asia meridional (UNICEF, 2020).

Hay cada vez más pruebas de que el trabajo infantil está aumentando a medida que las escuelas cierran durante la pandemia. El cierre temporal de escuelas afecta actualmente a más de 1.000 millones de alumnos en más de 130 países. Incluso cuando se reanuden las clases, es posible que algunos padres ya no puedan permitirse enviar a sus hijos a la escuela (UNICEF, 2020).

Todas las sociedades del mundo son vulnerables a las crisis, pero sus **capacidades de respuesta** difieren de manera significativa. En muchos lugares faltan incluso las infraestructuras más rudimentarias de atención de salud. Las comunidades que no pueden atender a una mujer embarazada y a su hijo recién nacido son incapaces de protegerse frente a un brote epidemiológico. Por ejemplo, los países más desarrollados —los ubicados en la categoría de desarrollo humano muy alto— tienen un promedio de 55 camas de hospital, más de 30 médicos y 81 enfermeras por 10.000 personas, en comparación con las 7 camas, 2,5 médicos y 6 enfermeras que encontramos en los países menos adelantados.

El *Banco Mundial* estimaba que una pandemia de gripe mundial de una escala y virulencia parecidas a la que tuvo lugar en 1918 (con la cual se suele comparar la pandemia de Covid-19) supondría un costo de 3 billones de dólares para la economía moderna, o lo que es lo mismo, el 4,8% del producto interior bruto (PIB); incluso una

pandemia de gripe de una virulencia moderada tendría un costo equivalente al 2,2% del PIB.

Mientras tanto el *Banco Mundial* anunció un primer paquete de medidas de 12 mil millones de dólares contra el COVID-19, destinados principalmente a fortalecer los sistemas de salud y apoyar al sector privado para hacer frente a las consecuencias económicas de la crisis. El *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, por su parte, ha anunciado que proporcionará hasta 50 000 millones de dólares en fondos de emergencia a países de bajos y medianos ingresos.

Tales fondos distan de ser impresionantes, si se recuerda que, un solo país, Argentina, recibió 45 mil millones de dólares el año pasado en un fallido intento de contener el colapso económico. Y, además, como demuestra un análisis de la *Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)* en 2018 la deuda total (pública y privada) de los países en desarrollo ya era el doble de su producto interno bruto, un máximo histórico.

Por su parte, la CEPAL propone la entrega de un ingreso básico de emergencia (IBE) equivalente a una línea de pobreza (costo per cápita de adquirir una canasta básica de alimentos y otras necesidades básicas) durante seis meses a toda la población en situación de pobreza en 2020 (es decir, 215 millones de personas o el 34,7% de la población regional). Esto implicaría un gasto adicional del 2,1% del PIB para abarcar a todas las personas que se encontrarán en situación de pobreza este año CEPAL (2020).

BIBLIOGRAFÍA

- A. Sumner, C. Hoy y E. Ortiz-Juarez. (2020). Estimaciones del impacto del COVID-19 en la pobreza global. Documento de trabajo del UNU-WIDER. UNU-WIDER: Helsinki. Documento de trabajo del UNU-WIDER. UNU-WIDER: Helsinki. UNU-WIDER: Helsinki. <https://doi.org/10.35188/UNU-WIDER/2020/800-9>
- Alkire Sabina et al (2020) *Pobreza multidimensional y el riesgo del coronavirus* en Revista Dimensiones N9 Red de Pobreza Multidimensional (MMPN), mayo 2020
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020) Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por el coronavirus COVID 19 (Santiago de Chile).
- Evans Maya y Kovesdi Fanni (2020) *La amenaza que representa el COVID-19 para las personas que viven en la pobreza* en Revista Dimensiones N9 Red de Pobreza Multidimensional(MMPN) ,mayo 2020
- Grupo del Banco Mundial. “Pandemic Preparedness Financing-STATUS UPDATE, June 2019”. Documento encargado por la GPMB, www.who.int/gpmb.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2019 *Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*(Madrid: Mundi-Prensa)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD(2020): Human Development Perspectives COVID-19: Assessing the impact, envisioning the recovery': <http://hdr.undp.org/en/hdp-covid>.

OMS (2019) Un mundo en peligro. Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación Septiembre 2019

OPHI (2019) Multidimensional Poverty Index 2019: Illuminating Inequalities

Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *COVID-19 and child labour: A time of crisis, a time to act*

OXFAM (2020): Elijamos dignidad no indignancia. Nota informativa de OXFAM 09 Abril de 2020



12

EL COMERCIO INTERNACIONAL Y EL IMPACTO DE LA COVID 19: LA NUEVA INCERTIDUMBRE

Jonathán Quirós Santos

El comercio mundial, según la *Organización Mundial del Comercio (OMC)* en su habitual actualización de abril (2020), decreció - 0,1% en 2019, por debajo de la previsión de octubre de 2019, en que supuso que el crecimiento del volumen del comercio de mercancías sería de 1,2%, comparado con un aumento del producto interno bruto (PIB) mundial de 2,3% (ese último en base a estimaciones de consenso).

En ese texto de octubre pasado, la entidad multilateral de comercio sostuvo que el viento estaba en contra del comercio internacional, y Roberto Azevêdo, su Director General afirmaba que el empeoramiento de las perspectivas comerciales era desalentador, dada la escalada de las tensiones comerciales -propias de la llamada "guerra comercial"- y de la desaceleración de la economía mundial en 2019, lo cual aumentaba la incertidumbre.

Un resultado de la "guerra comercial" fue el incremento del proteccionismo, cuantificado por la propia OMC entre el 16 de octubre de 2018 y el 15 de octubre de 2019 con la aplicación de 102 nuevas medidas restrictivas del comercio, cuyo valor ascendió a 746 900 millones de dólares, la mayor cifra registrada desde octubre de 2012 (representa un incremento del 27% en comparación con la cifra de la anterior revisión general anual, mientras que *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, por su parte, a partir de estadísticas propias y de la OMC, proyectó que el monto del comercio equivalente a las medidas restrictivas del comercio de mayo a diciembre de 2019 pasó de 728 mil a 1 millón 029 mil millones de dólares.

En la citada actualización de abril de este año, la OMC prevé que el comercio internacional se desplomará por las perturbaciones de la pandemia de la Covid-19 a la economía mundial.

De hecho, las cifras de esa previsión se ubican en una reducción de entre -13% y -32%, un rango probable de disminución muy amplio, explicada por la OMC dada la naturaleza de la crisis sanitaria sin precedentes y la incertidumbre en torno a sus repercusiones económicas concretas. Este descenso fue proyectado con la probabilidad de superar el registrado por la crisis global de 2008-2009.

Aunque ya se ha hecho habitual desde hace algunos años para la OMC prever en rangos el comportamiento del volumen del comercio de mercancías, en el citado comunicado de prensa del cuarto mes de 2020 también lo hace ahora para las diferentes regiones, sobre la base de dos hipótesis. La relativamente optimista supone que se registrará un acusado descenso del comercio, seguido por una recuperación a partir del segundo semestre de 2020, en tanto que la más pesimista considera un descenso inicial más pronunciado y una recuperación más prolongada e incompleta.

La disminución optimista de las exportaciones en América del Norte (incluye a México) sugiere una disminución de -17,1%, el pesimista -40,9%. La proyección optimista para América del Sur, Central y el Caribe es -12,9%, la pesimista -31,3%. Europa decrecería sus exportaciones en la proyección optimista en -12,2%, por -32,8% en la pesimista. Asia, por su parte, disminuiría sus exportaciones en -13,5% en la proyección optimista, pero -36,2% en la pesimista. El conjunto de África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (incluidos los Estados asociados y los antiguos Estados miembros), a diferencia de las otras regiones, solo disminuye sus exportaciones en una cifra de un dígito, coincidentemente en -8% para ambas hipótesis.

La disminución de las importaciones de bienes por regiones sería la siguiente: Para América del Norte, la previsión optimista supone -14,5%, la pesimista supone -33,8%. América del Sur, Central y el Caribe -22,2% y en la hipótesis optimista, -48,3%. Europa -10,3% en la proyección optimista y -28,9% en la pesimista. En Asia -11,8% en la versión optimista y -31,5% en la pesimista. El conjunto de África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (incluidos los Estados asociados y los antiguos Estados miembros), también tendría una menor afectación que el resto de las restantes regiones, -10% en la previsión optimista y -22,6% en la pesimista.

La OMC apunta que tanto el papel de las cadenas de valor global como del comercio de servicios, difieren en la actual recesión y en la crisis global 2008-2009. En el caso de las primeras (con una tendencia ya mostrada antes al acortamiento, sobre todo por la mayor utilización de insumos y servicios nacionales en el caso de China), estas se han “perturbado”, inicialmente en el país asiático, cuando era el epicentro de la pandemia y cerró temporalmente fábricas, pero más adelante esto se dio en Europa y América del Norte.

En este sentido, el comercio de servicios (no incluido en las previsiones de la OMC sobre el comercio de mercancías) pudiera ser el más golpeado por la pandemia, dadas las restricciones al transporte, los viajes, el turismo y los establecimientos gastronómicos y la interconexión entre estas actividades. Sin embargo, la demanda de los servicios de las tecnologías de la información se ha incrementado, por la influencia del trabajo a distancia y la comunicación de esta forma por el distanciamiento social y físico, tan común a las estrategias preventivas de muchos países.

COVID-19 Y PROTECCIONISMO COMERCIAL

El Director General de la OMC, que anunció en mayo que dejará su cargo el 31 de agosto, se refería como condición para la mejoría del entorno comercial e inversionista en los comentarios ya mencionados sobre la actualización de abril, a la apertura de mercados y a la colaboración entre países, lo cual puede ser obvio. Pero la realidad mostro su tozudez y se impuso lo contrario, dado a conocer por la propia OMC en una nota sobre las prohibiciones y restricciones al comercio de mercancías (a la cual se unió otra referida al comercio de servicios).

Relacionada con el comercio de productos médicos esenciales para la respuesta mundial contra la pandemia, en la nota se analiza el comercio de productos como aparatos de tomografía; desinfectantes y productos de esterilización; mascarillas; guantes; jabón y soluciones antisépticas para las manos; monitores de pacientes y pulsioxímetros; gafas y viseras protectoras; esterilizadores; jeringas; termómetros; aparatos de exploración ultrasónica; respiradores, mascarillas de oxígeno; aparatos de rayos X y otros dispositivos médicos, calificados por organizaciones internacionales y por medios de comunicación como bienes escasos o productos críticos en la crisis de la Covid-19. En la nota se mencionan las excepciones previstas en las normas de la OMC para las prohibiciones o restricciones a la exportación.

El comercio de estos productos se cuantificó en alrededor de 597 000 millones de dólares, que representan 1,7% del comercio mundial total de mercancías. Sus aranceles, en promedio, se sitúan en 4,8%, inferiores al medio aplicable en general a los productos no agrícolas (7,6%).

Aunque el 52% de los miembros de la OMC imponen un arancel de 5% o menos a los productos médicos, la nota se refiere a mercados en que los aranceles siguen siendo elevados, y ejemplifica con las mascarillas, cuyo arancel puede llegar al 55% en algunos países. Por otra parte, el promedio de los aranceles aplicados al jabón para las manos es 17%, pero algunos miembros aplican aranceles de hasta 65%. De forma general, los suministros de protección utilizados en la lucha contra la pandemia tienen un arancel medio del 11,5%, pero ascienden a hasta 27% en algunos países.

En esa fecha, únicamente habían notificado a la OMC para imponer restricciones o prohibiciones a las exportaciones de estos productos solo 39 miembros, contando a los 28 de la Unión Europea (UE) por separado, lo que implica poca transparencia. Esta

falta de información complejiza las decisiones de los países para la compra de productos médicos, reforzando la incertidumbre, puesto que continúa sin conocerse con claridad las medidas adoptadas por cada miembro, además de que no ha cesado la imposición de nuevas medidas.

De igual forma, en la lógica de “sálvese el que pueda”, a principios de julio el *Departamento y Servicio Humanos de Estados Unidos* anunció que había asegurado para todo ese mes el 100% de la producción proyectada del *Remdesivir*, el único medicamento autorizado para uso de emergencia de la *Administración de Drogas y Alimentos de Estados Unidos*, destinado a combatir la Covid-19. El medicamento, producido y patentado por *Gilead Sciences*, una compañía biotecnológica estadounidense, asegurará para el gobierno de ese país el 90% de su producción para agosto y septiembre, y más para ensayos clínicos.

Un informe posterior de la propia OMC, referido a las medidas de restricciones comerciales y de facilitación del comercio impuestas por los países del G-20, sostuvo que las limitaciones al comercio al inicio de la pandemia se redujeron en 36%, y que se han reducido los obstáculos a las importaciones de muchos productos relacionados con la Covid-19. En la presentación de este informe, Roberto Azevêdo sostuvo que se apreciaban señales de que se estaban empezando a retirar las medidas restrictivas del comercio adoptadas en las primeras etapas de la pandemia, pero también reconoció que “Los niveles excepcionalmente altos de medidas restrictivas del comercio siguen siendo motivo de preocupación, más aún en un momento en que el comercio y las inversiones internacionales serán decisivos para reconstruir las economías, las empresas y los medios de subsistencia en todo el mundo”.

En cuanto a la “guerra comercial” de Estados Unidos contra China, se anunció una “tregua” el 15 enero, que reduce los aranceles estadounidenses a mercancías chinas, con el compromiso del país asiático de comprar durante dos años granos, cerdo, aviones y equipo industrial, entre otros productos, por valor de 200 000 millones de dólares. Representantes de ambos estados acordaron implementar este acuerdo en mayo, pero las tensiones geopolíticas entre ellos, por las acusaciones de Trump sobre el origen de la Covid-19 y su peyorativa denominación étnica, así como la oposición a la legislación de seguridad china en Hong Kong, la campaña electoral estadounidense y las pretensiones de Trump de reelegirse, entre otros, son caldo de cultivo para retrotraer lo acordado a inicios de 2020.

¿PUEDE SER PEOR EL IMPACTO?

Con datos captados aún sin culminar el primer semestre, y a partir de nuevas previsiones, la OMC publicó el 23 de junio un *Comunicado de Prensa*, en el cual reconoce la abrupta reducción del comercio mundial en ese lapso por el impacto de la pandemia de Covid-19, pero aclaró que las rápidas respuestas de los gobiernos contribuyeron a frenar la contracción, y la escasa probabilidad de producirse la hipótesis más desfavorable prevista en abril.

En el primer trimestre de este año, el volumen del comercio de mercancías se redujo a un ritmo del -3% interanual. Las estimaciones para el segundo trimestre, en el que las medidas de confinamiento como respuesta a la pandemia fueron casi universales, apuntan a una reducción interanual aproximada de -18,5%, y ese desplome es el más pronunciado de que se tenga constancia, pero pudo ser peor.

A tono con la situación en esa fecha, menos desfavorable que la prevista, en el supuesto de que el comercio crezca 2,5% como promedio en los últimos seis meses de 2020, se cumpliría la proyección menos desfavorable.

El moderado optimismo en cuanto al desempeño de este segundo trimestre, tiene su base en el aumento de los vuelos comerciales mundiales, que había descendido -74% entre el 5 de enero y el 18 de abril, pero se incrementaron desde entonces nuevamente hasta mediados de junio (aproximadamente de 23 000 vuelos diarios a 40 000 el 14 de junio). Además, parece haberse recuperado parcialmente el tráfico de contenedores en junio respecto a los niveles de mayo, así como los índices de nuevos pedidos de exportación (derivados de los índices de gestores de compras) empezaron también a recuperarse en mayo, tras descensos sin precedentes en abril.

En todos estos casos, la OMC se cura en salud anotando que las citadas recuperaciones se manifiestan a partir de descensos inéditos, y que deberá mantenerse la atención a fin de no sacar conclusiones definitivas sobre su recuperación.

Las ventas de automóviles, que mostraron un significativo descenso al inicio de la crisis, se recuperaron en mayo en China a 5% interanual, tras una disminución de -79% en febrero, y en ese mismo mes, las ventas de automóviles en Europa Occidental y Estados Unidos seguían siendo muy bajas en comparación con 2019, pero la disminución fue menor que el mes anterior, lo cual es para la OMC una medida de recuperación de la confianza por parte de los consumidores, que habrá que vigilar de cerca.

Presumiblemente, el sector que ha mostrado mayor resiliencia al impacto de la Covid-19 es el de las tecnologías de la informática y las comunicaciones (de los que existen datos puntuales de incrementos notables de demanda que facilitan el trabajo en casa en condiciones de aislamiento), sobre todo, de aparatos electrónicos. Las estadísticas aduaneras de China muestran que sus exportaciones de máquinas automáticas para tratamiento de la información, incluyendo a las computadoras personales, registraron un incremento interanual en dólares de 30%.

Antes de la publicación de ese *Comunicado de Prensa* de la OMC de junio, las *Perspectivas económicas mundiales* del Banco Mundial de mayo preveían para 2020 una disminución de -13,4% del volumen del comercio mundial de bienes y servicios, mientras que la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)* proyectaba la disminución del comercio mundial de bienes y servicios (sobre la hipótesis de un solo brote de la Covid-19) de -9,5%.

Las previsiones del *Fondo Monetario Internacional (FMI)* en su *Informe de Perspectivas de la economía mundial* de abril, por su parte, situaban el decrecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y servicios en -11%, pero en la actualización de esas *Perspectivas* de junio, ubicaba el decrecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías y servicios en casi un punto porcentual menos (-11,9%).

En este último Informe, el FMI proyectaba una disminución de los precios del petróleo de -41,1%, y un crecimiento marginal (0,2%) del precio ponderado de los productos básicos no combustibles respecto al Informe de abril.

A la fecha de culminación de este texto, sin que existiese una vacuna efectiva y probada para combatir la pandemia, los casos de Covid-19 continuaban aumentando, con el epicentro en la región de las Américas, y las desastrosas políticas aplicadas sobre todo por Donald Trump en Estados Unidos y por Jair Bolsonaro en Brasil auguraban, desafortunadamente, mayor cantidad de fallecimientos.

A nivel mundial, no se ha dicho ni hecho lo definitivo sobre la pandemia y sus impactos, y en un período previo a las elecciones estadounidenses, el unilateralismo del actual mandatario se reforzará para mantenerse como inquilino en la Casa Blanca y probablemente provocará nuevas tensiones geopolíticas, que influirán en el comercio mundial

BIBLIOGRAFÍA

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019) *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región*. (LC/PUB.2019/20-P), Santiago de Chile, 2019.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) *Actualización de las Perspectivas de la economía mundial. Junio de 2020*
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) *El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales*. Comunicado de Prensa. PRESS/837. 2 de abril de 2019.
- _____ (2019a) *La OMC rebaja las previsiones comerciales ante las tensiones que desestabilizan la economía mundial*. Comunicado de Prensa. PRESS/840. 1 de octubre.
- _____ (2020) *Desplome del comercio ante la pandemia de COVID-19, que está perturbando la economía mundial*. Comunicado de Prensa. PRESS/855. 8 de abril de 2020.
- _____ (2020a) *Export Prohibitions and Restrictions*. Information Note. 23 April 2020.
- _____ (2020b) *El comercio se desploma en el primer semestre de 2020*. Comunicado de Prensa. PRESS/858. 23 de junio de 2020.



13

EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS FINANCIEROS EN 2020

**Gladys Cecilia Hernández Pedraza, Ramón Pichs Madruga,
Blanca Munster Infante, Reynaldo Senra Hodelín,
Indira García Castiñeira, Kenny Díaz Arcaño,
Avelino Suarez Rodríguez y Julio Torres Martínez**

INTRODUCCIÓN

Los problemas estructurales presentes en el modelo capitalista subyacen hoy en los impactos crecientes que provoca la actual pandemia de la Covid-19. Por espacio de cinco décadas la globalización neoliberal encumbró a la denominada “sociedad del crecimiento”, convirtiéndose precisamente este crecimiento en el centro de todas las políticas macroeconómicas que garantizarían el consumo, la inversión, el empleo y, por supuesto, el bienestar social. Sin embargo, este crecimiento *ad infinitum* ha generado demasiados “impactos colaterales”, tanto humanos como ecológicos. La teoría neoliberal aseguraba que tanto el libre accionar del mercado como los avances tecnológicos lograrían equilibrar al modelo. De paso, si no se podían resolver los problemas, era necesario asumir los sacrificios en aras del progreso.

Los resultados hoy se revelan dramáticos. Desde el punto de vista de la estructura económica, el ahorro, pieza clave para el consumo y la inversión “de mañana” en función de la tesis keynesiana, ya no lo es más en tanto que el consumo por el consumo (consumismo) se convirtió en el motor del crecimiento. Adicionalmente, la inversión productiva perdió su rol como factor incremental de la capacidad productiva real para ser evaluada casi exclusivamente en términos de su rentabilidad de corto plazo. Como colofón a esta ecuación, entre 1970 y 2007 se desarrollaron aceleradamente el capitalismo de casino y la financierización, desplazando este fenómeno a la economía real en la generación del denominado crecimiento.

Las diferentes crisis acumuladas a lo largo de varias décadas, incrementaron paulatinamente el radio de sus impactos, hasta la crisis de 2008, pero aún en este contexto, cada uno de estos episodios ha sido interpretado como un descalabro pasajero del que era posible salir. El consumismo sin control y la inversión financiera se han apuntalado a partir del crédito fácil a los hogares, empresas y Estados y se han desmantelado las políticas del Estado de bienestar.

Todo este panorama aflora como un enorme potencial de riesgos e incertidumbre en el cual prima la dependencia entre el crecimiento económico (la acumulación de capital) y el endeudamiento sin límite. Si se adicionan a esta situación el peso creciente que cobran los fenómenos determinados por los impactos antropogénicos en la naturaleza, tales como el cambio climático, y la incapacidad real de muchos estados para prever los

costos reales de tales escenarios, pudiera ubicarse cuáles han sido las condiciones en las que se desarrolla la COVID-19, aunque no sea posible determinar cuando este proceso pueda culminar.

De tal modo, en junio de 2020, el *Fondo Monetario Internacional (FMI)* planteó que, como consecuencia de los impactos provocados por la pandemia, la economía mundial podría contraerse un 4,9% en 2020. Para EE.UU. la caída podría ser del 8%, para la zona euro sería de 10,2% y del 9,4% en América Latina y el Caribe. (FMI, 2020) En opinión de esta institución la pandemia tuvo un impacto muy negativo en la actividad en la primera mitad de 2020 y se proyecta que la recuperación sea más gradual de lo que se había pronosticado. Las cifras señalan que esta crisis provocará una pérdida acumulada de más de 12 billones (millones de millones) de dólares para la economía mundial.

También resulta relevante el hecho de que muchas instituciones que apuestan por la recuperación y el repunte en el crecimiento global destaquen la importancia de otras tendencias, sin dudas muy serias como son el caos social, el aumento de las bancarrotas de empresas y una incertidumbre generalizada. Esta sería la visión general observada en diversos escenarios para la economía mundial en 2020-2021, toda vez que aún se percibe a la COVID-19 como un riesgo latente.

En julio, el FMI volvió a advertir que la economía mundial, pese a algunas señales de recuperación, seguía afrontando incertidumbres, en particular ante la posibilidad de una segunda ola de la pandemia. "La economía mundial enfrenta una profunda recesión este año, con una recuperación parcial y desigual prevista para 2021", según expresara la directora general del FMI, Kristalina Georgieva, al final de la reunión de los ministros de Finanzas.

También desde junio el *Banco Mundial* presentó las estimaciones actualizadas del impacto de la COVID-19 (coronavirus) en la pobreza mundial. (Gerszon M. D et al, 2020). Las nuevas previsiones del crecimiento sostienen dos hipótesis: de referencia y de tendencia a la baja. En el escenario de referencia se asume que los brotes siguen en los niveles esperados en la actualidad y que la actividad económica se recupera durante este año, y calcula que la COVID-19 sumará a 71 millones de personas en la pobreza extrema, que se mide según la línea internacional de pobreza de 1,90 dólares al día. Para el escenario de tendencia a la baja se supone que los brotes persisten más de lo previsto, obligando a mantener o reintroducir medidas de confinamiento en cuyo caso la cifra de pobres aumenta a 100 millones de personas.

Si el escenario de tendencia a la baja se concretase, las empresas vulnerables desaparecerían de los mercados, los hogares vulnerables reducirían considerablemente el consumo, y los países de ingreso bajo y mediano experimentarían un mayor estrés financiero. En el escenario de referencia, el crecimiento mundial se contrae en alrededor de un 5% en 2020, mientras que en el escenario de tendencia a la baja se observa una contracción del crecimiento de un 8% en 2020.

EVOLUCIÓN DE LOS MERCADOS FINANCIEROS DURANTE LA PANDEMIA.

Desde las preocupaciones iniciales con respecto al coronavirus, los mercados financieros comenzaron a agitarse. Por ejemplo, ya a fines de enero se observaban caídas en varios de los principales índices bursátiles del mundo. A partir de la segunda quincena de enero el *FTSE 100* de la *Bolsa de Londres*, el *Nikkei 225* de la de Tokio, el *Dow Jones* de *Wall Street* y el *SSE* de la *Bolsa de Shanghai* iniciaron una tendencia bajista.

Asimismo, los datos de *Yahoo* indican que los puntos más bajos fueron alcanzados en la segunda quincena de marzo y que las caídas fueron muy pronunciadas con respecto a los niveles de arrancada en 2020. En concreto, de enero al momento más bajo de cada índice, el *Dow Jones* y el *FTSE* retrocedieron alrededor de 35%, el *Nikkei 225* en torno al 29% y el *SSE* sólo 14%⁸¹. Como consecuencia de esto, la capitalización de esas bolsas (lo cual da una medida del tamaño de una bolsa de valores) retrocedió 18% en Tokio, casi 7% en Shanghai y 29% en Londres entre el cierre de diciembre de 2019 y el de marzo de 2020⁸². La *Bolsa de Nueva York* ha continuado la disminución de su capitalización y cerró mayo con -14% con respecto al cierre de 2019.

Un indicador no menos importante lo es el monto de capital captado, el cual refleja la liquidez y actividad de las bolsas. Cifras de la *Federación Mundial de Bolsas (FMB)* reflejan desplomes de casi 50% en Londres y Tokio en los primeros 4 meses del año, con respecto a similar lapso del año precedente. Sin embargo, Nueva York y, sobre todo, Shanghai experimentaron palpables crecimientos de 6.5% y 41.6%. El notable salto en Shanghai puede explicarse parcialmente por la afectación de esa bolsa en el primer cuatrimestre de 2019, cuando las tensiones con Estados Unidos alcanzaron un pico. En el caso de Nueva York, es importante destacar que en enero y febrero hubo una sensible baja en la captación. Sin embargo, en marzo, abril y mayo repuntó, en parte gracias al *boom* de las empresas relacionadas con el combate a la pandemia.

Lo más sorprendente es que las bolsas hubiesen iniciado una sostenida expansión desde entonces hasta inicios de junio de 2020, cuando la crisis del coronavirus no ha cesado de agravarse. Lógicamente, se han implementado voluminosos estímulos monetarios y fiscales en Estados Unidos, Europa y Japón. Estas políticas figuran entre los principales determinantes del repunte de los mercados financieros globales y de las cotizaciones de productos negociados en bolsa o fuera de ella. En el caso monetario, la respuesta inicial a la crisis fue aliviar el estrés financiero y garantizar flujos de crédito al sector privado no financiero –por ejemplo- mediante la compra de bonos. Entre las 5 mayores economías avanzadas, el balance de los bancos centrales se incrementaría entre 15% y 23% antes del cierre de 2020 (BPI, 2020a).

También ha sido significativa la compra de activos públicos lo cual ha determinado que el rendimiento de la mayoría de los bonos públicos de referencia en las principales economías del mundo haya retrocedido. Por ejemplo, los de Alemania cayeron desde -

81 Ibidem.

82 Cifras obtenidas con datos de la *Federación Mundial de Bolsas (FMB, 2020)*.

0.3% a -0.52% entre fines de 2019 y el cierre de mayo. En el caso de Reino Unido, la evolución fue de 0.78% a 0.22% (EU, 2020).

Numerosos mercados emergentes también han implementado compras de bonos, aunque a mucho menor escala. Los programas no parecieran responder a estímulos monetarios o apoyos crediticios como en países desarrollados. Por el contrario, el objetivo sería afrontar paralizaciones de productos de la aversión al riesgo en mercados específicos. Por tanto, los bancos centrales estarían deviniendo compradores y negociadores de última instancia en los mercados de bonos. La mayoría de las iniciativas se enfocan en mercados secundarios en moneda doméstica (BPI, 2020c).

De acuerdo con estadísticas del *Banco de Pagos Internacionales (BPI)*, bancos centrales con cierto margen para disminuir las tasas de interés como los de China, Reino Unido y Estados Unidos, iniciaron rebajas en febrero y marzo. A fines de junio, tanto Reino Unido como Estados Unidos habían prácticamente agotado este recurso al situarse las tasas en 0.1% y 0.125%, respectivamente.

Asimismo, los mercados parecen interiorizar la idea de que la mayoría de los gobiernos priorizan mucho más la actividad económica que la contención de la pandemia. No obstante, durante las primeras dos semanas de junio, se produjeron desplomes en las principales bolsas del mundo debido a las tensiones entre India y China y entre Estados Unidos y China, eventos que precisarán un monitoreo a mediano plazo.

Lógicamente, las *commodities* (productos básicos) también han acusado el *shock* inicial del coronavirus. Por ejemplo, el índice de precios de todas las *commodities* cayó desde los 119.913 puntos del cierre de 2019 a solo 84.173 al cierre de abril. No obstante, ya en mayo hubo una recuperación, aunque la evolución ha sido dispar entre los subgrupos. Por ejemplo, las bebidas (como el café y el té), las materias primas agrícolas (como el algodón y la lana) continuaron retrocediendo en mayo (FMI, 2020).

Antes de la pandemia, la mayor parte de los bancos privados aconsejaban mantener cantidades mínimas de oro; pero ahora varios de ellos están manteniendo hasta 10% de las carteras de inversión de sus clientes en oro porque las inyecciones de liquidez reducen el rendimiento de los bonos e incrementan las expectativas inflacionarias. De hecho, el precio del oro ha aumentado 14% desde inicios de año hasta los 1 730 dólares la onza. Incluso, el banco *UBS*, el mayor manejador de riqueza, pronostica que el precio podría llegar a 1 800 dólares la onza para fines de año e incluso a 2 000 de producirse una segunda ola de contagios (Japan Today, 2020).

Todo lo mencionado hasta el presente presenta un cuadro menos negativo para las personas con mayor riqueza. Sin embargo, para la clase media y baja la situación es preocupante, lo cual podría afectar seriamente la estabilidad de los bancos en tanto las acreencias sobre los hogares representan entre 20% y 40% de los activos financieros bancarios. Estos hogares representan un relativamente bajo colchón de liquidez financiera para afrontar desempleo por largo tiempo (BPI, 2020b).

Es importante destacar que el impacto de la pandemia ha sido importante en los mercados de divisas. Como indican los datos de *BPI* (2020), el año 2019 fue de relativa estabilidad para las principales monedas de economías avanzadas y emergentes. Sin embargo, con la explosión del coronavirus muchos tipos de cambio reales del mundo desarrollado comenzaron a apreciarse y los de países emergentes a depreciarse. Esto refleja la aversión al riesgo en los primeros compases del estallido. No obstante, con el reciente optimismo de los mercados, se aprecia una recuperación o una estabilización de las monedas de India, Rusia y más recientemente México.

De cara al futuro, todo apunta a que los mercados se mantendrán impactados por la inestabilidad. No se puede descartar dado el agravamiento de la crisis sanitaria a nivel global. Incluso, el margen para algunos estímulos podría haberse agotado. En ese caso sería lógico pensar en fluctuaciones de tasas de interés (de corto y de largo plazo) dados los niveles prácticamente en 0 actuales y la aplicación de paquetes de estímulo fiscal, a pesar del nivel de endeudamiento de muchos gobiernos.

Por otra parte, no debe obviarse la incertidumbre con respecto a los desenlaces de las tensiones entre China y la India de un lado, y entre China y Estados Unidos de otro, por solo mencionar dos de las más importantes. Asimismo, aunque existe una voluntad de apertura económica en Europa y otras economías importantes, está por ver cómo reaccionan las poblaciones ante los crecientes riesgos de infección. Sectores con un enorme encadenamiento con otros como el turismo, el transporte, restaurantes y recreativos podrían mantenerse deprimidos y por tanto, dar una estocada a la visión esperanzadora que se respira en los mercados financieros globales.

EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS FINANCIEROS EN 2020

La Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) registró ligeros aumentos en 2019, y los pronósticos revelan posibles reducciones para 2020, como consecuencia de la crisis en los países donantes causada por la pandemia. Es probable que, a partir de las crisis sanitarias y los impactos de las profundas crisis socioeconómicas, se observe la reducción de los niveles de ayuda mundial en un momento en que las corrientes de ayuda han tenido un crecimiento muy limitado desde 2016.

Si se analizan las cifras, la AOD se incrementó en 2,1 mil millones de dólares (1,4%) en términos reales entre 2018 y 2019 alcanzando en este último año un nivel reconocido como máximo histórico de 152,8 mil millones de dólares. Entre 2018 y 2019 se registraron aumentos notables por parte de países donantes como Japón (1,1 mil millones de dólares), Francia (496 millones) y Reino Unido (413 millones de dólares). En ese período las disminuciones observadas responden a países como de Alemania (338 millones de dólares), Suecia (274 millones de dólares), Países Bajos (224 millones de dólares) y Estados Unidos (146 millones de dólares). (OCDE, 2020)

En 2019, los cinco donantes tradicionales que siempre alcanzan la meta del 0,7% de AOD respecto al PIB volvieron a hacerlo: Luxemburgo, Noruega, Suecia, Dinamarca y Reino Unido. (OCDE, 2020)

Se estima que la AOD a los Países Menos Adelantados (PMA) ha aumentado entre 2018 y 2019 en un 4,2% (ó 1 200 millones de dólares) hasta alcanzar los 28 700 millones de dólares. Los niveles en 2019 siguen estando muy por debajo del máximo alcanzado en 2011 (29 100 millones de dólares) (OCDE, 2020)

A nivel de los donantes, los aumentos notables de la AOD a los PMA incluyeron a los Estados Unidos (+821 millones de dólares) y al Reino Unido (+359 millones de dólares). En total, se estima que ocho donantes destinan más del 30% de su AOD bilateral a los PMA: Bélgica, Corea del Sur, Estados Unidos, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, Portugal y Suecia.

En la crisis actual, estos flujos se podrían ver afectados de manera importante, debido a que, según las proyecciones del FMI, Estados Unidos se encuentra dentro de los donantes que experimentarán descensos importantes en sus niveles de ayuda, unos 8 200 millones de dólares, si la recesión económica se prolonga.

Adicionalmente, se observa una tendencia preocupante en estos flujos. Los préstamos, como componente de la AOD, han aumentado rápidamente en los últimos años y los préstamos bilaterales de los donantes del CAD alcanzaron un nuevo máximo en 2019, con 19 500 millones de dólares. Asimismo, los préstamos bilaterales de AOD aumentaron casi un 50% entre 2010 y 2018, mientras que las donaciones aumentaron sólo un 13% en el mismo período. En el caso de los PMA, esta tendencia es aún más pronunciada, los préstamos bilaterales de AOD aumentaron casi un 400% entre 2010 y 2018, mientras que las donaciones se redujeron en un 10%. También han aumentado los préstamos multilaterales en un 84% en todos los países en desarrollo y en un 131% en los PMA. Esto ha coincidido con un aumento de la financiación básica que se otorga a los organismos multilaterales que conceden préstamos. (Olivié, I, 2020).

Las contribuciones básicas a las Naciones Unidas se mantuvieron en gran medida sin cambios a lo largo del decenio, aunque aumentaron en casi 600 millones de dólares en 2019 para situarse en 7 000 millones de dólares, un 15% más que en 2010. Sin embargo, la ayuda humanitaria de los miembros del CAD ha disminuido año tras año desde 2017, hasta 15 400 millones de dólares en 2019. (Olivié, I, 2020).

La pandemia de coronavirus exacerbará la tendencia al aumento interanual de las necesidades humanitarias. Las Naciones Unidas han puesto en marcha un plan de respuesta humanitaria mundial coordinada de 2 000 millones de dólares para mitigar el impacto directo del coronavirus en algunos de los países más vulnerables. En abril del presente año, se había cubierto el 25% de esta necesidad de financiación. La recesión económica a largo plazo junto a los recortes de los donantes a medida que el presupuesto se reasigna al gasto interno, podría hacer que los niveles mundiales de AOD disminuyan drásticamente, con una caída de 25 mil millones de dólares para 2021.

El número de donantes que han alcanzado el objetivo del 0,7% con respecto al PIB sigue siendo el mismo, pero existe la posibilidad de que todos los donantes, incluidos

los que están alcanzado ese objetivo, vean disminuir tales proporciones. Sin un nuevo diseño de la financiación, el replanteamiento de la asistencia existente en respuesta al Coronavirus, aumenta el riesgo de agravar el actual déficit de financiación humanitaria.

Inversión extranjera directa: Los flujos mundiales de IED se habían incrementado modestamente en 2019, luego de los considerables descensos observados en 2017 y 2018. Las entradas de IED aumentaron en un 3% a 1,54 billones de dólares el pasado año. El aumento de la IED se fundamentó en el auge de los flujos hacia las economías desarrolladas, ya que el impacto de las reformas fiscales de 2017 en los Estados Unidos había disminuido.

Sin embargo, el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2020* de la UNCTAD revela que los flujos mundiales de IED disminuirán hasta un 40% en 2020, desde la cifra acumulada en 2019 (UNCTAD, 2020). Este fenómeno colocaría a la IED global por debajo de 1 billón de dólares, por primera vez desde 2005. Por si fuera poco, el informe prevé que la IED disminuirá entre un 5% y un 10% adicional en 2021, para luego iniciar una recuperación en 2022.

Las principales 5 000 empresas multinacionales (EMN) en el mundo, que cubren la mayor parte de la IED mundial, deben observar pérdidas en ganancias de un 40% como promedio. Consecuentemente la reducción en los dividendos afectará las ganancias reinvertidas, que representan más del 50% de la IED, como promedio. Tanto los nuevos anuncios de inversiones en nuevas instalaciones como las fusiones y adquisiciones transfronterizas cayeron en más de 50% en los primeros meses de 2020 en comparación con el año pasado. Asimismo, en la financiación global de proyectos, fuente esencial de inversión en proyectos de infraestructura, los nuevos contratos descendieron en 40%. (UNCTAD, 2020)

Remesas: La caída en los flujos globales de remesas este año, que el *Banco Mundial* estima en cerca de 100 mil millones ó 20% frente al 2019, representa una amenaza para los países receptores de esos recursos. El organismo multilateral calcula que la reducción será de alrededor del 20% en todo el mundo, siendo Europa y Asia Central la región más afectada (-27,5%). Le siguen África al sur del Sahara (-23,1%), Asia Meridional (-22,1%), Medio Oriente y Norte de África (19,6%), América Latina y el Caribe (-19,3%) y Asia Oriental y el Pacífico (-13%). (Banco Mundial, 2020)

Esta fuerte caída prevista para 2020 se producirá luego de que las remesas a los países de ingreso bajo y mediano llegaran a ubicarse en 554 000 millones USD en 2019. Incluso con el descenso previsto para el 2020, los flujos de remesas seguirán teniendo notable impacto como fuente de financiamiento para estos países, sobre todo ante los escenarios descritos en los que la IED caerá todavía más (40%). En 2019, las entradas de remesas en los países de ingreso bajo y mediano superaron los volúmenes de IED, lo que constituyó un elemento importante para el seguimiento de los flujos de recursos hacia los países en desarrollo.

El Banco Mundial estima que en 2021 las remesas se recuperarán y aumentarán un 5,6 % hasta ubicarse en los 470 mil millones de dólares. Sin embargo, el nivel de incertidumbre presente que afecta a las remesas es el mismo que hoy experimentan todas las tendencias analizadas en los mercados financieros internacionales. Con anterioridad, las remesas han tenido un impacto anti-cíclico ya que los migrantes remesaban a sus familias cuando sus países de origen experimentaban crisis, pero esta vez la pandemia ha afectado de forma simultánea a todos los países. (Banco Mundial, 2020)

Adicionalmente, el descenso de estos flujos internacionales también puede retrasar la recuperación de los países ricos donde se originan las remesas, ya que los migrantes representan el capital de trabajo indispensable para estas economías. Las políticas segregacionistas que hoy aplican varios países desarrollados tratando de impedir la migración e incluso devolviendo a miles de personas a sus países de origen pueden postergar en el tiempo las expectativas de recuperación económica de las que tanto se habla.

El promedio mundial del costo de enviar 200 dólares sigue siendo elevado: en el primer trimestre de 2020 se ubicó en el 6,8%, apenas por debajo del valor del año anterior. África al sur del Sahara continuó registrando el costo promedio mayor, cercano al 9 %, a pesar de que los migrantes que se trasladan a otros países dentro de esta misma región constituyen más de las dos terceras partes de toda la migración internacional originada en ella. (Banco Mundial, 2020)

Para América Latina y el Caribe este panorama implica el fin de una década de aumentos en la recepción de estas transferencias. En 2019 esta fue la región en donde más creció la recepción de remesas, un 7,4%. Los ingresos por este concepto alcanzaron los 96 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2020). El *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)* prevé una caída mucho más profunda que la prevista por el *Banco Mundial*. La caída en remesas podría estar en torno al 30% o sea casi 30 mil millones de dólares. (BID, 2020)

Deuda global: El *Instituto de Finanzas Internacionales (IFF)* por sus siglas en inglés) ha revelado como después de un aumento moderado de 3,3 billones de dólares en 2018, el ritmo de acumulación de deuda en 2019 fue mucho más acelerado alcanzándose la cifra de más de 10,8 billones de dólares. Este incremento ubica a la deuda global en los 255 billones de dólares y representa un 322 % de PIB mundial. De tal forma que la deuda global es 40 puntos porcentuales más alta que al comienzo de la crisis financiera de 2008. Triste realidad si se tiene en cuenta que las autoridades de todos los países del mundo siguen enfrentando a la pandemia de la COVID-19. (IFF, 2020)

En el informe se indica, además, que la deuda en moneda extranjera contraída por los países emergentes supera los 5,3 billones de dólares. Los mercados emergentes agregaron más de 3,4 billones de dólares al incremento de deuda global en 2019, superando los 71 billones de dólares; y su relación con el PIB anual alcanzó un nuevo

máximo del 220 % del PIB, frente al 147 % en que estaba en 2007, antes de empezar la anterior crisis. (IFF, 2020)

El principal aumento de la deuda desde ese año, según el estudio, corresponde a la deuda oficial de los gobiernos, que se ha más que duplicado, al pasar de menos de 35 billones de dólares a 70 billones en 2019. Estados Unidos y China "representaron más de la mitad de este aumento", aseguró el estudio, que destaca que países como "España, el Reino Unido, Japón, Francia, Italia, y EEUU han experimentado un aumento de más de 40 puntos porcentuales" en sus deudas oficiales.

No cabe duda que la COVID-19, incrementará notablemente esta deuda global. De hecho, el confinamiento global en medio del brote de coronavirus ha inducido la recesión global. En este contexto, se observó como la emisión bruta de deuda gubernamental registró un máximo mensual de más de 2,1 billones de dólares en marzo de 2020, mes en el que la deuda ha experimentado el crecimiento histórico más alto de historia para ese lapso de tiempo. Estos 2,1 billones de dólares, representan más del doble de los 0,9 billones mensuales en que se incrementó como promedio la deuda entre 2017 y 2019.

Por otro lado, el informe recuerda que más de 20 billones de dólares en bonos y préstamos globales tienen su vencimiento antes del fin de 2020, y que de ellos 4,3 billones son deudas que deben cancelar los países emergentes. Por ello, la institución cree que estas naciones deberán refinanciar 730 000 millones de su deuda comercial durante este año. Si el endeudamiento neto de los gobiernos se duplica a partir de los niveles de 2019, y se presenta una contracción del 3% en la actividad económica global, la acumulación de deuda mundial aumentará a más del 342% del PIB este año. (IFF, 2020)

En abril, los países del Grupo de los 20 (G20) anunciaron una moratoria de un año sobre la deuda de los países más pobres, pero la medida fue considerada insuficiente por varias ONG. Hasta ahora, 42 de los 73 países más pobres han pedido beneficiarse de esta iniciativa, por un monto total de 5 300 millones de dólares de pagos suspendidos; pero esos 73 países deben seguir pagando hasta un total de 33 700 millones de dólares de deudas de aquí a fines de 2020, según un informe de las organizaciones *Oxfam*, *Christian Aid* y *Global Justice Now* publicado a mediados de julio. (www.swissinfo.ch, 2020)

CONCLUSIONES

La incertidumbre debe prevalecer en los escenarios a corto y mediano plazo asociados a la crisis provocada por la COVID-19. En primer lugar, debe tenerse en cuenta que el coronavirus es un problema de salud global que implica directamente a la seguridad humana. Los impactos más importantes se observan en el crecimiento exponencial de los contagios, los fallecidos y la crisis en la economía mundial. Para el segundo semestre de 2020, la economía global seguirá estando afectada por este panorama,

especialmente mientras no se puedan iniciar campañas de vacunación, ya sean nacionales o regionales con las vacunas que finalmente prueben su eficacia.

La COVID-19 podría arrastrar la economía global hacia una depresión histórica que podría provocar el surgimiento de una situación estructural. En este contexto, resultará determinante la capacidad de los estados para tomar las decisiones adecuadas. Esta pandemia llega a las diferentes regiones en condiciones diferentes. Para las regiones subdesarrolladas, especialmente América Latina y el Caribe, así como África, el punto de partida ha estado en un periodo de bajo crecimiento y, sobre todo, de elevada desigualdad y vulnerabilidad, en el que se observan tendencias crecientes en la pobreza y pobreza extrema.

La *Organización Internacional del Trabajo (OIT)* ha comentado sobre un aumento mayor de lo esperado en la cantidad de horas de trabajo perdidas en todo el mundo durante el primer semestre de 2020, debido a la pandemia del coronavirus. De hecho, el 93% de los trabajadores del mundo reside en países que todavía aplican medidas restrictivas para trabajar. El informe señala que más de 400 millones de empleos de tiempo completo se perdieron en el segundo trimestre de 2020. Por regiones, las pérdidas de horas de trabajo fueron de 18,3% en las Américas, 13,9% en Europa y Asia Central, 13,5% en Asia y el Pacífico, 13,2% en los Estados Árabes y 12,1% en África. La entidad advirtió “que la recuperación sumamente incierta en la segunda mitad del año no será suficiente para regresar a los niveles anteriores a la pandemia (...) y se corre el riesgo de ver una pérdida constante de empleos a gran escala”. (Observatorio de la OIT, 2020)

El informe proyecta tres escenarios diferentes para lo que queda del año, uno de base, uno pesimista y otro optimista, y señala que el resultado a largo plazo dependerá de la trayectoria futura de la pandemia y de las decisiones políticas de los gobiernos. El modelo de base supone un repunte de la actividad económica en línea con las previsiones actuales, con el levantamiento de las restricciones en el lugar de trabajo y la recuperación del consumo y de las inversiones. El escenario pesimista considera una segunda ola de la pandemia y el regreso de las restricciones, lo cual reduciría aún más las horas de trabajo y aumentaría la pérdida de empleos. En el mejor escenario, las actividades de los trabajadores se reanudarían rápidamente, impulsando de manera significativa la creación de empleos, pero este es sin dudas un escenario demasiado optimista a la luz de la situación actual.

Todas estas tendencias influyen en el comportamiento de los flujos financieros globales que actúan como termómetros de la economía mundial.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2020) Caída de remesas por crisis del Covid-19 en el 2020: el fin de una buena racha para Latinoamérica. 2 de junio

2020. Consultada 6 de junio 2020. <https://www.france24.com/es/20200602-caida-remesas-america-latina-pandemia-econom%C3%ADa>
- Banco Mundial (2020) El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente. 22 de abril 2020. Consultada 3 de mayo 2020. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>
- BPI. 2020. Statistics, <https://www.bis.org/statistics/index.htm>
- BPI. 2020a. Central banks' response to Covid-19 in advanced economies, <https://www.bis.org/publ/bisbull21.htm>
- BPI. 2020b. How are household finances holding up against the Covid-19 shock?, <https://www.bis.org/publ/bisbull22.htm>
- BPI. 2020c. Central bank bond purchases in emerging market economies, <https://www.bis.org/publ/bisbull20.htm>
- EU. 2020. Long term government bond yields, <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/-/teimf050>
- FMB .2020. Statistics, <https://statistics.world-exchanges.org/ReportGenerator/Generator>
- Fondo monetario Internacional (FMI) (2020) Perspectivas de la Economía Mundial. Actualización de las perspectivas de la economía mundial. 24 de junio 2020. Consultada 25 de junio 2020. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>
- FMI. 2020. Commodity Prices, <https://www.imf.org/en/Research/commodity-prices>
- Gerszon Mahler Daniel , Lakner Christoph, Castaneda Aguilar R. Andres y Wu Haoyu (2020) Estimaciones actualizadas del impacto de la COVID-19 (coronavirus) en la pobreza mundial. 8 de Junio de 2020. Consultada 12 de junio 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/estimaciones-actualizadas-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza>
- Instituto de Finanzas Internacionales (IFF) Global Debt Monitor COVID-19 Lights a Fuse April 6, 2020 https://www.iif.com/Portals/0/Files/content/Research/Global%20Debt%20Monitor_April2020.pdf
- Japan Today. 2020. World's ultra-wealthy go for gold amid stimulus bonanza, <https://japantoday.com/category/business/refile-analysis-world%27s-ultra-wealthy-go-for-gold-amid-stimulus-bonanza>
- OCDE.org, 2020. ODA 2019 detailed summary. Disponible en <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/ODA-2019-detailed-summary.pdf>
- DAC Joint Statement COVID 19. Disponible en <http://www.oecd.org/development/joint-statement-by-the-oecd-development-assistance-committee-on-the-covid-19-crisis.htm>
- Observatorio de la OIT (2020) "La COVID-19 y el mundo del trabajo. Quinta edición. Estimaciones actualizadas y análisis". https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_749470.pdf

Olivié, Iliana, 2020. ¿Cómo será la ayuda al desarrollo después de la crisis del Coronavirus? Disponible en <https://blog.realinstitutoelcano.org/como-sera-la-ayuda-al-desarrollo-despues-de-la-crisis-del-coronavirus>

UNCTAD (2020) World Investment Report, 16 de junio 2020 <https://unctad.org/es/paginas/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2396>

www.swissinfo.ch (2020) G20 retrasa decisión sobre prórroga de moratoria sobre la deuda de países pobres . 18 de julio 2020. Consultada 23 de julio 2020. <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/g20-retrasa-decisi%C3%B3n-sobre-pr%C3%B3rroga-de-moratoria-sobre-la-deuda-de-pa%C3%ADses-pobres/45912674>

Yahoo Finanzas. 2020. Statistics, <http://finance.yahoo.com/>



14

EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LOS ALIMENTOS Y DE LA SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL

Blanca Munster Infante

El informe *Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO*, ofrece una evaluación de las previsiones de los próximos diez años sobre los mercados de productos básicos agrícolas y pesqueros a nivel nacional, regional y mundial.

En el mismo, se llega a la conclusión de que, en comparación con la crisis global de los precios de los alimentos de 2007-2008, el mundo se encuentra ahora en situación mejor, ya que las perspectivas de la producción mundial de alimentos son positivas, las existencias elevadas, los precios internacionales son bajos y el comercio cuenta con una base más amplia, con más países importadores y exportadores.

La emergencia ha coincidido con una coyuntura de reducción de los precios internacionales de la mayoría de los grupos de productos básicos. En promedio, los precios de los alimentos disminuyeron un 9,1% entre enero y abril de 2020, en comparación con caídas del 12,5% del precio de los metales y del 47,9% de los de la energía. El único de los productos que son pilares de seguridad alimentaria cuyo precio internacional aumentó entre enero y mayo de 2020 fue el arroz (15,7%).

De acuerdo al más reciente reporte de la FAO (junio 2020), a causa de los efectos económicos negativos que sigue teniendo la enfermedad del coronavirus (COVID-19), el índice de precios de los alimentos de la FAO ha mostrado una tendencia a la baja por cuatro meses consecutivos.

El índice de precios de los alimentos de la FAO registró un promedio de 162,5 puntos en mayo de 2020, esto es, 3,1 puntos (un 1,9%) menos que en abril y la media mensual más baja desde diciembre de 2018. El último descenso en mayo refleja la caída de los valores de todos los subíndices, con la excepción del relativo al azúcar, que aumentó por primera vez en tres meses.

En el caso de los precios de los cereales, el índice de precios se situó en mayo en un promedio de 162,2 puntos, es decir, 1,6 puntos (un 1,0%) menos que en abril y muy cerca de su nivel en el mismo mes del año pasado. Entre los principales cereales, solo los precios del arroz subieron en mayo.

En efecto, los precios internacionales del arroz repuntaron un 1%, principalmente a causa del aumento de las cotizaciones de las variedades *japónica* y *basmati*, aunque las fluctuaciones cambiarias y la demanda de Filipinas y Malasia también hicieron que las cotizaciones del arroz *índico* se mantuvieran firmes.

En los mercados de trigo, tras la subida de abril, disminuyeron los precios de exportación, reduciéndose en cerca del 2%, a raíz de una presión a la baja ocasionada por las expectativas de abundantes suministros a nivel mundial, también en la nueva campaña, en un momento en que las actividades comerciales se han desacelerado y los períodos de recolección ya han comenzado o están por comenzar en el hemisferio norte.

En los mercados de cereales secundarios, siguiendo la tendencia a la baja de los últimos cuatro meses, los precios del maíz en los Estados Unidos volvieron a disminuir en mayo, ubicándose casi un 16% por debajo de su nivel en el mismo período del año pasado. La débil demanda de los sectores de los piensos y los biocombustibles, en un contexto de abundantes suministros para la exportación, siguió presionando los precios internacionales del maíz.

Las **existencias** se concentran en un pequeño número de países, entre los que destacan China y los Estados Unidos. Considerando las existencias promedio anuales del período 2015/2016 a 2019/2020, China mantenía el 57% de las existencias de arroz y maíz y el 39% de las de trigo. Los Estados Unidos eran el segundo tenedor de existencias de maíz (15%) y 4º en trigo (11%), y la India el segundo de arroz (14%) y el tercero de trigo (7%). Las existencias de arroz se concentraban en países asiáticos, mientras que las de maíz de Argentina, Brasil y México se ubicaban entre las primeras seis en la última década, con un 7,5% del total, la mitad que las de los Estados Unidos.

Por su parte, el índice de precios de los **aceites vegetales** de la FAO registró en mayo un promedio de 128,1 puntos, disminuyendo en otros 3,7 puntos (un 2,8%) y situándose en el nivel más bajo de los últimos 10 meses. El continuo descenso del índice se debe fundamentalmente a la disminución de los precios del aceite de palma, mientras que las cotizaciones de los aceites de colza y girasol aumentaron.

Los valores internacionales del aceite de palma registraron el cuarto descenso mensual consecutivo en mayo, sobre todo a consecuencia de la todavía tibia demanda mundial de importaciones (ligada a la pandemia causada por el coronavirus y a la depresión de los precios de los aceites minerales) y de niveles de producción y existencias mayores de lo previsto en los principales países exportadores. Por el contrario, se fortalecieron los precios internacionales de los aceites de colza y girasol, debido a las perspectivas de que continúe la escasez de la oferta en la Unión Europea y se reduzcan los excedentes exportables en la región del Mar Negro, respectivamente.

En el caso de los **productos lácteos**, el índice se situó en un promedio de 181,8 puntos en mayo, lo que representa una disminución de 14,4 puntos (un 7,3%) desde abril, registrando un descenso por tercer mes consecutivo que deja el valor del índice en 44,3 puntos (un 19,6%) por debajo de su nivel hace un año. Las cotizaciones de todos los productos lácteos representados en el índice disminuyeron en mayo, siendo los de la mantequilla y las del queso las que registraron descensos más acusados.

Las cotizaciones de la mantequilla disminuyeron a raíz de la abundancia de suministros estacionales, especialmente en Europa, mientras que las del queso descendieron ante la presión ejercida por una menor demanda de importaciones unida a la abundancia de suministros exportables de final de temporada procedentes de Oceanía. A pesar de las abundantes disponibilidades exportables y existencias, las cotizaciones de la leche entera en polvo y de la leche desnatada en polvo descendieron solo moderadamente, gracias a que los precios bajos y la reanudación de las actividades económicas en China ocasionaron un fuerte interés en las compras.

El índice de precios de la FAO para la **carne** se situó en un promedio de 168,0 puntos en mayo, esto es, 1,3 puntos (un 0,8%) menos que en abril, registrando un descenso por quinto mes consecutivo. A este nivel, el índice se encuentra 6,3 puntos (un 3,6%) por debajo de su valor en el mismo mes del año pasado y 44 puntos (un 20,8%) por debajo de su nivel máximo, alcanzado en agosto de 2014.

En mayo, las cotizaciones internacionales de las carnes de aves de corral y de cerdo siguieron disminuyendo como resultado de las abundantes disponibilidades exportables en los principales países productores, pese al aumento de la demanda de importaciones en Asia oriental tras la relajación de las medidas de distanciamiento social adoptadas ante la COVID-19.

Los precios de la carne de ovino disminuyeron ligeramente debido a la menor demanda de importaciones en Oriente Medio, ocasionada por dificultades económicas y problemas logísticos. Por el contrario, las cotizaciones de la carne de bovino aumentaron debido a la fuerte demanda de importaciones sumada a la reducción de los suministros procedentes del Brasil y Oceanía.

El índice de precios de la FAO para el **azúcar** registró en mayo un promedio de 155,6 puntos, es decir, 10,7 puntos (un 7,4%) más que en abril. El aumento intermensual de los precios internacionales del azúcar se debe en gran medida a cosechas menores de

lo previsto en algunos de los principales países, en particular la India, el segundo mayor productor de azúcar del mundo, y Tailandia, el segundo mayor exportador de azúcar del mundo.

Además, la subida de los precios internacionales del petróleo en mayo también contribuyó al aumento de las cotizaciones del azúcar, ya que el encarecimiento de la energía tiende a alentar a las plantas azucareras a utilizar más suministros de caña de azúcar para producir etanol, con lo cual se reduce la disponibilidad de azúcar en el mercado mundial. Tal es el caso en particular del Brasil, el mayor exportador de azúcar del mundo.

El informe "*Perspectivas alimentarias*" ofrece previsiones iniciales sobre las tendencias de la producción y el mercado en 2020-2021 para los productos alimentarios más comercializados del mundo: cereales, cultivos oleaginosos, carne, productos lácteos, pescado y azúcar.

PRINCIPALES TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTARIOS EN 2020/2021.

Cereales

A pesar de los dilemas que plantea la pandemia, los pronósticos iniciales de la FAO para la temporada 2020/21 apuntan a una situación holgada de oferta y demanda de cereales. Las primeras perspectivas sugieren que la producción mundial de cereales en 2020 superará el récord del año anterior en un 2,6 %.

Se prevé que el comercio mundial de cereales en 2020/21 se sitúe en 433 millones de toneladas, lo que supone, con respecto a 2019/20, un aumento del 2,2% (9,4 millones de toneladas) y un nuevo récord, impulsado por la expansión prevista del comercio de todos los principales cereales.

Carne

La producción total de carne en el mundo disminuirá en un 1,7% en 2020, debido a las enfermedades de los animales, las perturbaciones del mercado relacionadas con COVID-19 y los efectos persistentes de las sequías, según las previsiones. Es probable que el comercio internacional de carne registre un crecimiento moderado -pero considerablemente más lento que en 2019-, sostenido en gran medida por las voluminosas importaciones de China.

Los precios internacionales de la carne han bajado un 8,6% desde enero de 2020, con la caída más pronunciada en la carne de ovino, seguida de la de aves de corral, cerdo y bovino, debido a los efectos de las medidas relacionadas con COVID-19, incluidas las consiguientes dificultades logísticas, el fuerte descenso de la demanda mundial de importaciones y los grandes volúmenes de productos cárnicos sin vender.

Pescado

La pandemia de COVID-19 seguirá afectando en gran medida a los mercados de alimentos marinos, en particular este año a productos frescos y las especies populares en restaurantes. Por el lado de la oferta, las flotas pesqueras están paradas y los productores acuícolas han reducido drásticamente los objetivos de repoblación de los peces. Se prevé que la pandemia afecte fuertemente, en particular, a la producción mundial de camarones y salmones. La temporada de cría de camarones en Asia -que por lo general comienza en abril-, se ha retrasado hasta junio/julio.

Asimismo, la demanda mundial de camarones frescos y congelados está disminuyendo notablemente, mientras que se espera que la demanda de salmón se contraiga por lo menos un 15% en 2020. Las ventas al por menor, en particular, de salmón y trucha frescos se han reducido fuertemente, y esta situación no se recuperará durante algún tiempo.

Leche

A pesar de las perturbaciones en el mercado causadas por la pandemia de COVID-19, la producción mundial de leche se muestra resiliente, creciendo potencialmente un 0,8% en 2020. Sin embargo, se prevé que las exportaciones mundiales de productos lácteos se contraigan en un 4%, en medio de una demanda de importación fluctuante.

Cultivos oleaginosos

A pesar de las menores perspectivas de demanda asociadas -entre otros factores-, a la pandemia, las últimas previsiones de la FAO para las semillas oleaginosas y sus productos derivados en 2019/20 apuntan a una situación de menor oferta y demanda a nivel mundial, provocada por una marcada contracción de la producción. Las previsiones provisionales para 2020/21 indican una cierta escasez de suministros en relación a la demanda.

Sin embargo, aunque en el mundo hay alimentos suficientes para todos, la fuerte contracción del crecimiento económico debida a la pandemia se ha traducido en un **problema de acceso**, limitando la capacidad de la población de obtener alimentos suficientes o suficientemente nutritivos, sobre todo en los países que ya se veían afectados por el hambre y otras crisis, incluso antes de la pandemia.

En todo el mundo, se prevé que el uso de cereales para la alimentación aumente en unos 150 millones de toneladas durante el período de la previsión -lo que supone un incremento del 13%-, sobre todo gracias al arroz y el trigo. El principal motivo de esta alza proyectado en el uso de alimentos básicos es el crecimiento demográfico, que se espera más rápido en el África subsahariana y Asia meridional.

DATOS SOBRE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL MUNDO

En el último reporte de la FAO, se revela que más de 820 millones de personas en el mundo seguían padeciendo hambre en 2018. El hambre está aumentando en casi todas las subregiones africanas, lo que hace a África la región con la prevalencia de la subalimentación más elevada, situada en casi el 20%. El hambre también está aumentando lentamente en América Latina y el Caribe.

Uno de cada siete recién nacidos, es decir 20,5 millones de niños de todo el mundo, tuvieron bajo peso al nacer en 2015 y no se han registrado progresos en la reducción del bajo peso al nacer desde 2012. Por el contrario, el número de niños menores de cinco años afectados por retraso del crecimiento en el mundo ha disminuido un 10% en los últimos seis años. No obstante, dado que aún hay 149 millones de niños con retraso del crecimiento, el avance es demasiado lento como para llegar a la meta de reducir a la mitad el número de niños afectados en 2030.

De los 65 países donde han sido más intensas las repercusiones adversas de las desaceleraciones y debilitamientos de la economía en la seguridad alimentaria y la nutrición, 52 dependen en gran medida de las exportaciones o importaciones de productos básicos primarios.

La crisis económica mundial aumentará la pobreza y el hambre y otras formas de inseguridad alimentaria, en especial en países con redes de protección social débiles

La caída de los ingresos cambia la dieta de los hogares y de las personas que destinan un alto porcentaje de sus gastos totales a la alimentación. En estas circunstancias se suelen reemplazar alimentos más nutritivos y caros (lácteos, carnes, frutas y verduras, pescados y mariscos, entre otros) por otros más baratos y con mayor contenido de grasas saturadas, azúcar, sodio y calorías (FAO, 2019). Esto agravará la desigualdad nutricional que precedía a la pandemia: los hogares de menores ingresos consumen más granos, panes y cereales y menos lácteos, carnes y huevos que los hogares de mayores ingresos

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial, “World Bank Commodities Price Data (The Pink Sheet)”, 2 de junio de 2020 [en línea] <http://pubdocs.worldbank.org/>

FAO (2020): Índice de precios de los alimentos de la FAO, junio 2020

FAO (2020): Nota informativa de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales

FAO(2019) “El Estado Mundial de la inseguridad alimentaria mundial” 2019

OCDE-FAO (2020) Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO



15

TENDENCIAS DEL MERCADO PETROLERO

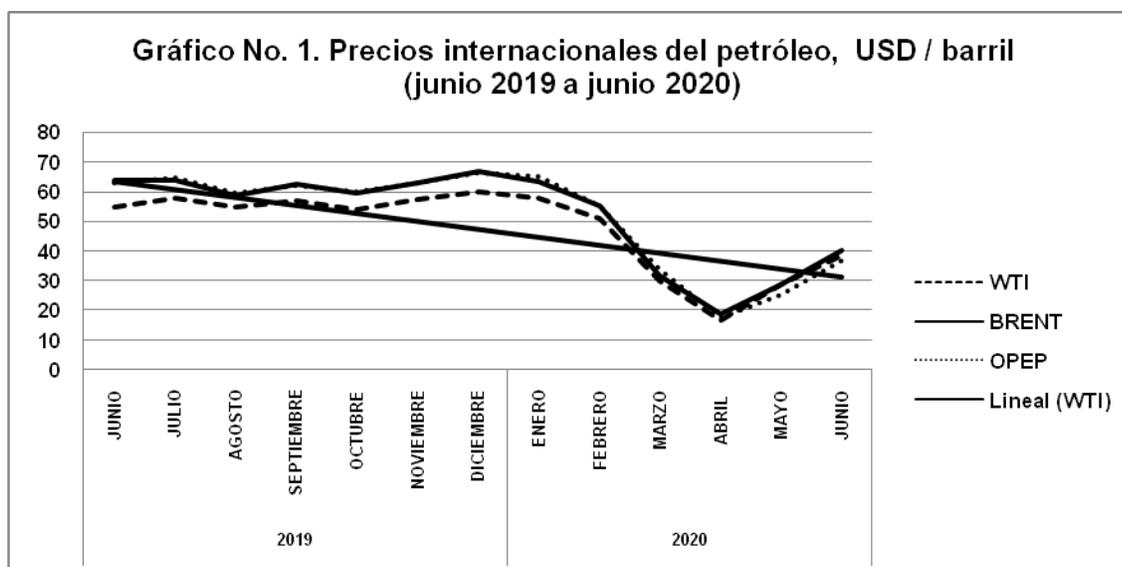
Ramón Pichs Madruga

La debilidad de los precios del petróleo volvió a ser noticia en la primera mitad del 2020, debido a los efectos de la pandemia Covid-19. En 2019 el petróleo aportó alrededor del 33% del balance de energía comercial a escala global (BP, 2020), y sigue siendo un componente clave para el funcionamiento de la economía mundial.

Este mercado estratégico, que en la práctica funciona como uno de los termómetros de la economía mundial, registró una marcada caída de precios en los primeros seis meses de este año, en momentos en que el mundo se ha visto impactado por un reforzamiento de la recesión económica debido a la rápida expansión y persistencia de la pandemia Covid-19. La combinación de la contracción en la demanda petrolera, generada por la propagación del Coronavirus, y el alto grado de especulación que persiste en ese importante mercado tiende a sobredimensionar la caída de precios.

Las medidas de confinamiento adoptadas en numerosos países como respuesta a la pandemia implicaron una drástica reducción del transporte y otras actividades económicas con implicaciones muy recesivas para la economía mundial y por tanto para la demanda de energía, en general, y petróleo en particular.

En el caso del crudo *West Texas Intermediate (WTI)* el desplome fue de 35.4% en el primer semestre de 2020. Esta caída ocurre luego de una contracción de precios de 10% en 2019, concentrada sobre todo en el segundo semestre de ese año. La erosión de los precios en la primera mitad de 2020 fue particularmente marcada en el segundo trimestre, cuando el WTI promedió 27.8 dólares por barril (frente a 45.3 dólares en el primer trimestre). Para el segundo semestre del año se espera un precio de 38.7 dólares; y como promedio anual en 2020 unos 37.6 dólares por barril (*ver Gráfico 1 y Tabla 1*).



Fuente: Elaborado a partir de OPEC Bulletin, junio-julio 2020, Viena.

El precio promedio del crudo *Brent* (del Mar del Norte) pasó 62.6 dólares por barril en el segundo semestre de 2019, a 39.7 dólares en los primeros seis meses de 2020 (50 dólares en el primer trimestre y 29.3 dólares en el segundo). Para la segunda mitad de 2020 se prevé, en el mejor de los casos, un precio promedio de 41.5 dólares, para una media anual de 40.5 dólares por barril (ver *Tabla 1*). El precio de la canasta de referencia de crudos de la OPEP promedió 39.2 dólares por barril en el primer semestre de 2020 (OPEC MOMR, 07/2020).

TABLA 1. PRECIOS PROMEDIO TRIMESTRALES Y ANUALES DEL WEST TEXAS INTERMEDIATE (WTI) Y EL BRENT

Año / Tipo de crudo	I Trimestre	II Trimestre	III Trimestre	IV Trimestre	Promedio anual
2018					
WTI	62.90	68.07	69.69	59.59	65.06
Brent	66.84	74.53	75.02	68.29	71.19
2019					
WTI	54.82	59.94	56.35	56.86	57.02
Brent	63.14	69.07	61.90	63.30	64.37
2020					
WTI	45.34	27.78	37.84(*)	39.50(*)	37.55(*)
Brent	49.97	29.34	40.00(*)	43.00(*)	40.50(*)

Nota:

(*) Datos estimados o proyecciones.

Fuente: US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2019 y julio 2020.

Un momento de gran impacto, en medio de la pandemia, ocurrió el 20 de abril de 2020, cuando las cotizaciones del WTI para contratos con vencimiento en mayo cayeron en más de 50 dólares por barril, y al cierre del día registraban valores negativos sin precedentes (-37.67 dólares por barril) (OB 06-07/20). Este fue el resultado combinado de varios factores: demanda petrolera sumamente deprimida en un mes de alta sincronía global de afectaciones por la Covid-19, sobreoferta agravada por el abandono en marzo del acuerdo de restricción productiva de la OPEP y otros productores (OPEP+), déficit de capacidades de almacenamiento sobre todo en EE.UU., y especulación galopante en este mercado.

La **demanda mundial de petróleo** en el primer semestre de 2020 alcanzó 87.2 MBD frente a 100.7 MBD en la segunda mitad de 2019, es decir cayó en 13.4% bajo los efectos, en buena medida, de la Covid-19 (ver Tabla 2). En los países de la OCDE (que absorben el 46.7% del consumo de petróleo) este indicador se desplomó en 15.9%, debido a caídas combinadas en las tres áreas centrales de la OCDE: Europa (-19%), América (-16%) y Asia-Pacífico (-10%)

Por su parte, en los países en desarrollo (que captan el 47.7% del consumo mundial de petróleo) la caída de la demanda petrolera en los primeros seis meses de 2020 fue de 10.5%, con relación al segundo semestre de 2019, con deterioros de este indicador en todas las regiones en desarrollo: Asia (-11.6%), Medio Oriente (-11%), América Latina (-10.3%) y África (-3.4%). El retroceso del consumo petrolero durante el primer semestre de 2020 en China fue de 13.8%, y en la India de 12.1%. En los territorios de la ex Unión Soviética la disminución fue de 14.2%.

TABLA 2. VARIACIÓN DE LA DEMANDA MUNDIAL DE PETRÓLEO EN 2019 Y PRIMER SEMESTRE DE 2020 (MBD).

Regiones y países	% de la demanda en I Semestre 2020	2019			2020
		I Semestre	II Semestre	Promedio anual	I Semestre
OCDE	46.7	47.43	48.37	47.91	40.68
-Américas	25.1	25.22	26.01	25.62	21.86
--EE.UU.	20.3	20.66	21.04	20.85	17.69
-Europa	13.5	14.17	14.50	14.34	11.75
-Asia Pacífico	8.1	8.06	7.87	7.96	7.08
Países en desarrollo*	47.7	45.82	46.50	46.15	41.60
-Asia	27.4	26.85	27.03	26.93	23.89
--China	13.1	12.91	13.24	13.07	11.41
--India	4.8	4.89	4.80	4.84	4.22

-ALC	6.9	6.47	6.70	6.58	6.01
-M. Oriente	8.5	8.06	8.34	8.20	7.42
-África	4.9	4.44	4.43	4.43	4.28
Otros	5.6	5.42	5.80	5.61	4.92
--ex URSS	4.9	4.69	5.0	4.84	4.29
TOTAL	100	98.66	100.66	99.67	87.18

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, marzo 2020 y julio 2020.

Para 2020 se prevé un descenso de la demanda mundial de petróleo del 9%, es decir, 8.95 MBD debido, sobre todo, a los efectos de la pandemia Covid-19 (OPEC, 07/2020).

La OPEP aportó el 37.4% de la **producción** petrolera mundial en 2019, según estadísticas de *British Petroleum (2020)*. Para 2019 la propia OPEP reportó unos 29.3 MBD de crudo producido, de los cuales Arabia Saudita, con unos 9.8 MBD, aportó alrededor de la tercera parte. Según estadísticas energéticas de los EE.UU., la producción de crudo de la OPEP totalizó 27 MBD en el primer semestre de 2020 y podría caer a unos 26 MBD, como promedio anual, en 2020 (EIA-US, 7/2020).

A inicios de diciembre de 2019, la OPEP junto a otros productores como Rusia (OPEP+) anunciaron una reducción de su producción conjunta en 1.7 MBD con relación a los niveles de octubre de 2018, una meta más restrictiva que la de 1.2 MBD fijada con anterioridad (EIA-US, 12/2019). Este nuevo recorte fue concebido como un intento por apuntalar las cotizaciones del crudo, pero fue abandonado temporalmente en marzo de 2020, con efectos depresivos sobre los precios.

Desde comienzos de abril se reanudó este acuerdo, vigente hasta julio 2020; y a partir de julio se mantendrían las restricciones de producción pero con mayor flexibilidad. Irán, Venezuela y Libia no están incluidos en el Acuerdo OPEP+. En los casos de Irán y Venezuela son países afectados por las medidas restrictivas y de bloqueo aplicadas por EE.UU., y Libia sigue impactada por la guerra civil, que es una secuela de la invasión y ocupación del país por EE.UU. y sus aliados en 2011.

Los precios en caída tienden forzar a importantes exportadores mundiales de petróleo como la OPEP (en particular Arabia Saudita) y Rusia a negociar y preservar acuerdos de estabilización de precios, como ocurrió a inicios de abril 2020, pues sus presupuestos públicos dependen en gran medida de los ingresos petroleros. Sin embargo, persiste gran escepticismo entre los expertos acerca del alcance real de estos acuerdos en medio de inédita situación socioeconómica mundial actual y previsible

La producción petrolera fuera de la OPEP disminuyó en 1.7 MBD en el primer semestre de 2020, con relación al segundo semestre de 2019, es decir, una reducción del 2.6%, según datos de la OPEP. Las principales contribuciones a esta contracción productiva correspondieron a EE.UU., donde la producción cayó en -0.68 MBD y Rusia (-0.58 MBD). La OCDE registró un repliegue productivo de -0,74 MBD, donde se combina la caída en EE.UU. (-3.6%), con modestos incrementos en Europa (0.23 MBD) y en mucha menor escala Asia-Pacífico (0.03 MBD) (ver Tabla 3).

TABLA 3. VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PETROLERA FUERA DE LA OPEP EN 2019 Y PRIMER SEMESTRE DE 2020 (MBD).

Regiones y países	% de la producción no OPEP I Semestre 2020	2019			2020
		I Semestre	II Semestre	Promedio anual	I Semestre
OCDE	48.1	29.48	30.41	29.95	29.67
-Américas	40.8	25.33	26.18	25.75	25.17
--EE.UU.	29.3	18.04	18.76	18.40	18.08
-Europa	6.4	3.70	3.73	3.71	3.96
-Asia Pacífico	0.9	0.46	0.52	0.48	0.55
Países en desarrollo*	29.4	18.12	18.39	18.25	18.13
-Asia	12.1	7.59	7.47	7.53	7.47
--China	6.7	4.07	4.04	4.05	4.13
-ALC	9.8	5.81	6.21	6.01	6.02
-M. Oriente	5.1	3.21	3.21	3.21	3.16
-África	2.4	1.51	1.50	1.50	1.48
Otros	22.5	14.48	14.51	14.49	13.84
--Rusia	17.6	11.45	11.44	11.44	10.86
TOTAL	100	62.08	63.31	62.69	61.64

Nota:

* Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, marzo 2020 y julio 2020.

En los países en desarrollo no miembros de la OPEP la producción se ubicó en torno a los 18.13 MBD en el primer semestre de 2020, lo que representa el 29.4% del total no OPEP. Por su parte, Rusia aportó 10.86 MBD (17.6% del total no OPEP).

Según proyecciones de la OPEP, la producción petrolera fuera de los países miembros de esa Organización podría disminuir en 4.9% en 2020 (es decir, en unos 3.1 MBD). Esta caída se concentraría en Rusia (-1.1 MBD, equivalente a -9.9%) y EE.UU. (-1.4 MBD, que equivale a -7.4%) (OPEP-MOMR, 07/2020). Otros países no miembros de la OPEP en los que se esperan caídas notables (de entre 50 mil y 100 mil barriles por día) de la producción en 2020 son: India, Azerbaiyán, Kazajstán, Colombia, Malasia y Egipto. Por su parte, se proyectan incrementos productivos para este año en Brasil y Noruega (EIA, 07/2020).

La **producción de crudo de EE.UU.**, que llegó a alcanzar 9.4 MBD en 2015 como resultado de la llamada “revolución de los esquistos”, retrocedió hasta 8.9 MBD en 2016 debido a los bajos precios petroleros de esos años. Con la reactivación posterior del “*fracking oil*”, la producción total de petróleo de Estados Unidos alcanzó los 12.2 MBD en 2019, y se proyectaba inicialmente que podría ascender hasta 13.2 MBD en 2020, lo que hubiese representado un nuevo récord productivo en este país. El récord anterior de 9.6 MBD corresponde a 1970.

Sin embargo, esas proyecciones se han revisado a la baja y en julio de 2020 se proyectó un nivel de 11.6 MBD para 2020, debido a los efectos de la pandemia Covid-19 que se ha traducido en un desplome de precios, lo que afecta a los productores norteamericanos que basan su actividad en el *fracking* (ver Tabla 4). Para 2020 se prevé una reducción de la cantidad de equipos de perforación activos en EE.UU., y que parte de esa contracción se compensaría con un incremento de la eficiencia productiva de los equipos en operación. La caída de producción prevista en EE.UU. para 2020 sería el primer descenso que registra este indicador desde 2016 (EIA-US, 04/2020 y 07/2020).

El desplome de los precios ha puesto a prueba la capacidad de producción petrolera mediante el *fracking* en Estados Unidos, donde muchos pozos han dejado de ser rentables. Para 2021 se prevé un nivel de producción de crudo 11MBD en este país.

En cuanto al **comercio internacional petrolero de EE.UU.**, se registró una caída de las importaciones netas de petróleo (crudo y derivados) de este país desde 3.77 MBD en 2017 hasta 0.60 MBD en 2019. Para 2020 se esperaban exportaciones netas de 0.57 MBD, pero estas cifras han sido revisadas a la baja por los efectos de la pandemia, y la nueva proyección ofrecida en julio 2020 es de 0.40 MBD. Las exportaciones netas de derivados del petróleo de EE.UU. han aumentado en los años recientes, hasta alcanzar 3.22 MBD en 2019 y se prevé que lleguen a 3.80 MBD en 2020 (Tabla 4).

Tabla 4. Evolución reciente de la producción de crudo y las importaciones de petróleo (crudo + derivados) de EE.UU. (en MBD)

	2017	2018	2019	2020
Producción	9.4	11.0	12.2	11.6
Importaciones				
Crudo	6.81	5.72	3.82	3.40
Productos	-3.04	-3.38	-3.22	-3.80
Total	3.77	2.34	0.60	-0.40

Fuente: Tomado de US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2018, julio 2019, diciembre 2019 y julio 2020.

Entre los factores que multiplican la incertidumbre en relación con el curso del **mercado petrolero en un futuro próximo** cabe destacar, el impacto la pandemia de la Covid-19 sobre la economía mundial, el comportamiento de los acuerdos de recorte productivo entre la OPEP y otros productores (OPEP+); y la dinámica de los combustibles no convencionales en los EE.UU. Todas las fuentes especializadas destacan el alto grado de incertidumbre en torno a las proyecciones del mercado petrolero, lo que se corresponde con la evolución aún incierta de la pandemia Covid-19 y sus secuelas.

BIBLIOGRAFÍA

British Petroleum (BP, 2020). *BP Statistical Review of World Energy*. London, June 2020.

OPEC Bulletin (OB 06-07/20), junio-julio 2020, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 12/2019). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2019, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 03/2020). *Monthly Oil Market Report*, marzo 2020, Viena.

OPEC (OPEP-MOMR, 07/2020). *Monthly Oil Market Report*, julio 2020, Viena.

US Energy Information Administration (EIA, 12/2019). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2019, Washington.

US Energy Information Administration (EIA, 04/2020). *Short Term Energy Outlook*, abril 2020, Washington.

US Energy Information Administration (EIA, 07/2020). *Short Term Energy Outlook*, julio 2020, Washington.



16

EVOLUCIÓN DEL MERCADO MUNDIAL DEL NÍQUEL

Mariano Bullón Méndez

La *Bolsa de Metales de Londres (LME*, por sus siglas en inglés) registra el máximo anual del precio del níquel el 16 de enero del año en curso: 14.285 USD por tonelada. Mientras que el mínimo en lo que va de año, se registró el 23 de marzo, cuando la tonelada se cotizó a 11.055 USD, siendo también el mínimo en un año y dos meses, cayendo a su nivel más bajo desde el 8 de enero de 2019.

Es significativo el cambio, debido a que mientras que en el año 2019 la evolución del precio del níquel había mostrado un ascenso de +32,15%, en lo que va del año en curso ha tenido, a causa principalmente de la crisis provocada por la COVID-19, un marcado descenso de -8,37%. (www.preciooro.com 2020)

A inicios de año se inicia una caída libre en los precios, manifiesta desde el 3 de enero de 2020, cuando tuvo una pérdida de -335 USD en un día, al cotizarse a 13.737,5 USD la TM, con recuperaciones esporádicas, para luego ir acumulando varias caídas en febrero, la máxima de hasta de -252,5 USD el 26 de ese mes, al cotizarse a 12.285 USD la TM. Igualmente, en marzo se registran caídas mayores aún, de hasta -790 USD en un día la TM, en fecha 16 de marzo, al cotizarse a 11.772,5 USD la tonelada.

Este fenómeno se observa hasta inicios de marzo del año en curso, fecha en que los precios han ido repuntando sin estabilidad, como en fecha 5 de ese mes, con una ganancia con relación al día anterior de 92,5 USD y una cotización por TM de 12.790 USD, aunque sin alcanzar las cotas máximas de inicios de año. (<https://tematicas.org/indicadores-economicos/>). Mientras que, durante el mes de junio, el comportamiento resulta similar, en comparación con el del resto del lapso de seis meses, oscilando los precios entre 12.800 y algo más de 13.000 USD la TM.

Por otra parte, la evolución de los precios promedio, vista por meses, se comportó de la siguiente manera:

Tabla 1. Precio Mensual del níquel en el primer semestre de 2020
(dólares norteamericanos por tonelada métrica)

Mes	Precio	Variación
Enero 2020	13.506,86	-2,33 %

Febrero	12.715,55	-5,86 %
Marzo	11.846,23	-6,84 %
Abril	11.804,01	-0,36 %
Mayo	12.179,61	+3,18 %
Junio	12.727,15	+4,50%

Fuente: <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>

Se evidencia una caída en los precios promedio mensuales, que va desde -2,33% en enero, hasta el máximo de -6,48% en marzo, para comenzar un repunte al final de semestre, sobre todo a partir de la recuperación de mayo de 2020.

ALGUNAS EXPLICACIONES

Las principales aplicaciones del níquel se concentran en: aleaciones de hierro-níquel-cromo; aceros inoxidable; aleaciones de cobre-níquel y aleaciones de níquel y cobre; aleaciones de níquel-cromo y níquel-cromo-hierro, entre otros. Mientras que los principales usos se encuentran en los sectores: Automotor; Aeroespacial; Electrónica, y Médico. (Garrison 2020)

Según Romero: "...Una vez que el pánico llegue a su fin y se vean señales de contención exitosa del virus a nivel mundial... Se esperaría que los inventarios mundiales reanuden su tendencia a la baja y que las cotizaciones del níquel vuelvan a aumentar notablemente. Si esto sucede, se vería como una confirmación de que el mercado del níquel está volviendo a ser deficitario..." (Romero 2020)

La caída de los precios se produce "...como consecuencia de una demanda más débil en todo el mundo, especialmente en China, que consume más de la mitad de la oferta anual de níquel del mundo. China ya provocó el desplome del comercio mundial en enero y febrero....Pero no todo es China esta vez. No hay que olvidar que los estados de Nueva York y California han cerrado y eso tendrá un gran impacto económico mundial...Y otra dificultad añadida es que EE.UU. continúa en guerra económica con China (no lo olvidemos)." (Romero 2020)

El níquel es un importante insumo de los sistemas de baterías para vehículos eléctricos. Entre los más importantes fabricantes de estos sistemas de baterías se encuentran los siguientes: *GS Yuasa, A123 Systems, BYD, Johnson Controls, LG, Boston-Power, Electrovaya, NEC, Panasonic, Samsung SDI, Toshiba, Hitachi, Energy Storage Technology (China) Group*, reduciendo los tipos de mercado a: Baterías de iones de litio, baterías de plomo-ácido, baterías de hidruro de níquel-metal, entre otros tipos, con aplicaciones básicamente en turismo y vehículos comerciales. (market.us 2020)

En tanto, *Fitch* pronostica que la producción mundial de minas de níquel disminuirá en un 19,6% interanual en 2020. “La firma de investigación espera que la actividad de exploración disminuya significativamente durante 2020 a medida que las empresas reducen los gastos de capital para preservar el efectivo.” (MINING 2020)

Morin, por su parte, señala “que el descenso de los precios del níquel se debe a las dudas del mercado sobre la demanda de acero inoxidable en China, principal importador de níquel del mundo.” (Morin 2020)

Según *World Energy Trade*: “...otro de los factores que ha incidido en el incremento en el precio de este metal se ha generado a consecuencia de un recorte en la producción anual, producto de la pandemia del COVID-19, que ha llevado adelante la compañía minera *Vale*, uno de los grandes productores mundiales de níquel y originaria de Brasil y que ha crecido a 5 continentes: América, Europa, África, Asia y Oceanía.” (World Energy Trade 2020)

Si a ello se suma la leve mejora en la demanda, gracias a la reapertura de la economía en China durante el mes de marzo, se produce el aumento. Un sondeo de Reuters mostró que se espera un superávit de 89.000 toneladas este año en el mercado del níquel. (World Energy Trade 2020)

Obviamente, como consecuencia de la COVID-19, que ha traído la desaceleración de la economía mundial (entre un 6% y 8% promedio) y la contracción del comercio (13% – 32%), junto con la disrupción de las cadenas de valor y de suministro, los insumos producidos que contienen níquel en su elaboración, así como los sectores donde se usan esos productos (arriba mencionados), que se encuentran, como el turismo y la aviación comercial, prácticamente en cero, la dinámica de los precios del níquel ha sido errática y tuvo tendencia a la contracción en el primer trimestre, mientras muestra una ligera recuperación en los últimos tres meses.

Habría que esperar, en el segundo semestre y en dependencia de la forma que adopte la salida de la crisis, si es rápida (V), si hay recaída (W), si fuera lenta (U) o se extendiera más allá del 2020 (L), esas tendencias se van a manifestar en la dinámica del mercado en un futuro previsible, marcado este por un alto grado de incertidumbre. Además, no sería lógico esperar el mismo comportamiento en todas las regiones ni economías, sino que va a depender con toda seguridad del punto de partida pre-crisis, así como de las medidas particulares que en cada caso se hayan tomado durante la crisis y se tomen en la época post-pandemia. No obstante, el Banco Mundial pronosticó en abril que el precio de los metales continuaría cayendo en el 2020.

BIBLIOGRAFÍA

Garrison, M. (2020). *Industria de aleación de níquel 2020-2026*. Junio 21 de 2020. Disponible en: <https://www.radiopetrer.com/>. Consultado: Julio 8 de 2020.

- Market.us (2020). Impacto de COVID-19 en *Evolución del mercado de los sistemas globales de baterías para vehículos eléctricos (2020-2029)*. Junio 26 de 2020. Disponible en: <https://www.el-heraldo-bajio.com/>. Consultado: Julio 8 de 2020.
- MINING (2020). La producción mundial de níquel disminuirá un 19% interanual en 2020. Junio 19 de 2020. Disponible en: <https://www.worldenergytrade.com/metales/>. Consultado: Julio 8 de 2020.
- Morin, D. (2020). Las ocho mejores materias primas para operar en 2020. Marzo 9 de 2020. Disponible en: <https://www.ig.com/es/ideas-de-trading-y-noticias/>. Consultado: Julio 8 de 2020.
- Romero, D. (2020). El extra de aleación bajara los precios del acero inoxidable durante el mes abril de 2020. Disponible en: <https://medium.com/@danielrom/>. Consultado: Julio 8 de 2020.
- Tematicas.org (2020). Precio Níquel. Tabla detallada de valores. Disponible en: <https://tematicas.org/indicadores-economicos/>. Consultado: Julio 7 de 2020.
- World Energy Trade (2020). Mejora precio del Níquel con reapertura de mercado en China. Abril 21 de 2020. Disponible en: <https://www.worldenergytrade.com/>. Consultado: Julio 8 de 2020
- www.indexmundi.com/es (2020). Níquel. Precio mensual. Disponible en: <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>. Consultado en: Julio 7 de 2020.
- www.preciooro.com (2020). Precio níquel hoy sube a 13.040,00 USD la tonelada. Disponible en: <https://www.preciooro.com/precio-niquel.html>. Consultado: Julio 7 de 2020.



17

EVOLUCIÓN DEL MERCADO MUNDIAL AZUCARERO

Blanca Munster Infante

De acuerdo a la FAO en su más reciente reporte, el índice de precios del azúcar registró en mayo un promedio de 155,6 puntos, es decir, 10,7 puntos (un 7,4%) más que en abril. El aumento intermensual de los precios internacionales del azúcar se debe en gran medida a cosechas menores de lo previsto en algunos de los principales países, en particular la India, el segundo mayor productor de azúcar del mundo, y Tailandia, el segundo mayor exportador de azúcar del mundo.

TABLA Nº 1.- ÍNDICE DE LA FAO PARA EL PRECIO DEL AZÚCAR, 2020

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
-------	---------	-------	-------	------

200.7	209.7	169.7	144.9	155.6
-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: FAO (2020)

Además, la subida de los precios internacionales del petróleo en mayo también contribuyó al aumento de las cotizaciones del azúcar, ya que el encarecimiento de la energía tiende a alentar a las plantas azucareras a utilizar más suministros de caña de azúcar para producir etanol, con lo cual se reduce la disponibilidad de azúcar en el mercado mundial. Tal es el caso en particular del Brasil, el mayor exportador de azúcar del mundo.

Según las previsiones de la FAO, la producción mundial de azúcar en 2019-2020 disminuirá por segundo año consecutivo y se situará por debajo del nivel estimado de consumo mundial, por primera vez en tres años.

Las previsiones indican además un aumento del comercio de azúcar, sostenido por los bajos precios y la reconstitución de las existencias en algunos países importadores tradicionales. Hasta ahora, la previsión de un déficit de producción mundial de azúcar para la campaña 2019/20 no ha contribuido mucho a sostener sus precios internacionales, que han estado bajando desde mediados de 2017, y se sitúan por debajo de los costes de producción estimados para la gran mayoría de los productores mundiales.

TABLA Nº 2. PRECIO PROMEDIO MENSUAL AZÚCAR CRUDO

<i>Año</i>	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Promedio</i>
2019	12,68	12,93	12,47	12,54	11,83	12,35
2020	14,17	15,07	11,81	10,05	10,64	12,35

Fuente: Sugaronline y www.asocaña.org

Según los datos más recientes, el precio promedio mensual de la libra de azúcar hasta julio del 2020 fue de 12.21 centavos de dólar por libra en el año.

BIBLIOGRAFÍA

FAO(2020): Índice de precios de los alimentos de la FAO

OCDE-FAO (2020) Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO

Precio promedio mensual del azúcar en el mercado mundial www.asocaña.org



18

EL TURISMO SUFRIRÁ UNA GRAN CONTRACCIÓN EN 2020

Jonathán Quirós Santos
Maitté López Sardiñas

Tras un crecimiento sostenido del turismo en los diez años posteriores a la crisis global de 2008-2009, y de que la *Organización Mundial de Turismo (OMT)* previese de “forma muy cautelosa” un crecimiento del turismo mundial en 2020 entre 3% y 4%, muy similar al de 2019, sin cambios significativos en el ranking de los principales destinos turísticos mundiales, la irrupción de la pandemia de COVID-19 trastocó todas estas previsiones.

Esta pandemia ha conducido casi a una paralización en el mundo, y es el turismo, según la propia OMT, el más afectado de todos los grandes sectores económicos; y la emergencia sanitaria, social y económica provocada por la pandemia, sobresale como una situación sin precedentes en la historia del turismo.

En su publicación *Barómetro OMT del Turismo Mundial mayo 2020*, con especial enfoque en el impacto de la COVID-19, la OMT dio a conocer su percepción sobre la situación actual del turismo mundial, calificándola como un duro golpe que redujo las llegadas de turistas internacionales en el primer trimestre de 2020, a una fracción de lo que eran hace un año, producto de las restricciones de viajes de los destinos del mundo.

De acuerdo a esa publicación, hasta el mes de abril, en el 100% de los destinos mundiales se introdujeron restricciones de viaje en respuesta a la pandemia, ya fuese cierre total o parcial de las fronteras, suspensión total o parcial de vuelos internacionales, así como el cierre de fronteras de manera diferenciada, prohibiendo la entrada a pasajeros de países específicos.

Estas limitaciones apuntan a un descenso del 22% en las llegadas de turistas (67 millones de llegadas internacionales menos) durante los tres primeros meses del año, con una caída abrupta del 57% en marzo, todo lo cual significó la pérdida de ingresos de 80 000 millones de dólares por exportaciones turísticas. Estos resultados son los peores de la serie histórica de turismo internacional desde 1950.

En este primer trimestre, por regiones, fue Asia y el Pacífico la primera en sufrir el impacto de la COVID-19, y la más afectada, pues registró un descenso de 35% del turismo, seguida por Europa, con un declive de 19%, y finalmente las Américas (-15%), África (-12%) y Oriente Medio (-11%).

Para todo 2020, las previsiones de la OMT para 2020 (corregidas a la baja en varias ocasiones), anticiparon en mayo que la crisis provocada por la pandemia de COVID-19 podría provocar una caída en las cifras de turistas internacionales de entre 60% y 80%

comparadas con las de 2019, en dependencia de la velocidad de la contención y de la duración de las restricciones de viaje y el cierre de las fronteras.

Sobre esas condicionalidades, la OMT modeló tres escenarios para 2020, basados en tres posibles fechas para la apertura gradual de las fronteras internacionales:

El *escenario número 1* implicaría solo una reducción de -58% de las llegadas de turistas internacionales en el supuesto de la apertura gradual de las fronteras internacionales y la relajación de las restricciones de viaje a principios de julio.

El *segundo escenario* supone la disminución de -70% de los arribos de turistas, partiendo de que la apertura gradual de las fronteras internacionales y la relajación de las restricciones de viaje solo se iniciaran a principios de septiembre.

El *escenario más desfavorable* implicaría una reducción de -78% de las llegadas de viajeros internacionales, en el entendido de la apertura gradual de las fronteras internacionales y la relajación de las restricciones de viaje solo a principios de diciembre.

En todos ellos, se produciría un posible declive de las llegadas de entre 58% y el 78% para 2020, lo que supondría la pérdida de entre 850 y 1 100 millones de turistas internacionales. Referido a la pérdida de ingresos por exportaciones del turismo, estos llegarían a entre 910 000 millones y 1,2 millones de millones de dólares.

Además, entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo peligrarían, en un sector que, según Zurab Pololikashvili, el Secretario General de la OMT, es uno de los de la economía que más mano de obra emplea, de la cual más de la mitad son mujeres.

El *Grupo de Expertos de la OMT* considera que la recuperación de la demanda internacional podría iniciarse en el cuarto trimestre de 2020, principalmente en 2021, mientras que la demanda interna se recuperaría más de prisa que la demanda internacional, pudiendo actuar como amortiguador.

El impacto se sentirá en diversos grados en las distintas regiones y en momentos superpuestos, y la percepción respecto a la recuperación de los viajes internacionales es más positiva en África y Oriente Medio, donde la mayoría de los expertos pronostica la recuperación en 2020.

Los expertos de las Américas son los menos optimistas y no creen en una posible recuperación este año para la región, mientras que en Europa y Asia la perspectiva es mixta, puesto que la mitad de los expertos esperan que la recuperación comience este año.

La recuperación del turismo internacional tendría lugar en un contexto más desfavorable del dado a conocer cuando se publicó este *Barómetro del Turismo* usado

como referencia, ya que las proyecciones de crecimiento más actualizadas por el *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, de junio, fueron revisadas a la baja.

En ese entonces, la OMT identificó como fortalezas del turismo para la “nueva normalidad” la resiliencia demostrada por el turismo en anteriores crisis (crisis global de 2008-2009 y el brote de SARS de 2003), su capacidad de adaptación, a partir de protocolos de seguridad e higiene, y viajes más cerca de casa.

Como amenazas se señalan la incertidumbre en la confianza de los consumidores y empresas, el desconocimiento de la duración de la pandemia, los confinamientos y las restricciones de viajes, así como posibles rebotes.

BIBLIOGRAFÍA

Organización Mundial de Turismo (OMT) (2020) *Barómetro OMT del Turismo Mundial, mayo 2020. Con especial enfoque en el impacto de la COVID-19.*

_____ (2020) *Cuarta edición del informe de la OMT Covid-19 Restricciones de viaje relacionadas: una revisión global para el turismo.*



19

IMPACTOS PARA CUBA DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

José Luis Rodríguez García

I

La economía mundial enfrenta en estos momentos una crisis sin precedentes. El estallido de la pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia e impulsado la crisis que se venía gestando en el modelo neoliberal que durante años se ha venido aplicando por las diferentes economías del mundo capitalista.

No se trata pues, de que la emergencia sanitaria sea únicamente la causante del cataclismo que hoy afecta a todos los países sin excepción. Lo que esta pandemia está mostrando son las consecuencias del modelo capitalista actual y su incapacidad para superar las limitaciones que impone el mercado por encima de la existencia misma de la humanidad.

La sociedad cubana no escapa a esos impactos. En tal sentido, la **evaluación preliminar** de las consecuencias de la COVID-19 depende del escenario de afectación

en tiempo e intensidad de la pandemia en Cuba y el mundo. Dado el carácter abierto de nuestra economía, tiene una singular importancia examinar los impactos a que está sometida a partir de la evolución de la economía mundial, lo que se verá primero de forma general y después de forma específica para Cuba.

De tal modo y según los estimados más recientes del FMI⁸³, los **pronósticos de la evolución económica mundial en este año** llevarán globalmente a una caída del -4,9% en el PIB, con significativos impactos en EE.UU (-8%), la Eurozona (-10,2%), Japón (-5,8%) y Rusia (-6,6%). Por su parte, se espera un crecimiento de solo un 1% en China entre los países más grandes. En el caso de **América Latina y el Caribe**, el FMI pronostica una caída de -9,4%, y la CEPAL -9,1%⁸⁴, donde todos los países –excepto Guyana– decrecen en el 2020. Entre los principales socios comerciales de Cuba cabe destacar el desempeño de China ya mencionado; Venezuela, donde se pronostica una caída del 26% en el PIB; España con un retroceso del 12,8%, Brasil que reduce su PIB un 9,1% y Canadá –principal emisor turístico del país– con una disminución del 8,4%.

Los impactos a escala mundial de la crisis se aprecian –además– en los pronósticos de caída de la inversión extranjera directa entre un 30% y un 40%;⁸⁵ la reducción del comercio mundial de entre el 13% y el 32%, según la OMC;⁸⁶ y la disminución de hasta un 30% del turismo,⁸⁷ a lo que se añade que, según datos del *Banco Mundial*, se ha estimado un posible descenso del 19,7% en las remesas enviadas a los países de ingresos bajos y medios⁸⁸. Todo esto entre las consecuencias macroeconómicas más importantes identificadas hasta el momento, a lo que se suma un incremento del desempleo mundial con la pérdida de unos 305 millones de empleos en el segundo semestre del 2020⁸⁹ y un incremento de hasta 500 millones de pobres en el mundo.⁹⁰

El punto de partida para enfrentar la pandemia en el caso de **Cuba** debe tener en cuenta que luego de alcanzar un aumento del 4,4% del PIB en el 2015, la economía cubana redujo su ritmo de crecimiento promedio del 2016 al 2019 a solo 1,3% y se previó una tasa del 1% para el 2020. Los indicadores básicos muestran la siguiente evolución entre el 2018 y los planes del 2020, con algunos estimados para el resultado del año.

TABLA N° 1.- INDICADORES BÁSICOS DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA 2018-2020 (%)

⁸³ Ver IMF (2020). Estos estimados deben tomarse con cautela dada la enorme variabilidad que los mismos han presentado en solo unos meses producto de la incertidumbre reinante.

⁸⁴ Esta cifra procede del estimado más reciente de CEPAL. Ver CEPAL (2020). El Banco Mundial hizo un estimado en junio de 2020, donde contemplaba una caída del PIB en América Latina del 7,2%. Ver World Bank (2020)

⁸⁵ Ver UNCTAD (2020).

⁸⁶ Ver OMC (2020)

⁸⁷ Ver OMT (2020).

⁸⁸ Ver Banco Mundial (2020).

⁸⁹ Ver OIT (2020).

⁹⁰ Ver Prensa Latina (2020).

INDICADORES	2018	2019	2020P
-VARIACIÓN DEL PIB (%)	2,2(*)	0,5	1,0 / -8,1(E)
--AGRICULTURA (%)	2,6	1,9(E)	-2,5(E)
--INDUSTRIA (%)	0,9	-0,5(E)	-3,5(E)
-PROD AZÚCAR (MTM)	1 100 (E)	1 516P / 1 327(E)	1 327(PE)/1100(E)
-CONSTRUCCIÓN (%)	9,3	4,5(E)	--
-INVERSIONES (MMP)	9 300	9 801	12 000(PE)
TURISMO VISITANTES (MILES)	4 712	5 100P / 4 276	4 500/ 3 000(E)
TURISMO INGRESOS (MMUSD)	2 192	2 185	1 385 a 1585(E)
-PROD PETRÓLEO (MTM)	3 500 (E)	3 500 (E)	3 000(E)
-DÉFICIT FISCAL/PIB (%)	-9,0	-6,5(P) / 7,1(E)	-6,1(PE)
-SALARIO MEDIO (PESOS)	777	877	989
-PRODUCTIVIDAD (%)	--	1,9(P)	0,6
-BALANZA COMERCIAL (MMUSD)	1 937(E)	946 (E)	654(E)

NOTA: (P) Plan; (PE) Plan estimado; (E) Estimados del autor y CEPAL (2020)

(*) Una información oficial indica que esta cifra fue rectificada del 1,2% planteado originalmente, alcanzándose un crecimiento real de 2,2%.

FUENTE: Rodríguez (2020) ONEI (2019 y 2020) y EIU (2020)

Como puede observarse de la tabla anterior, en el 2019 se produjo un notable empeoramiento en el desempeño económico del país, alcanzándose un magro crecimiento de 0,5%.

Los pronósticos para el 2020 reflejaban importantes disminuciones en el PIB que se estiman en un -8,1% (CEPAL) y -8,3% (EIU), parte de las cuales pueden avizorarse en el desempeño económico y social del primer semestre del presente año.

En este punto es necesario añadir que la reducción que se registra en los resultados económicos del 2019 reflejan mayormente el enorme impacto de la agresividad contra Cuba que ha venido desarrollando la administración de Donald Trump, la que se incrementó durante los últimos meses, alcanzando la cifra de 86 nuevas medidas punitivas implementadas en el 2019, incluyendo la plena aplicación de la *Ley Helms Burton* y la persecución a los embarques de petróleo enviados desde Venezuela a Cuba, lo que provocó que la economía llegara a funcionar solo con el 50% del

combustible necesario desde septiembre del 2019, luego de un hostigamiento que se inicio en abril.⁹¹

Debido a lo expuesto, el impacto del bloqueo hasta el primer semestre del 2019 alcanzó los 138 843 millones de dólares, unos 4 343 millones en solo un año.⁹² Esta cifra se estima crecerá sustancialmente en el período 2019/20.

También Cuba continuó haciendo un notable esfuerzo en el 2019 para cumplir con el servicio de la deuda renegociada, erogándose 70 millones de dólares para liquidar adeudos con el *Club de París*, incluyendo la aplicación de *swap* de deudas con un grupo de acreedores. Según el EIU, el pago del servicio de la deuda en el 2019 totalizaría unos 1 931 millones de dólares y se reportaron atrasos en el pago de la deuda renegociada. Por otro lado, se informaba una reclamación de pagos pendientes por parte de los bancos internacionales de 2 091 millones de dólares en diciembre del pasado año.⁹³

Las condiciones del país ya eran muy adversas en el **primer cuatrimestre** del presente año por varios factores, aun sin considerar el impacto total de la COVID-19, lo que se aprecia en los siguientes hechos:

1.- El recrudecimiento del bloqueo, que se ha mantenido aún en condiciones de emergencia humanitaria a causa del COVID-19. Nuevas medidas dirigidas a impedir la llegada de remesas a Cuba se implementaron en febrero, al bloquear a la empresa FINCIMEX encargada de gestionarlas desde el exterior.

2.- Se mantiene la crisis económica en Venezuela, que constituye uno de los principales socios comerciales de la isla, con un PIB que cayó 25,5% en 2019 y una reducción pronosticada por CEPAL de hasta un 26% para este año.⁹⁴

3.- Se registra una escasez acentuada de divisas: El turismo internacional se redujo un 9,3% en el 2019, con ingresos de 2 185 millones de dólares. Al cierre de marzo se produjo la paralización total del mismo, por lo que la caída en el número de visitantes llegó al 49% en los cuatro primeros meses del año. Esto representa una pérdida de unos 483 millones de dólares en el primer cuatrimestre del 2020.⁹⁵

A lo anterior se añadió la pérdida de mercados de exportación de servicios médicos (Brasil, Ecuador, Bolivia). Ya al cierre del 2019 las exportaciones netas de servicios habían caído un 28,2% en relación al 2015.

⁹¹ Ver Rodríguez (2020).

⁹² Ver MINREX (2019).

⁹³ Ver BIS (2020).

⁹⁴ Ver CEPAL (2020).

⁹⁵ Ver Herrera (2020)

Adicionalmente, es posible esperar una reducción de las remesas.⁹⁶ Un estimado reciente calcula que los envíos desde EE.UU. caerán un 35% hasta 2 416 millones de dólares en el 2020.⁹⁷

4.- El país se ha encontrado operando por más de seis meses con el 50% del combustible requerido⁹⁸ y ha sido necesario adquirir portadores energéticos en Rusia, Argelia y Angola en condiciones de mercado.

5.- Ya en el 2019 se había reducido la producción de alimentos en casi todos los productos excepto las viandas y hortalizas y los frijoles. En este último caso se supo recientemente que solo se producirán 7 000 TM en el 2020, debido a la falta de fertilizantes y pesticidas, a lo que se suma los efectos de una plaga que atacó el frijol.

Durante el 2020 ha habido dificultades con la campaña de siembra de frío y los resultados de la producción azucarera, donde hubo un retraso de 100 000 toneladas en la zafra a inicio del año.⁹⁹ Al cierre de la zafra en el mes de junio se estima que la producción total de azúcar debe haber alcanzado solo alrededor de un millón 100 mil toneladas.¹⁰⁰

Por otro lado, la campaña de siembra de primavera en la producción agropecuaria se encontró igualmente afectada y se reportaba un déficit de 11 000 TM de carne de cerdo mensuales en las entregas al Ministerio de la Industria Alimentaria hasta abril.¹⁰¹

En la producción industrial, también se ha registrado un impacto en la disponibilidad de medicamentos, con un faltante de 139 renglones al cierre de abril. En este caso han estado presentes los crecientes impactos del bloqueo y la persecución norteamericana contra la adquisición de materias primas y equipos para enfrentar la pandemia de la COVID-19, así como la producción farmacéutica.¹⁰² Tal fue el caso –reportado por la prensa cubana- de la negativa a vender respiradores artificiales a nuestro país por parte de dos suministradores habituales, que se plegaron a las presiones de EE.UU.¹⁰³

⁹⁶ Con anterioridad el gobierno de Donald Trump limitó en envío de remesas a Cuba a \$1000 trimestrales y en el 2020 –como ya se apuntó- la compañía *Western Union* redujo adicionalmente las mismas.

⁹⁷ Ver THCG (2020). No obstante, el EIU calcula que las remesas llegaran a 3 195 millones de dólares en el 2020. Ver EIU (2020).

⁹⁸ Ver Gil (2019).

⁹⁹ Al respecto se informó por el presidente del grupo AZCUBA que este retraso estuvo motivado por la llegada tarde de recursos para inversiones energéticas, pérdida de créditos por 30 millones de dólares por aplicación de la Ley Helms Burton y la falta de combustible en 37 centrales entre enero y febrero.

¹⁰⁰ Estimado del autor en base a la producción reportada por las diferentes provincias.

¹⁰¹ Ver CUBADEBATE (2020).

¹⁰² Ver CUBADEBATE (2020a)

¹⁰³ Ver GRANMA (2020).

Dado el nivel de apertura de la economía nacional,¹⁰⁴ un balance objetivo de lo ocurrido necesariamente debe partir de considerar el impacto de los factores externos hasta el primer semestre del 2020, en medio de la compleja situación comentada anteriormente.

En primer lugar, la situación económica internacional evolucionó en muchos aspectos negativamente durante el 2019, lo cual ha estado determinado fundamentalmente por la guerra económica desatada por Estados Unidos contra China a partir de elevación de los aranceles a las exportaciones de esta última para tratar de eliminar el déficit comercial norteamericano con el país asiático¹⁰⁵. Por otro lado, la administración de Donald Trump elevó en 2018 las tasas de interés en EEUU, medida que tenía entre sus objetivos atraer recursos financieros de otros países, que produjo una fuga de capitales en estos. Pero en el verano del 2019 estas tasas bajaron estimulando el endeudamiento en EE.UU. cuya deuda total ya llega a 23 billones de dólares, situación no sustentable en el tiempo.

Este nivel de endeudamiento se disparó durante el primer semestre del 2020 ya que, al calor del impacto de la COVID-19 en la economía mundial, todos los países capitalistas desarrollados lanzaron paquetes de rescate, como fue el caso de EE.UU., que en marzo aprobó un financiamiento de 2,5 millones de millones de dólares para medidas con vistas a enfrentar la crisis, equivalente al 13% del PIB.¹⁰⁶ En general el gasto fiscal frente a la pandemia alcanzó el 3,7% del PIB a nivel mundial, un 6,7% en los países ricos y un 2,4% en América Latina.¹⁰⁷ Todo esto se añade a una coyuntura donde no se han superado totalmente los efectos de la crisis que estalló hace 10 años y no ha desaparecido el peligro de su repetición.

II

Esta negativa coyuntura generó incertidumbre y efectos negativos en todas partes, a lo que no escapó nuestro país, especialmente en relación al financiamiento externo y la inversión extranjera.

En cuanto al **comercio exterior**, la economía cubana ya mostraba una reducción del 24,5% en las exportaciones de bienes y servicios y una contracción similar en las importaciones entre 2012 y 2017, aún cuando se mantuvo un saldo positivo en el intercambio total, aunque con una tendencia a la reducción.

En el 2019 la caída de ingresos por la vía de las **exportaciones** estuvo marcada –en primer lugar- por el descenso de la producción de **níquel**, -primer rubro en la exportación de bienes- que pasó de 72.530 TM en el 2011 a un plan de solo 50.000 TM

¹⁰⁴ Este indicador muestra la relación entre la suma de exportaciones e importaciones en relación al PIB y en el 2017 fue de 37,8%.

¹⁰⁵ Solamente al cierre del año parece haberse alcanzado algunos acuerdos dirigidos a frenar las hostilidades comerciales entre EEUU y China, pero la situación actual de enfrentamiento entre ambos países pone en duda su materialización.

¹⁰⁶ Ver Real Instituto El Cano (2020).

¹⁰⁷ Ver BBC (2020).

el pasado año. Esta situación se asocia a la descapitalización de las fábricas y a dificultades con el financiamiento suficiente para frenar esta tendencia.

El precio del níquel alcanzó al cierre de diciembre del 2019, 13.829 dólares por TM, pero cayó hasta 11.055 en marzo del 2020 –un retroceso del 20%- y se recuperó nuevamente hasta 13.281 dólares el 18 de julio de este año, para una disminución del 4% solamente. No obstante, el precio ha caído un 30% en los últimos 10 años.

En relación a la producción de **azúcar**, se estima que la zafra del 2019 fue de 1 millón 327 mil TM, mientras que la del presente año se redujo a aproximadamente 1 millón 100 mil TM, para una caída del 19,1%.

En estos resultados presentaron afectaciones un número importante de factores, pero se reiteraron problemas con las reparaciones en la industria y la falta de piezas de repuesto en la cosecha, así como bajos rendimientos agrícolas de la caña, falta de combustible y de fuerza de trabajo.

Las perspectivas para el 2019 no mejoraron, y el precio se mantuvo finalmente en 12.35 centavos por libra. No obstante, en el primer semestre se cumplieron los ingresos por exportación de azúcar gracias a una política adecuada de fijación de precios en el mercado internacional. Al cierre del primer semestre del 2020 el precio promedio fue de 12.26 centavos la libra un 0,7% más bajo que en el 2019, luego de un repunte en febrero a 15.07 centavos / libra.

En lo referido a las exportaciones de **derivados del petróleo** el precio promedio del marcador WTI alcanzó 65 dólares el barril en 2018. En el 2019 no se logró una recuperación del precio y el barril WTI al cierre del año promedió \$57.02, un 12,3% más bajo que el precio del 2018. El precio previsto para el 2020 se ubicaba originalmente en torno a 55 USD por barril, aunque al cierre de primer semestre solo alcanzaba 40.46 USD para un descenso del 32,4% producto del impacto del COVID-19 en la economía internacional. Hoy el promedio del año se estima que estará en unos 32.78 USD por barril.

Por otra parte, en el 2019 no se logró una recuperación de la producción de petróleo en Venezuela y la empresa mixta *Cuvenpetrol* de Cienfuegos no existe ya, por lo que se infiere que no se produjeron desde el 2017 exportaciones significativas de derivados del petróleo, aunque no se cuenta con información definitiva sobre el tema.

Por otro lado, las **exportaciones de servicios** también se han visto afectadas. En el caso del **turismo** durante el 2019 llegaron a Cuba 4 275 558 visitantes, 436 352 menos que en el 2018. Los ingresos durante el año solo alcanzaron 2 185 MMUSD según datos de la ONEI, una suma similar a la del año 2018 y con un nivel de ocupación lineal en torno solo al 36%.¹⁰⁸

¹⁰⁸ ONEI (2020a).

Ya en marzo del 2020 el país se vio forzado a cerrar el turismo producto del COVID-19, aunque en el primer cuatrimestre del 2020 llegaron a Cuba casi 985 mil turistas, pero esto representó un descenso del 49% en los visitantes internacionales sobre el mismo período del año precedente

Esta situación supone una caída significativa de los ingresos turísticos en el año. Algunos autores estiman estos entre unos 1 385 y 1 585 millones de dólares solamente, lo que representaría entre un 20% y un 30% de reducción en el 2020.¹⁰⁹

Igualmente, los ingresos por exportación de **fuerza de trabajo calificada** se estima disminuyeron al cierre del 2019 debido a la retirada de la colaboración cubana del personal de salud ubicado en Brasil y Ecuador, situación que impacta negativamente en la balanza de pagos del país en un entorno superior a 400 millones de dólares, según estimados internacionales. A esto se añaden dificultades con la entrada de los ingresos líquidos de la colaboración cubana en Venezuela producto de la tensa situación económica que continúa enfrentando ese país.

Más recientemente, se ha intensificado la agresión mediática desatada por EEUU contra la colaboración médica cubana. No obstante, es previsible un discreto incremento de los ingresos en el 2020 a partir del incremento de la colaboración médica cubana para el enfrentamiento a la COVID-19, especialmente en países de altos ingresos.

En relación a las **importaciones**, se registró un incremento en el precio¹¹⁰ por tonelada de una serie de **alimentos** al cierre del 2019, compararlos con el año anterior, entre los que destacan el arroz (8,3%), el trigo (15,2%) y el frijol de soya (3,6%). Por otro lado, se redujo el precio del pollo (-14,9%). En promedio los precios de los alimentos descendieron solo un 0,9% en el año. Al cierre del primer semestre del 2020 estos precios bajaron un 1,9% en relación del precio medio del 2019, con descensos en las carnes, productos lácteos y el azúcar.

En el análisis de la EIU de junio de 2020 se estima que el saldo de la balanza comercial total en 2018 ascendió a 1 937 millones de dólares, pero se calcula que fue de 946 millones en el 2019, para una reducción del 51,1%. También se estimaba que esta balanza solo alcanzaría 654 millones en el 2020, cifra inferior en un 30,9% al pasado año, con una reducción probable del 15,2% de las exportaciones totales y del 4,2% en las importaciones.

El ajuste en las importaciones que se ha implementado producto de la rebaja de los gastos en divisas del país, la no ejecución de nuevos créditos para cubrir el desbalance y el ajuste en la asignación de portadores energéticos, ha provocado impactos negativos en la actividad productiva y de servicios.¹¹¹ En fecha más reciente se calculó

¹⁰⁹ Ver Triana y González (2020)

¹¹⁰ Ver WB (2019)

¹¹¹ Ver Rodríguez (2020) y Triana & González (2020).

que las importaciones cayeron un 45% en total durante el primer trimestre del 2020 según datos de CEPAL.

III

La situación económica que debió enfrentarse desde inicios del año, se vio reforzada con la irrupción de la COVID-19 a partir de los primeros casos que se registraron el 11 de marzo en nuestro país.

La **estrategia de enfrentamiento a la COVID-19 en Cuba**¹¹² se ha diferenciado notablemente de la aplicada en otros países, en primer término, por la gratuidad de los servicios de salud, la movilización de todas las fuerzas médicas y paramédicas necesarias para atender los enfermos y la disponibilidad de los medicamentos y las instalaciones hospitalarias suficientes para ello.

La respuesta a la pandemia se basó en la prevención y detección temprana de las personas afectadas. Para esto último, se movilizó el personal médico, paramédico y los estudiantes de medicina para la pesquisa activa casa por casa en todo el país. Las personas sospechosas de padecer la enfermedad, bien fuera por síntomas clínicos o por resultar contactos de otros enfermos, fueron ingresadas en centros de aislamiento, donde se les practicaron las pruebas PCR en tiempo real.

Como medidas de prevención se hizo obligatorio el uso del nasobuco fuera de las viviendas, el lavado frecuente de las manos y se crearon las condiciones económicas y sociales para facilitar el aislamiento social con las personas permaneciendo en sus casas la mayor cantidad de tiempo posible. También se aplicó el aislamiento de los viajeros provenientes del exterior durante 14 días después de su llegada al país. Al mismo tiempo, se aseguró la cuarentena indispensable -también por 14 días- para el personal médico directamente vinculado a los enfermos, lográndose que ninguno de ellos falleciera y solo alrededor de 120 enfermaran.

Para el tratamiento a los enfermos en el país se aplicaron unos 18 medicamentos – 83% producidos en Cuba- para lo cual se contó –como un factor decisivo- con el desarrollo alcanzado por los científicos y la industria médico-farmacéutica en la búsqueda de las alternativas más avanzadas en los medicamentos a emplear, como fue el caso del *Interferón Recombinante Alba2b*, que se ha enviado a unos 70 países en todo el mundo, la *Biomodulina T* (para la prevención) y el *CIGB 258* (para el tratamiento de casos graves).

Como resultado de las medidas adoptadas en el enfrentamiento exitoso a la COVID 19 se han realizado, hasta el 20 de julio del 2020, 229 357 pruebas de PCR en tiempo real, con una positividad de 2 446 personas enfermas, para 21.57 por 100 mil. De los enfermos identificados se ha recuperado el 95% y fallecieron 87 personas, para una tasa de letalidad del 0.77 por 100 mil, lo que compara favorablemente con la tasa de países con mucho más recursos como EE.UU., que presenta una positividad de

¹¹² Ver GRANMA (2020a).

1165.67 por 100 mil, con una recuperación del 29,7% y una tasa de letalidad de 43.10 por 100 mil.¹¹³

Otro elemento que se destaca en el caso cubano es la aplicación de **medidas de seguridad y asistencia social** por parte del Estado a favor de personas que se vieron obligadas a dejar de trabajar o resultaron vulnerables a la enfermedad.

De este modo, según información de la *Ministra de Trabajo y Seguridad Social*, hasta el 11 de mayo 138 638 trabajadores estatales vieron interrumpida su labor, especialmente los vinculados al sector turístico, un 28% fueron reubicados en otros puestos y el resto recibió un subsidio del 60% de su salario a partir del segundo mes de cese de su puesto de trabajo. Por otro lado, en mayo ya 600 038 trabajadores se habían acogido a la modalidad de trabajo a distancia desde sus hogares.

También 222 723 trabajadores por cuenta propia se habían acogido a la suspensión de sus actividades, lo que representa un 35% del total y se concentraron en aquellos vinculados directa o indirectamente al turismo. Para estos trabajadores el Estado estableció una moratoria fiscal mientras dure la pandemia.

En general, en el sector estatal se mantuvo trabajando el 58% de las plantillas, en tanto que se elevaba el número de personas consideradas vulnerables hasta 606 945 núcleos familiares los que han estado recibiendo diferentes formas de apoyo o asistencia social a cuenta del Presupuesto del Estado.¹¹⁴

Por último, un elemento que ha marcado el enfrentamiento de Cuba a la pandemia ha sido su solidaridad con otros pueblos. Al respecto "...el Ministro cubano de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, informó que 34 brigadas médicas del Contingente Henry Reeve han sido enviadas a 27 países, atendiendo ya a 61 mil 237 pacientes, en el combate a la COVID-19."¹¹⁵

Tomando en cuenta la situación enfrentada por el país, el *Consejo de Ministros* anunció el 4 de mayo del 2020 el **ajuste del Plan 2020**. Al respecto se decidió el ajuste sobre la base de la reducción de los gastos, a lo que el ministro de Economía y Planificación añadió que se priorizan las exportaciones, la producción de alimentos, los medicamentos y productos de aseo.

En el proceso de ajuste del Plan 2020, como se ha destacado en repetidas ocasiones por el presidente Díaz Canel, "...estamos enfrentado una crisis mundial. En este difícil contexto (...) tenemos que salir con cosas distintas y preparar una *Estrategia de Desarrollo Económico y Social* donde se ratifique que no podemos seguir haciendo las cosas de la misma manera."¹¹⁶

¹¹³ Ver RTVE (2020)

¹¹⁴ Ver CUBADEBATE (2020b y 2020c).

¹¹⁵ Ver GRANMA (2020b).

¹¹⁶ Ver Granma (2020a).

El pasado 9 de junio el periódico *Granma* dio a conocer que en una sesión extraordinaria del *Consejo de Ministros*, se aprobaron las indicaciones para la elaboración de la estrategia económica a implementar para la etapa post COVID-19.¹¹⁷

Esta estrategia se desarrollaría en dos etapas. Una primera para la **recuperación más inmediata de la actividad económica, compuesta a su vez de tres fases** que se aplicarían gradualmente en función del control que se vaya logrando sobre la pandemia en el país, situando como primera prioridad la salud de la población.

De este modo, a la altura del 20 de julio 13 provincias habían iniciado ya la tercera fase de la recuperación, excepto Mayabeque –transitando por la segunda fase- y La Habana por la primera.

Finalmente, el 16 de julio se dio a conocer la **Estrategia Económica y Social para el Fortalecimiento de la Economía y el Enfrentamiento a la Crisis** aprobada por el Consejo de Ministros, la que supone la aplicación de medidas de carácter coyuntural y estructural a desarrollar entre el 2020 y el 2021.¹¹⁸

El desarrollo de la estrategia de recuperación deberá llevarse a cabo –como ya se dijo- en circunstancias sumamente complejas, por lo que la diferencia entre los **problemas coyunturales –a corto plazo- y los estructurales –a mediano y largo plazos-** no deben verse como fenómenos totalmente independientes.

Algunas ideas resultan muy importantes en este sentido, ya que para **que exista el futuro tienen que resolverse urgentemente un grupo de problemas del presente** y –a su vez- la solución de los mismos no puede entrar en contradicción con proyecciones de más largo alcance.

En tal sentido, hay dos temas centrales donde esta conjunción se aprecia muy claramente: la **seguridad alimentaria y el incremento de los ingresos en divisas** por la vía de las exportaciones de bienes y servicios, unido a la reducción de los gastos mediante la sustitución de importaciones.

A pesar de la complicada situación planteada, el país ha demostrado que cuenta con fortalezas y alternativas para rebasar la crisis y retomar la senda del desarrollo, lo que demanda importantes transformaciones en la política económica en aspectos –muchos de ellos ya acordados- que será preciso emprender en lo inmediato.

Cierre de la información: 30 julio 2020

¹¹⁷ Ver Granma (2020b)..

¹¹⁸ Ver Díaz Canel (2020).

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2020) “El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente” Abril 22 2020 en www.bancomundial.org
- Bank for International Settlements (2020) “Cross borders positions on residents of Cuba (December 2019)” April 2020 en www.bis.org
- BBC (2020) “Los diez países que más han gastado en enfrentar la pandemia (y como se ubican los de América Latina)” Mayo 18 2020 en www.bbc.com
- CEPAL (2020) “Enfrentar los efectos cada vez mayores de COVID-19, para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones” Julio 15 del 2020 en www.repositorio.cepal.org
- CUBADEBATE (2020) “Cuba: La producción de alimentos en tiempos de la COVID-19” Mayo 4, 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020a) “La situación de los medicamentos en el país y los resultados del Centro Nacional de Investigaciones Científicas” Julio 3 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020b) “Garantías laborales y apuntes sobre la transportación en tiempos de COVID-19” Mayo 11 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020c) “¿Qué medidas adopta Cuba para atender a personas y familias vulnerables ante la COVID-19?” Abril 21 2020 en www.cubadebate.cu
- Díaz Canel, Miguel (2020) “Todos los días estamos sintiendo y pensando como pueblo” Julio 17 2020 en www.cubadebate.cu
- Gil Fernández, Alejandro (2019) “Cuba no aplicará medidas neoliberales para afrontar situación económica” Diciembre 19 2019 en www.cubadebate.cu
- GRANMA (2020) “El bloqueo impide el envío de respiradores artificiales a Cuba” Abril 13, 2020.
- GRANMA (2020a) “La respuesta de Cuba” Junio 15 de 2020.
- GRANMA (2020b) “Vuela de regreso a Cuba la primera brigada médica que combatió la COVID-19 en Italia” Junio 8 2020 en www.granma.cu
- Herrera, Humberto (2020) “Los impactos en el turismo hasta abril del 2020 en Cuba” Junio 19 2020 en www.cubayeconomia.blogspot.com
- IMF (2020) “World Economic Outlook. Update June 2020 en www.imf.org
- MINREX (2019) “Informe de Cuba sobre la resolución 73/8 de la Asamblea General de Naciones Unidas “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba” Agosto 30 2019 en www.minrex.gob.cu
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020) “Sector agropecuario. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019” La Habana, junio 2020.
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020a) “Turismo internacional. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019” La Habana, marzo del 2020 en www.onei.gob.cu
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2019) “Anuario Estadístico de Cuba 2018” La Habana, 2020 en www.onei.gob.cu

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020) “Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Estimaciones actualizadas y análisis” Abril 7 2020 en www.ilo.org

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020) “Desplome del comercio ante la pandemia COVID-19, que esta perturbando la economía mundial” Comunicado de Prensa, abril 8 2020 en www.wto.org

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020) “El turismo mundial caerá hasta un 30% en 2020: OMT” Abril 2020 en www.entornoturistico.com

Prensa Latina (2020) “Pobreza puede aumentar en el mundo debido a la pandemia, alertan desde ONU” Abril 9 2020 en www.prensa_latina.cu

Real Instituto el Cano (2020) “Al rescate: la respuesta de Estados Unidos a la crisis del COVID-19” Marzo 30 2020 en www.realinstitutoelcano.org

Rodríguez, José Luis (2020) “Evolución de la economía mundial durante el 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020” CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en el 2019. Abril de 2020 en www.ciem.cu

RTVE (2020) “El mapa mundial del coronavirus: más de 14,6 millones de casos y más de 609 000 muertos en todo el mundo” Julio 20 2020 en www.rtve.es

The Economist Intelligence Unit (2020) “Country Risk Service. Cuba. June 2020” en www.eiu.com

The Havana Consulting Group (THCG) (2020) “COVID-19 puede hacer declinar las remesas a Cuba entre un 30 y un 40%” Marzo 20, 2020 en www.thehavanaconsultinggroup.com

Triana, Juan y González, Ricardo (2020) “El impacto de la crisis de la COVID-19 sobre la economía cubana” Julio 14 2020 en www.cubayeconomia.blogspot.com

UNCTAD (2020) “Investment Trends Monitor. Impact of the Covid-19 Pandemic on Global FDI and GVC’s Updated Analysis” March 2020 en www.unctad.org

World Bank (2019) “Commodities Price Outlook” September 2019 en www.pubdocs.worldbank.org

World Bank (2020) “Global Economic Prospects. June 2020” en www.worldbank.org

